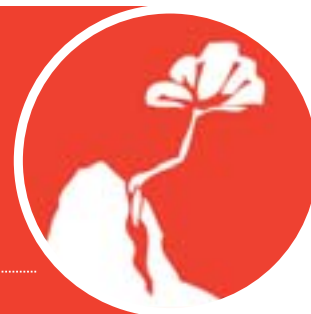


# El Aromo

Mensuario cultural piquetero



Año IV - Número 33 - Noviembre de 2006

## Los muchachos peronistas



### **Editorial**

El peor mes del señor K

**China y la crisis mundial**

**Callejeros: la culpa y la política**

**Disputas sobre**

**Mayo de 1810**

**Accidentes en la ruta**

**La clase obrera a comienzos del siglo XX**

### **Literatura**

**Entrevista a Andrés Rivera**



Reproducción de El que trajo la carne, de Nancy Sartelli. Óleo y asfalto sobre tela, 1.15x0.80 metros, 2000/5.



### **LA CAJITA INFELIZ**

Un apasionante viaje por los laberintos de la sociedad capitalista. Escrito con la pluma incisiva y pedagógica del historiador y profesor Eduardo Sartelli. Un material pensado para que todo el mundo comprenda por qué estamos como estamos.

Ediciones **ryr**

**Eduardo Sartelli**

Reserve su ejemplar a: [ventas@razonyrevolucion.org](mailto:ventas@razonyrevolucion.org)

# Tocado

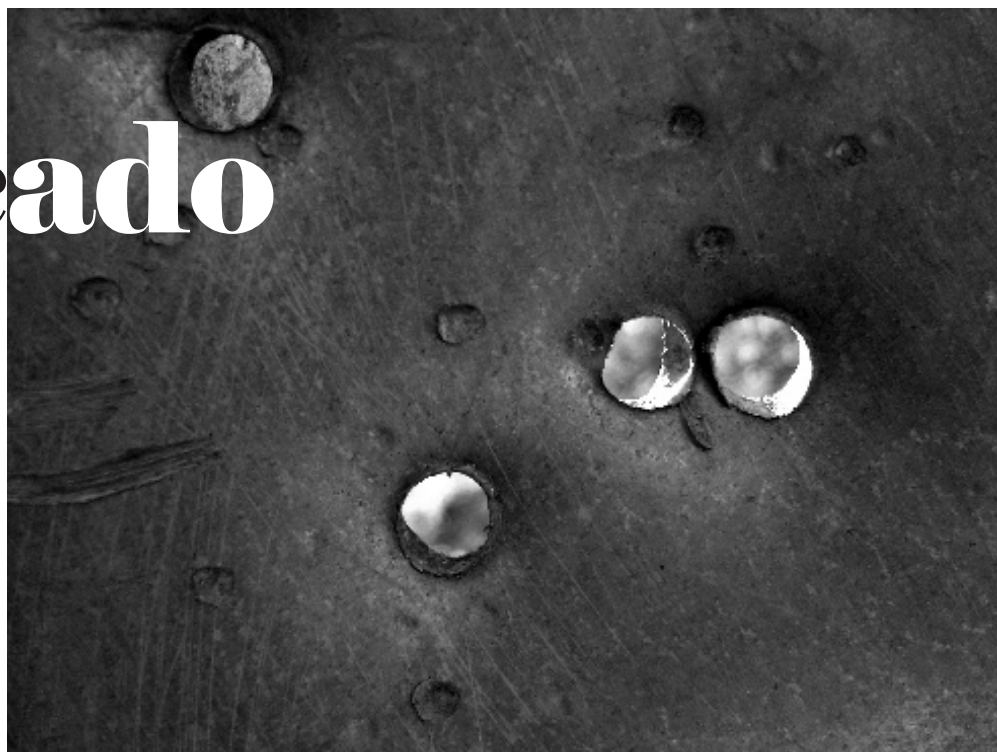


**Fabián Harari**  
Editor responsable

Octubre de 2006 pervive en la retina de Kirchner como el peor mes de su gestión. El desarrollo de los acontecimientos confirmará si se trata de un pequeño traspie o el comienzo de la crisis. En el mes que pasó, la administración K tuvo que sufrir la huelga del Hospital Francés, el escándalo de San Vicente y una derrota en Misiones. Estos tres hechos marcan los límites del armado patagónico, pero también el futuro de la lucha de clases en Argentina. Vamos por partes.

El 17 de octubre, el peronismo planeaba demostrar su vigencia y vitalidad en un acto por el cual se inauguraba un mausoleo con fines turísticos. El vergonzoso resultado ya es bastante conocido. Lo curioso del asunto es que desató una hemorragia de opiniones de intelectuales que no suelen intervenir tan directamente en la coyuntura, como Beatriz Sarlo o Luis Alberto Romero. Para ellos, lo ocurrido era previsible debido a la "cultura peronista". La primera, achaca las culpas a la indefinición ideológica de Kirchner. El segundo, advierte que se ha erosionado el estado de derecho ante la violencia piquetera, asambleísta y sindical. En ambos casos, le exigen al Estado una mayor firmeza. Es curioso: su pretensión de erradicar la violencia política tiene como premisa su utilización. No es, entonces, el uso de la fuerza lo que parece preocuparles, sino la defensa del régimen burgués a como dé lugar. El pasaje de intelectuales, otrora socialdemócratas, a las filas de la reacción más recalcitrante es síntoma de un movimiento de la burguesía hacia salidas más terminantes.

La primera pregunta que uno debería hacerse es acerca de la real importancia de lo ocurrido en San Vicente. En realidad, la dirigencia sindical, defensora de los intereses patronales, ha utilizado métodos patoteriles desde tiempos inmemoriales y la Argentina no es la excepción. Históricamente, las direcciones pro burguesas utilizaron la violencia contra organizaciones combativas. En ese entonces, el gangsterismo tenía un contenido político real.



Un caso similar fue el de Ezeiza, en 1973: una fracción reformista apoyada en la clase obrera fue reprimida por la fracción reaccionaria de su mismo partido. Lo que vimos en el fallido entierro es un enfrentamiento entre camarillas que comparten el mismo programa. Se trata, por lo tanto, de la descomposición del movimiento peronista y de la pérdida de sentido sustantivo de la política burguesa. No obstante, se impone una objeción: ese proceso no es nuevo, sino que lleva más de 10 años procesándose. Un hecho similar ocurrió hace diez años y hasta los protagonistas (UOCRA-Camioneros) fueron los mismos.

¿Cuál es, entonces, la trascendencia de ésta pelea entre "burócratas"? Es una pregunta que no nos han logrado responder. Para develar el problema, hay que comenzar por el mismo hecho: el presidente no pudo organizar el acto más caro a su propio partido. Así de simple y de grave. Siempre hay provocadores, siempre hay conflictos, pero se logran poner en caja. En este caso, un delegado seccional pudo más que toda la seguridad y toda la previsión.

Más de un crítico (entre ellos, la ya mencionada Beatriz Sarlo) le endilga a Kirchner no haber transformado el acto en una ceremonia oficial. Semejante reproche supone que cada uno en política hace lo que quiere y no lo que puede. El mausoleo fue financiado por Francisco De Narváez, un reconocido dirigente del duhaldismo. El acto fue planificado el año pasado por los intendentes que respondían a la candidatura de Chiche. De hecho, pensaban cerrar la campaña con el traslado, antes que el gobierno se apurara a tramitar la oposición de Isabelita. Moyano, decidido kirchnerista recién desde el 2005, heredó la dirección del acto y no pensaba delegarla en un homenaje formal que, en los hechos, entregaba la organización a Felipe Solá. Por su parte, el kirchnerismo no cuenta con un conglomerado de organizaciones capaces de montar semejante acto. Los Jóvenes K, Barrios de Pie, la FTV y los MTDs oficialistas conforman un bloque más compacto, es cierto. Pero es sumamente exiguo en cuanto a su envergadura. Por lo tanto, el gobierno apuesta a pactos con sindicalistas e intendentes, cada uno por separado. Aún conciente de esta debilidad Kirchner subió la apuesta: dirigir el acto más sentido del peronismo, con la movilización de sindicatos que hace años que no protagonizan acciones de peso. Efectivamente, la jugada salió mal, muy mal.

San Vicente es la expresión de la muerte del último partido de masas burgués de la Argentina. La crisis de 1989 corroyó a la UCR, que a mediados de los '90 se derrumbó. Sin embargo, el peronismo se mantuvo en pie, aunque su programa estuviera caduco. El proceso abierto en diciembre de 2001 se llevó por delante al PJ, que estalló en un movimiento centrípeto. La tarea de este gobierno, desde que asumió, es intentar reconstruir una estructura política que permita a la burguesía recomponer las formas de competencia entre las fracciones de la clase dominante y los diques de contención de las impugnaciones al sistema. Para ello, utiliza retazos y esquilmas del estallido: radicales K, ex menemistas, ex cavallistas, ex duhaldistas y ex piqueteros. Sin embargo, aún no logró su cometido. Por lo tanto, cada vez que intenta operar como si lo hubiera hecho, cualquier soplo lo destruye su castillo de naipes.

Misiones y la huelga del Hospital Francés son, a diferencia del 17 de octubre, una imagen del posible futuro. En la provincia guaraní, el gobierno tuvo su primer revés electoral de peso. El mismo se había encargado de nacionalizar la elección. Es que un revés en Misiones implicaba la puesta en duda de estrategias reeleccionistas de varios gobernadores, entre ellos Felipe Solá, el único que asegura un triunfo holgado. Recuérdese que las elecciones a Gobernador de la provincia de Buenos Aires van a celebrarse en forma simultánea con las presidenciales. ¿Quién derrotó al gobierno? La Iglesia. Ningún partido opositor hubiera logrado, por sí sólo, el 20%. Desoyendo al Papa, Bergoglio logró lo que no pudo Duhalde, Macri ni Carrió: poner al gobierno contra las cuerdas y aglutinar a la reacción. En su desesperación, la CTA y la centroizquierda fueron detrás de Blumberg y Piña. Lo cierto es que se abre allí un vacío de poder. El gobernador ha perdido su capacidad de gobierno, pero no hay ningún dirigente que pueda reemplazarlo. El gobierno K deberá pactar con el episcopado o redoblar la apuesta. Así, la burguesía alienta al partido que mejor parece haber sobrevivido a las sucesivas crisis: el clero.

En el Hospital Francés el gobierno también tuvo un fuerte revés, pero de signo inverso: fueron organizaciones obreras, con una fuerte participación de la izquierda, las que derrotaron a la coacción estatal. En Las Heras, la intervención kirchnerista había logrado derrotar el movimiento. En capital, donde el uso de la tortura es más problemático, la comisión interna logró sus objetivos y los militantes K tuvieron que retirarse. En los últimos tres años, la gran mayoría de los conflictos sindicales estuvieron motorizados por la izquierda. Lo mismo puede decirse del caso López, en donde las organizaciones oficialistas abandonaron el reclamo. Es que, así como la burguesía prepara, molecular y pacientemente, un recambio, la clase obrera está gestando su propia salida, sus propios dirigentes. A su vez, no deja de afanar su programa. Tiempo no falta, pero tampoco sobra.

## El Aromo

**Mensuario Cultural Piquetero**

Editor responsable: Fabián Harari

Diseño e imagen: Ianina Harari

Corrección: Rosana López Rodríguez

Redacción:  
[elaromo@razonyrevolucion.org](mailto:elaromo@razonyrevolucion.org)

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS):  
[ceics@razonyrevolucion.org](mailto:ceics@razonyrevolucion.org)

Para publicar en El Aromo:  
Silvina Pascucci  
[prensa@razonyrevolucion.org](mailto:prensa@razonyrevolucion.org)

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:  
Romina de Luca  
[docentes@razonyrevolucion.org](mailto:docentes@razonyrevolucion.org)

Para comprar libros, revistas, CD's, mensuarios y consultar nuestras promociones:  
Nicolás Villanova  
[ventas@razonyrevolucion.org](mailto:ventas@razonyrevolucion.org)

[www.razonyrevolucion.org.ar](http://www.razonyrevolucion.org.ar)

## Próximas ediciones



**Antonio Gramsci**  
Literatura y vida nacional



**Osvaldo Coggiola**  
Historia del trotskismo  
en Argentina y Latinoamérica



**Anwar Shaikh**  
Valor, acumulación y crisis

Ediciones **RYR**



# “China es la única base del capitalismo mundial”



Entrevista a François Chesnais

Economista marxista y director de la revista *Carré Rouge*<sup>1</sup>, François Chesnais durante años representó una posición particular en el debate sobre la evolución de la economía mundial. Su libro, *La Mundialización del capital*, de 1990, logró fama mundial. Su postura, que provocó diversas discusiones, planteaba que la fase actual del capitalismo se caracterizaba por un dominio de los capitales financieros por sobre el capital productivo. El mundo estaba en manos de una oligarquía especuladora que buscaba ganancia en el corto plazo sin esperar los tiempos de la producción física. Las respuestas no tardaron en llegar<sup>2</sup>. Su análisis, aunque partía por reconocer el creciente peso del capital ficticio y la tendencia del capital a la crisis, daba pie a la ilusión de que esto se podía revertir con el desarrollo de un capital productivo supuestamente contrapuesto al financiero. Aunque se presentase como un análisis revolucionario, expresaba en el fondo una tendencia reformista que se canalizó en su apoyo a la organización ATTAC.<sup>3</sup>

Las principales objeciones teóricas y empíricas de los críticos de Chesnais pasaron por mostrar la preponderancia de la producción de plusvalía en el movimiento de los grandes capitales. A la vez, se demostró la vinculación orgánica y no contrapuesta entre las finanzas y el capital productivo. Hoy Chesnais, atento a estas críticas, dice revisar su posición. Entrevistado por *El Aromo*, desarrolla ahora un análisis que se centra en la producción y ya no en las finanzas. El eje de su planteo es que China tiene la capacidad, por su alto grado de explotación del trabajo, de sostener la economía mundial y que por lo tanto no hay una crisis en el corto plazo. Como veremos en la nota sobre la evolución de la economía china en este mismo número, el nuevo enfoque de Chesnais plantea un desafío. Sin embargo, del análisis que realiza Chesnais se observa, que aunque desde un ángulo diferente, vuelve a escindir capital financiero de productivo y pierde de vista que las bases del crecimiento chino están supeditadas a la expansión del capital ficticio y por lo tanto no son tan firmes como parecen.

**En los últimos meses aumentaron los pronósticos de una crisis en los EE.UU. ¿De qué crisis hablamos, una financiera y pasara o de una profunda y larga?**

La izquierda revolucionaria tendría que hacer un desplazamiento completo de la noción de

crisis. Para mí, la verdadera crisis es la crisis de la sociedad humana como tal y la extrema dificultad de los explotados de dar una respuesta. En este sentido de crisis hay que ver cuáles son las bases del orden mundial, y ellas no son sólo los EE.UU., son todos aquellos interesados en el mantenimiento de un orden mundial favorable al capital concentrado y la oligarquía ligada a él. Hoy, los EE.UU. están en una situación endeble. Detrás de las apariencias de unilateralismo, la administración Bush demostró que su acción individual, o junto con el Reino Unido, no es suficiente. El tipo de respuesta que les han dado les ha dejado un caos político más grande que al principio. Entonces en este cuadro, aparece la burocracia de estado china en proceso de transformación capitalista, en su vinculación política y social se convierte en la única base de estabilidad del orden mundial

**¿China es entonces la que sostiene el capitalismo mundial?**

China ofrece al capitalismo mundial su último gran mercado y le ofrece esta base social de un proletariado muy numeroso, bien formado tecnológicamente y extraordinariamente disciplinado y sumiso. Sumisión que se apoya en la existencia de un gran ejército industrial de reserva como colchón. De cierta manera, podemos decir, que el futuro de la lucha de clases mundial hoy está condicionado por los ritmos y las formas de lucha de la resistencia del proletariado chino a la explotación y a la capacidad que pueda mostrar para organizarse y combatir a la burocracia del Estado. Es en este cuadro que yo pienso que hay que ubicar la gran vulnerabilidad del capitalismo en los EE.UU. Las formas de dependencia externas muy fuerte que desarrolló y la posibilidad de un crack financiero o inmobiliario-financiero. Es evidente que los países asiáticos (China y Japón en sobre todo) van hacer todo para ayudar a los EE.UU., para evitar una recesión o un crack financiero. Porque entendieron la interdependencia de intereses mejor que los EE.UU. Yo soy muy prudente a hacer el salto entre el análisis detallado de la extrema vulnerabilidad y la fragilidad de todos estos mecanismos que contruimos sobre el capital ficticio. La situación de transformación de inmuebles a activos financieros que ya vimos en 1990, permite nuevos circuitos de endeudamiento. Todo eso muestra una extrema ar-



tificialidad. Es la expresión de un sistema que puede sobrevivir. Mi apreciación está fuertemente basada sobre la apreciación de lo que la China le da al orden mundial. Los capitalistas, los más concentrados, le prestan atención al conflicto social en China. Hay observatorios, hay estadísticas producidas. Son conscientes que toda desestabilización por la lucha de clases afectaría rápidamente en forma brutal al capitalismo mundial.

**En su descripción parece que la expansión del capital ficticio no implica que se avance hacia un crack...**

Ciertas condiciones para un crack existen, hay mucha gente que plantea que va a haber una caída del mercado inmobiliario. Pero para que eso se transforme en una crisis financiera mayor tendría que expandirse de inmediato al mercado de acciones. Por el momento, las ganancias de las empresas son en gran parte ganancias realizadas en China. Entonces, China limita la posibilidad de transmisión de un crack o un semi-crack del mercado inmobiliario al mercado de acciones. China, Japón, al comprar Bonos del Tesoro permite el déficit financiero inmenso, que continúa financiando el gasto militar. Le permite a la administración Bush mantener su política de baja de impuestos. De esta forma, si consideramos que la baja de impuestos sostiene en parte el consumo, hay un sostén directo macroeconómico. Si el Departamento del Tesoro no encontrase compradores de bonos, debería volverse hacia sus bases nacionales, entrar en combinación con el sector de empresas para el acceso al mercado de obligaciones, por lo que debería subir de inmediato y en forma salvaje la tasa de interés. No lo sólo ayuda al presupuesto federal, sino que ayuda a mantener la tasa de interés baja. Entonces, los mecanismos de sostén macroeconómicos son importantes. Toda esta relación con China, explica la política de los EE.UU. para con Asia. Deja que China solucione sola el conflicto con Corea del Norte, hizo una excepción a India sobre su armamento nuclear. Esta dependencia financiera y económica tiene por consecuencia una política extranjera muy conciliadora y prudente hacia Asia. Esa es la explicación por lo cual no suena

razonable un crack financiero en los EE.UU. Me puedo equivocar, pero mi apreciación, que esta combinación EE.UU-Asia es sólida.

**En su charla, mencionó una caída de la tasa y de la masa de ganancia. ¿No tensaría esto la fortaleza de la economía y profundizaría la tendencia a una explosión de la burbuja de capital ficticio?**

No hay cifras para seguir la tasa de ganancia en China. Las cifras con las que contamos son para EE.UU. y para los países de la vieja OCDE. Las series más largas son las del historiador Robert Brenner, hay gente que discute estas cifras. Lo que dije en la charla es que el problema no es sólo la baja tasa de ganancia sino una baja masa. Esto implica un problema importante al nivel del reparto. De la distribución de la ganancia entre los accionistas y para las empresas para reinvertir. Si la masa de ganancia se estanca, el reparto es más difícil.

**La combinación entre la baja de la ganancia y el aumento del capital ficticio no lleva entonces a un posible crack...**

Hay un vínculo entre los dos. Pero yo me pregunto sobre la cuestión de la sobrepoblación relativa. De la significación de esta situación, donde el capital se muestra incapaz de extraer plusvalía de más de una fracción del proletariado disponible. Hay un número muy importante de países donde la fracción no explotada del proletariado crece. Actualmente, este proceso que es de carácter tendencial, con contradicciones. Sus expresiones son atenuadas por las operaciones del capital mundial en China.

## Notas

<sup>1</sup> [www.carre-rouge.org](http://www.carre-rouge.org)

<sup>2</sup> Ver artículo de Chesnais y el debate sobre su postura en *Razón y Revolución*, n° 5, 1999, disponible en [www.razonyrevolucion.org](http://www.razonyrevolucion.org)

<sup>3</sup> ATTAC es una organización que plantea la posibilidad de acabar con el hambre en el mundo a través de un impuesto a las finanzas, que por un lado cree un fondo a tal fin y por el otro impulse la transformación del capital financiero en productivo, como si ambos no fuesen dos caras de la misma moneda.

**CALIGARI Libros**  
Libros raros, antiguos y modernos

Más de 4.000 partituras y métodos musicales  
Tango, folklore, español, jazz, etc.

Bogotá 101 esq. Otamendi  
**4958-0136**

e-mail:  
[calismos@yahoo.com.ar](mailto:calismos@yahoo.com.ar)  
[caligari-libros@yahoo.com.ar](mailto:caligari-libros@yahoo.com.ar)

[www.caligari-libros.com.ar](http://www.caligari-libros.com.ar)

# ¿El dragón se muerde la cola?



Juan Kornbliht  
Grupo de Investigación de Historia  
Económica Argentina - CEICS

La expansión china asomó en toda su dimensión en el 2001 y pareció una salvación para el capitalismo. En plena crisis mundial, sus altas tasas de crecimiento y su desenfrenado consumo de materias primas trajeron alivio a las bolsas de valores. Muchas empresas instalaron allí sus fábricas en busca de bajos salarios y tasas de explotación elevadas. Pasados 6 años de ese boom, con la economía de los EEUU empezando a enfriarse y con la posibilidad de entrar en recesión, la comprensión del desarrollo de China se vuelve fundamental. El debate más fuerte entre los economistas es si China podrá desacoplarse de los EEUU y zafar de la caída del consumo que un freno en su crecimiento puede implicar. Por el lado de algunos marxistas, como el caso del francés Francois Chesnais, el desafío es mayor.<sup>1</sup> Según su planteo, las contradicciones de la economía yanqui no estallarán porque China tiene la capacidad financiera de salvarla. En definitiva, la cuestión está planteada en dos escenarios. O estamos ante la perspectiva de una crisis mundial por el estancamiento de las ganancias y el creciente capital ficticio expresión de una sobreproducción que no encuentra forma de realizarse, o China permite una larga fase de expansión con aumento de la explotación y de la fortaleza del capitalismo a nivel mundial.

## Expansión hacia fuera: rezando al tío Sam

La clave de la economía china son las exportaciones. A pesar del gran mercado que implicarían los millones de chinos como consumidores, el capital no se basa en el consumo sino en expandir sus ganancias. En ese sentido, resulta más redituable para los inversores una clase obrera con salarios miserables que les permita exportar. Sobre la base de una creciente proletarianización del campesinado mancada por el Gobierno chino, las empresas tanto nacionales como internacionales han establecido allí sus fábricas al resguardo de una tasa de explotación fabulosa.

El grueso de la economía está supeditada a realizar su producción en el mercado mundial. Ese mercado estuvo constituido, en el 2005, casi en un 40% por las empresas y consumidores de los EE UU.<sup>2</sup> Por esta razón, la creciente debilidad de la economía del gran país del norte y un posible freno en su consumo son una señal de alerta. Con una agravante más. Gran parte del déficit comercial de los EEUU se sostiene gracias al financiamiento que implica la compra de Bonos del Tesoro por parte de países extranjeros. China es el segundo poseedor de bonos extranjeros por una cifra superior a los 300 mil millones de dólares, sólo superado por Japón.<sup>3</sup> La tenencia de bonos implica que gran parte del consumo de los EEUU es financiado por países como Japón y China, que viven del consumo de los estadounidenses. A la vez, estos consumidores sostienen su demanda gracias a las hipotecas y los créditos. Toda esta compleja estructura de capitales a interés debe en algún momento corresponderse con ganancias reales. Pero la situación del creciente déficit de los EEUU y la incipiente caída de los precios de las inmuebles que sostienen las hipotecas y los préstamos familiares, colocan sobre la mesa la posibilidad de que EEUU empiece a tener un crecimiento mucho más lento, e incluso algunos pronostican una recesión hacia el 2007. Esto implicaría un freno en el consumo de los EEUU, lo que pondría de manifiesto que gran parte de los créditos son impagables. ¿Resulta-

do? El dólar empezaría a bajar y perdería valor en el mercado internacional. Esto desataría una cadena de problemas para los países que poseen Bonos del Tesoro. Por un lado verían reducidas sus reservas y así su capacidad financiera de afrontar las crisis.<sup>4</sup> Al mismo tiempo, una devaluación del dólar implicaría una dificultad para exportar mercancías a los EEUU. O una reducción de la ganancia de la empresas que operan dentro de los EEUU. En definitiva, una recesión estadounidense implicaría mucho más que una merma en el mercado exportador de China. Como dice el economista Roubini, "un estornudo en EEUU puede implicar un resfriado en el resto del mundo".<sup>5</sup> De nuestra parte agregamos que, como veremos, eso tiene más posibilidades de ocurrir si la economía China no está sana y alberga dormido en sus entrañas virus peligrosos.

## Interior complicado: sobreproducción y ganancias en baja

La gran pregunta de los economistas a partir de la posible desaceleración de la economía de los EEUU, es si China podrá desacoplarse de los EE UU a tiempo. Es una pregunta interesante, pero en sí misma esconde una trampa: parte de la idea de que cada país puede tener una dinámica propia e independiente. Las economías nacionales pueden desarrollar su capital en forma autónoma y nacional en muy pocos períodos extraordinarios. Esto explica que las tendencias tengan forma global más que nacional. Y China no es la excepción. Su economía está marcada cada vez más por las grandes inversiones de capitales privados nacionales y extranjeros, tanto en forma directa a través de la instalación de sus filiales, como indirecta a través del crédito, en reemplazo de las empresas estatales.<sup>6</sup> Esto como señalamos permitió un crecimiento a tasas impensadas, pero también elementos que muestran que la crisis se alberga también en sus entrañas. Para quienes creen que una recesión en los EEUU no implicará un freno en la expansión china, la clave es el aumento del consumo chino, que debería permitir absorber la caída de demanda estadounidense. La perspectiva de expansión del consumo interno ha sido adoptada como una estrategia del Gobierno desde el 2004 y ratificada en el 2006. Sin embargo, un estudio del Instituto de Economía Internacional<sup>7</sup>, muestra que este giro es difícil de conseguir y ni siquiera ha empezado a ocurrir. El consumo interno de China era en los '80 un 50% del PBI. En los '90, esa cifra se redujo al 46%, mientras que desde el nuevo milenio bajó al 40% con un piso del 38% en 2005. El mismo informe señala que en los EEUU, el consumo interno representa el 70% del PBI y en Inglaterra del 60%. Esta falta de consumo interno está marcada por las características de la inversión china. La rápida industrialización, como señalamos, se da de la mano de una masa de campesinos expulsados del campo y convertidos en mano de obra extremadamente barata. A los bajos salarios, se le suma que la creación de nuevos puestos de trabajo está estancada. Entre 1978 y 1993, el empleo creció un 2,5 por ciento anual. Pese al fuerte aumento de la inversión, a partir de 1993 el empleo crece a una tasa de sólo el 1 por ciento. "La estrategia de crecimiento basada en una inversión intensiva en capital que emergió en los '90 parece haber contribuido a bajar la creación de trabajos por la simple razón de que las industrias de acero y otras de bienes de capital emplean mucho menos trabajadores por unidad de capital que las industrias livia-



nas de consumo, sin mencionar las comparaciones con mucho menos favorables con las industrias de servicios", explica el informe.<sup>8</sup> Este fuerte aumento de la inversión sin expansión del mercado interno coloca a China ante una creciente sobreproducción. Es lo que la prensa económica ha dado en llamar "recalentamiento" de la economía. En 2005, la demanda de acero era de 350 millones de toneladas. Y la capacidad china era de 470 millones, a las que se suman plantas en construcción con una capacidad de 600 millones más. Situación similar atraviesan otras ramas de la producción, como el aluminio, con exceso de 2,6 millones de toneladas, la industria automotriz, con 2 millones de excedente, y plantas en construcción con capacidad para entre 2,2 y 8 millones de autos más.<sup>9</sup> Esta capacidad productiva en aumento implica la imprescindible necesidad de volcar su producción al mercado externo. Pero además, refleja un exceso de capitales para apropiarse de la plusvalía lo que llevará a la necesidad de destrucción de capital sobrante. El resultado es una creciente merma en la rentabilidad del capital. La situación de las ganancias de las empresas generó un debate entre el Banco Mundial y los inversores. Mientras el primero sostiene que no hay problemas, grupos de inversores advierten de una merma en los beneficios. Aunque no es fácil sacar una conclusión firme sobre la evolución de las ganancias, ya que como reconocen los participantes del debate, las estadísticas oficiales no son muy confiables, como tampoco las ofrecidas por las empresas.<sup>10</sup> Con todo, el informe del IIE muestra que la caída de las ganancias es un problema real. Según allí se relata, la sobreproducción llevó en 2005 y 2006 a una caída de precios. Por supuesto se tradujo en una baja de ganancias que impidió a muchas empresas pagar sus préstamos. Para evitar una caída de la banca, el gobierno de China hizo uso de sus reservas e inyectó miles de millones de dólares con el único fin de que las empresas patalearan hacia delante el pago de sus vencimientos.<sup>11</sup> Aunque permitió salir del paso, al igual que lo ocurre en EE UU, el crédito no solucionó el problema.

## No todo lo que brilla es oro

La expansión china obnubiló a muchos. Sus cifras macroeconómicas, sus exportaciones, su consumo de materias primas, su capacidad hasta incluso desafiar en alguna oportunidad políticamente a los EEUU, dejó planteado si estábamos ante una nueva era del capital. Sin embargo, el devenir de la economía china tiene más de viejo que de nuevo. En primer lugar, su principal mercado es la economía de los EEUU. Su consumo está sostenido con el déficit comercial y el aumento de los créditos internos y externos. Su deuda externa es la más grande del mundo. ¿Y quién la financia? China y Japón en gran medida. Podría decirse, sin caer en simplificaciones, que China se compra a sí misma cuando le vende a EEUU. Pero, como vimos, no sólo una caída del consumo es la preocupación. Otra opción es una devaluación del dólar. Esta si-

tuación coloca a China en una encrucijada. La mayor parte de sus reservas están en esa divisa. Ante el temor de una devaluación, una opción es cambiar de moneda de respaldo. Pero esto afectaría sus propios intereses ya que implicaría profundizar el sentido devaluatorio del dólar y reducir así el valor de sus reservas. Ante esta fragilidad del mercado externo, la opción parece ser el mercado interior. Esto implica otras contradicciones. Los capitales invertidos apuestan a altas ganancias e incluso ya algunos no pueden recuperar su inversión. Focalizarse en el mercado interno implicaría por un lado valorizar el Yuan y al mismo tiempo aumentar los salarios internos. Esto llevaría una menor competitividad a escala internacional con lo cual habría menos ganancias para los inversores por su menor capacidad exportadora y a la vez habría menor recaudación. Si el Estado chino recauda menos, sus reservas se reducirán y tendrá menos capacidad de comprar Bonos del Tesoro de los EEUU, es decir de financiar el consumo de sus exportaciones. Como muestran las cifras analizadas, la fuerte expansión industrial lleva a un recalentamiento y a una posible baja de las ganancias. Esta amenaza de la caída de tasa de ganancia fruto del aumento de la tecnología sobre la fuerza de trabajo y la creciente sobreproducción ponen sobre el tapete que la fortaleza de China no es tan grande. Si su propia expansión comienza a carcomer sus propias bases, aún más difícil es pensar en una expansión autónoma que salve a la economía de los EEUU y a la del mundo.

## Notas

- <sup>1</sup> Véase la entrevista que le realizamos en su última visita a Buenos Aires, en estas mismas páginas.
- <sup>2</sup> US-China Trade Statistics and China World Trade Statistics, Cámara de Comercio EEUU-China: [www.uschina.org/statistics/tradetable.html](http://www.uschina.org/statistics/tradetable.html)
- <sup>3</sup> Major Foreign Holders of Treasury Securities en [www.ustreas.gov/tic/mfh.txt](http://www.ustreas.gov/tic/mfh.txt)
- <sup>4</sup> Sobre la situación de la economía mundial y el debate sobre la crisis ver [www.razonyrevolucion.org/HTML/dbt/crisis.html](http://www.razonyrevolucion.org/HTML/dbt/crisis.html)
- <sup>5</sup> Roubini, N.: "12 Reasons Why the World Will Not De-Couple From Coming U.S. Growth Slowdown...Or 'Why When the U.S. Sneeze the World Gets Cold'", en [www.rgemonitor.com](http://www.rgemonitor.com), junio de 2006.
- <sup>6</sup> FMI, República Popular de China, "Staff Report for the 2005 Article IV Consultation", 8 de Julio de 2005. "Box 3: Who is Financing China Investment?", p. 25.
- <sup>7</sup> [www.iie.com](http://www.iie.com)
- <sup>8</sup> Lardy, N.: "China: Toward a Consumption-Driven Growth Path" en *Policy Brief in international economics*, nro. PB06-06, Institute for International Economics, octubre de 2006. p. Traducción propia.
- <sup>9</sup> Kwan, CH: "Improving Investment Efficiency in China through Privatization and Financial Reform" en *Nomura Capital Market Review* Vol. 9 Nro. 2.
- <sup>10</sup> Ver más sobre este debate en Roach, S.: "The Great Chinese Profits Debate", 6 de octubre de 2006 en [www.morganstanley.com/GEFdata/digests/20061006-fri.html](http://www.morganstanley.com/GEFdata/digests/20061006-fri.html)
- <sup>11</sup> Lardy, N.: op. cit.; p. 5.



# Arcor: la auténtica Burguesía Nacional

**Verónica Baudino**  
Grupo de Investigación de Historia  
Económica Argentina - CEICS

Cierto sector del progresismo extraña a la vieja burguesía nacional. Según dicen, estaba preocupada por los intereses de todos los argentinos (tanto obreros como burgueses), apostaba a la producción, a generar empleo y se enfrentaba a los capitales monopolísticos e imperialistas. En cambio, caracterizan, la actual burguesía dominante es parasitaria y financiera. Su supuesta falta de inserción en las ramas productivas sería la causa de la crisis económica y las limitaciones de un crecimiento a escala ampliada del capitalismo argentino. Esta fracción se habría erigido como líder luego de la última dictadura militar, derrota de la burguesía productiva mediante. Es decir, a través de las políticas de apertura comercial y financiera, la burguesía nacional habría sido reemplazada por una "oligarquía diversificada", cuya escala de concentración implicaría un abandono de la producción en pos de la especulación financiera. Arcor sería un exponente de dicha fracción de la burguesía financiera y antinacional. Por el contrario, como detallaremos a continuación, consiste en un capital productivo que basa su acumulación en la competitividad del agro argentino. Y que, además, tiene un proyecto político propio: la Fundación Mediterránea. Lo que se dice un auténtico burgués nacional, aquellos a quienes los progres quieren revivir.

## Los orígenes de Arcor

Arcor nace como un pequeño capital en un pueblo de Santa Fe. En 1946, bajo el nombre de Sasort, Pagani y un grupo de socios fundan una fábrica de caramelos y galletitas. La misma fue instalada con maquinaria de la década de 1930, compradas de segunda mano a una empresa que había quebrado. En las mencionadas condiciones crecieron en el mercado de Santa Fe y el noroeste argentino. Sin embargo, la productividad de la planta les imponía un límite a su crecimiento. Por esta razón, Pagani elevó al directorio de la empresa una propuesta para pedir un crédito al Estado para adquirir nueva tecnología que incrementara la productividad el trabajo. La mitad más uno de los socios se opusieron al proyecto, lo que motivó a quienes apoyaban el pedido del crédito a retirar sus acciones e instalarse en Arroyito. La nueva fábrica, llamada Arcor, contaba con una superioridad técnica importante con respecto a la anterior, para producir más en menos tiempo, ser más competitivo y extraer más plusvalía. Para lo cual se debía invertir, regla que Pagani seguirá al pie de la letra toda su vida.

## El camino

Los hechos que marcaron el inicio de Arcor están relacionados con la industria en la cual se insertó. La rama de las golosinas era (y es) muy competitiva. Allí, Arcor no estaba sola, peleaba por un lugar en el mercado con numerosas empresas, en-

tre ellas Mu-Mu, Georgalos, Lerithier y Felfort. No se trataba de un nicho de producción artificial creado por el Estado, sino que Arcor debía competir con otros capitales. Para poder ser exitoso tenía que absorber o fusionarse con otras empresas, como sucederá con LIA. Pero sobre todo, aumentar la productividad del trabajo mediante inversión. Fue así que implementó nuevas técnicas de producción de caramelos y de envoltura. Creó empresas elaboradoras de las materias primas que requería para la producción, como la de cartón corrugado, enzimas, etc. Pero el gran salto en su competitividad lo obtuvo cuando instaló su planta de glucosa, que aumentó la productividad



de los caramelos en un 600%.

La glucosa es un jarabe derivado del maíz que se utiliza para la elaboración de caramelos. La proporción en la que se usa es de un 66% sumada a un 33% de azúcar y agua. Es el insumo principal de los caramelos. Se produce mediante la molienda húmeda, en condiciones técnicas semejantes a las internacionales. El insumo central con el que se produce la glucosa es el maíz. El maíz argentino no es reconocido como altamente competitivo a escala mundial. Investigaciones actuales sobre esta problemática, muestran que Argentina produce maíz a un costo de un 24% a Estados Unidos, su principal competidor. Arcor, entonces es una expresión de la competitividad del agro argentino, en la que se asienta.

Arcor parece haber recibido subsidios en su origen por parte del gobierno cordobés y, mediante las leyes de Promoción Industrial, en las provincias en las que instaló muchas de sus empresas. No obstante, la gran mayoría de las industrias se beneficiaron con dichos subsidios, pero pocas se insertaron en el mercado internacional. La razón es que los subsidios ayudan, pero no pueden reemplazar la falta de competitividad de las empresas. Si Arcor logró convertirse en la empresa número uno

del mundo en su rubro fue gracias a su base de acumulación en el agro argentino, cuyo nivel de productividad es muy elevado, internacionalmente hablando. El que gana en la competencia capitalista es porque tiene un elemento que lo distingue y lo hace más competitivo. Muchas empresas en Argentina y en el resto del mundo reciben subsidios. Por lo que allí no está la diferencia. Otro argumento utilizado para explicar la suerte de Arcor es el buen gerenciamiento. Sin embargo de allí tampoco viene la explicación. ¿Acaso vamos a pensar que Cadbury y otras empresas multinacionales no tratan los mejores técnicos e implementan las últimas tendencias en administración

guesía que tanto añoran ya existe y Arcor constituye su máxima expresión.

Arcor, tal como detallamos, es un capital productivo cuya inserción internacional se debe a que se asienta en la competitividad del agro argentino. Si otros capitales no siguieron sus pasos, no fue por falta de iniciativa. En primer lugar, por la misma dinámica de la rama: el mercado argentino no permite que se desarrollen muchos capitales. Sólo triunfarán las empresas más productivas que hayan podido enfrentar los procesos de concentración y centralización de la rama. A su vez, la experiencia de Arcor no puede repetirse en cualquier otra rama de la producción. Sólo pueden alcanzar el éxito aquellos capitales competitivos que produzcan más en menos tiempo, es decir, más barato. Los bajos costos son condición necesaria para competir en el mercado. Y en Argentina, el sector más productivo es el agro.

Por otra parte, Arcor también cumple con la condición de tener un proyecto nacional propio, tal como reclaman los progresistas. Pero por supuesto en defensa de sus intereses. Mediante la Fundación Mediterránea, logró acaudillar a un importante núcleo de empresarios locales y posicionarse en uno de los cargos con mayor poder político: el Ministerio de Economía, a través de la figura de Domingo Cavallo. El hecho de que sea "nacional" no implica, como nos dicen los manuales de secundario, que sea en beneficio de todas y todos los argentinos.

La conclusión lógica para aquellos que creen que la solución a los problemas del país pasa por la construcción de un "capitalismo nacional", debería ser, entonces, profundizar la alianza con la única burguesía productiva y nacional realmente existente. Es decir, capitales como Arcor, Techint y algunos otros. Sin embargo, tal alianza no sólo imposibilita defender al mismo tiempo una política pro-pymes, sino que es incompatible con cualquier mejora de las condiciones de existencia del proletariado. Quien defienda a la burguesía nacional, a la real, no a la imaginaria, ya puede ir despidiéndose de todo programa económico "popular" o "redistributivo". Al mismo tiempo, debe despedirse también del sueño de eliminar la desocupación por la vía de multiplicar los "casos Arcor": la empresa de Pagani descansa su competitividad en los limitados estímulos que ofrece el agro pampeano.

El reformismo criollo sabe bien que esto es así, por eso vive hablando de medidas que nunca aplica y gobernando con los que realmente tienen el poder, no con los verdaderos de la esquina. Eso se refleja en su discurso, más o menos radicalizado antes de las elecciones, completamente conservador después. La innovación de Kirchner, en este aspecto, consiste en mantener un discurso progresista imaginario de campaña junto con una práctica conservadora realista de gobierno. Los intelectuales progresistas colaboran con el mantenimiento de esta ficción esquizofrénica que tarde o temprano deberá encontrarse con la cruda realidad. Se verá entonces que toda alianza con la burguesía equivale a la entrega de toda la población explotada y oprimida por este sistema social.



## LA GUERRILLA FABRIL

Clase obrera e izquierda en la Coordinadora Interfabril de Zona Norte (1975-1976)

Héctor Löbbe

## Presentación

Viernes 17 de Noviembre a las 19 horas, en el Centro Universitario Regional Norte (CBC de la UBA de San Isidro), Córdoba y Talcahuano, Martínez. Salón de Usos Múltiples - 1° Piso - Módulo 2.

Viernes 24 de Noviembre, 19 horas Salón de la Unión Ferroviaria, Simón de Iriondo 1240, Victoria (Pcia de Bs. As.).

Ediciones **rjr**

# Tranqueras

## en

Falsos enfrentamientos entre Kirchner  
y los terratenientes extranjeros

# calma



**Fernando Dachevsky**  
Grupo de Investigación de Historia  
Económica Argentina - CEICS

Mucho se habló en estos últimos meses sobre la extranjerización de tierras. El asunto resonaba desde hace años como consecuencia de los conflictos entre Benetton y pobladores mapuches del sur. Hace unos meses, el tema cobró mayor notoriedad con la presentación de un proyecto de expropiación de tierras contra Douglas Tompkins en Corrientes y, particularmente, luego del ataque de D'Elía a su tranquera.

La irrupción mediática del dirigente de la FTV llevó a que desde la Federación Agraria Argentina hasta la Iglesia Católica declamaran contra la extranjerización. El objetivo de las huestes K fue presentar a dichos propietarios como exponentes de un enemigo exterior que, en forma sigilosa y sistemática, se estaría apropiando de las riquezas nacionales. El gobierno nacional, por su parte, sería nuestro defensor. En este sentido, se dieron a conocer muchas especulaciones en torno a los intereses que los extranjeros tendrían en nuestras tierras. Desde las napas subterráneas hasta los paisajes turísticos. No obstante, hasta ahora nadie ha mostrado el poder real que estos terratenientes expresan.

### Oligarcas de papel

Dos cuestiones suelen asociarse inmediatamente a propietarios como Benetton, Tompkins, Lewis o Turner. Por un lado, su vinculación con "grandes capitales" que operan a nivel mundial. Tanto Ted Turner (fundador de la CNN), Benetton (dueño de la marca de ropa que lleva su nombre) y Lewis (accionista del Tavistock Group), entre otros, personifican la acumulación de capitales altamente concentrados. Sin embargo, esto nada nos dice acerca de su poder en este país en tanto capitalistas agrarios. Quienes apuntan contra la extranjerización se limitan a resaltar el hecho de que poseen enormes grandes porciones de tierras. Efectivamente, la cantidad de hectáreas de las que cada uno de ellos son dueños se cuentan por cientos de miles, pero eso no nos dice nada sobre su utilidad y valor. Lo que uno debe preguntarse es ¿constituyen estos propietarios extranjeros el poder económico del agro argentino actual? Quienes se propusieron investigar el problema no han logrado aún responderlo. Una muestra de esto que afirmamos la constituye el reciente trabajo del periodista Gonzalo Sánchez *La Patagonia vendida. Los nuevos dueños de la tierra*.

En dicho libro, el autor busca esclarecer la cuestión de la extranjerización de las tierras argentinas. Particularmente las de la Patagonia. Se trata de una obra desafortunada: promete un trabajo de investigación y termina describiendo cuestiones meramente anecdóticas. El razonamiento que lo estructura no logra tras-

cender el sentido común. A través de sus páginas, el autor se limita a contrastar la excepcionalidad y la belleza de las tierras patagónicas con la desidia de los funcionarios locales. Sin embargo, a pesar de estos déficits, el trabajo nos arroja algunos elementos que pueden ayudarnos a clarificar algunos aspectos del problema en cuestión.

En este sentido, se toma cinco casos de capitalistas extranjeros con grandes porciones de tierra: Joseph Lewis, Douglas Tompkins, Ted Turner, Ward Lay y Luciano Benetton. Los primeros cuatro propietarios extranjeros habrían adquirido sus propiedades con fines recreativos. La excepción sería el caso de Benetton, que produce en sus tierras la lana que se emplea en la elaboración de sus prendas de vestir. Hay quienes harían negocios, pero marginalmente (como sería el caso de Tompkins) o vinculándose a capitales locales ya existente, como el caso de Ward Lay (dueño de las papas fritas Lay) con la familia Ruttini. No obstante, el autor señala que, en definitiva, lo que los impulsaría a la acumulación de tierras sería el control de los paisajes, de cursos de agua, lagos y montañas con el fin de armarse de un lugar de descanso.

Ahora bien, sospechamos que 100.000 hectáreas para pasear a caballo un fin de semana es demasiado y que deberían existir expectativas de lucrar con esas tierras, por parte de sus propietarios. Más aún si damos cuenta, como afirma el propio Sánchez, de que en la Patagonia las tierras que contienen atractivos turísticos (bosques, lagos, montañas, etc.) se valorizan más que aquellas aptas para la cría de ganado.<sup>1</sup> En este sentido, la idea de un potencial negocio inmobiliario a futuro no sería descabellada. De todas formas, aún considerando que las tierras acumuladas en la Patagonia no son meras residencias de descanso, sino que constituyen verdaderos capitales prontos a ser valorizados, falta determinar cuál es su peso para la economía agraria argentina. Un indicio en este sentido podría resultar de observar el valor de dichas tierras. Recientemente, el estadounidense Stephen Bussey demostró que una hectárea de tierra fiscal en la región cordillerana de Chubut - cerca de montañas, lagos y bosques - puede ser conseguida por solo u\$s 350. En contraste, el precio promedio de una hectárea en la Pampa Húmeda es de u\$s 5.000.

Ahora bien, ¿qué significa que el valor de las tierras del sur sea tan bajo? ¿Es resultado de la indiferencia y el oportunismo del personal político de turno? En parte sí: los funcionarios locales encargados de regular la venta de tierras actúan prácticamente como asesores inmobiliarios. Incluso Scioli, señala Sánchez, actúa como "una especie de embajador argentino ante los nuevos multimillonarios de la Patagonia".<sup>2</sup> El propio Kirchner, por su parte, hace la vista gorda a la entrega de grandes porciones en El Calafate.<sup>3</sup> En este sentido, el autor señala que dicha localidad santacruceña -donde la



pareja presidencial tiene su casa de fin de semana - "es un paraíso de corrupción donde la tierra pública se ofrece sin trabas a las grandes cadenas hoteleras que desembarcan para instalarse cerca del glaciar Perito Moreno", mientras que "si un trabajador del lugar solicita media hectárea al municipio para construir una vivienda única, deberá saltar mil vallas antes de conseguir (si es que lo logra) una porción de tierra en algún sitio alejado del pueblo y hasta de los servicios básicos".<sup>4</sup> Así, el kirchnerismo a la vez que se presenta como el defensor de la soberanía nacional, es responsable de que la Patagonia esté siendo convertida en un gran barrio privado.

El bajo valor de la tierra patagónica no solo es consecuencia del accionar del personal político. El principal atractivo económico que tienen las tierras del sur pareciera ser la posibilidad de su explotación turística. Sin embargo, cómo afirma el dueño de papas fritas Lay, la Patagonia parece el far best.<sup>5</sup> No sólo por estar escasamente poblada, sino porque gran parte de sus territorios cuentan con paisajes atractivos que no tienen acceso a la electricidad, teléfono o Internet. Esta infraestructura suele ser instalada luego por los propios propietarios que las adquieren.

### ¿Y la Pampa?... bien gracias

Como venimos sosteniendo en números anteriores de *El Aromo*, la bonanza de Kirchner se apoya en el agro. La política K se financia con los diversos mecanismos como las retenciones a las exportaciones. Esto obligó al gobierno a mantener cierto grado de enfrentamiento con sectores de la burguesía agraria nucleados en la CRA (Confederaciones Rurales Argentinas) y con parte de la SRA (Sociedad Rural Argentina). Hemos visto manifestaciones concretas de dicho enfrentamiento en el paro agropecuario realizado meses atrás. Sin embargo, así como la economía obliga al gobierno a enfrentarse al

agro, también lo obliga a recular. El "nacionalismo popular" no puede desentenderse de la burguesía agraria.

Las grandes porciones de tierra patagónica de los propietarios mencionados no están en el corazón del agro argentino. Junto a estas, las tierras de Tompkins en Iberá (Corrientes) tampoco son parte de las que motorizaron el crecimiento de los últimos años. De hecho, la oposición de los productores ganaderos de la zona hacia Tompkins remite a que solo una baja proporción de las tierras de éste son puestas en producción, lo cual haría disminuir el valor de las tierras de toda zona.

Así, lejos de ser expresión de una avanzada por la expropiación del agro o contra los capitales imperialistas que vienen por nuestros recursos, el ataque de D'Elía a la tranquera de Tompkins no termina siendo más que una cortina de humo, un intento de maquillar que la base de Kirchner es, en definitiva, la propia burguesía rural.

Nacionales o extranjeras, las tierras a expropiar con mayor urgencia están en la región pampeana. Simplemente porque estas son las más productivas y son las que generan los recursos que sostienen al país desde sus inicios. Sin embargo, al "nacionalismo popular" pareciera no importarle quienes son sus dueños, ni cuantas hectáreas tienen. Tampoco se preocupa por el hecho que los otros recursos fundamentales, tanto mineros como petrolíferos, estén en manos extranjeras. Si ahí alguno rompiera una tranquera, lo desalojaría el propio Kirchner.

### Notas

<sup>1</sup> Sánchez, Gonzalo: *La Patagonia vendida. Los nuevos dueños de la tierra*, Editorial Marea, Buenos Aires, 2006, p. 237.

<sup>2</sup> Idem, p. 198.

<sup>3</sup> Ibidem., p. 254.

<sup>4</sup> Ibidem, p. 15.

<sup>5</sup> Ibidem, p. 230.

[www.razonyrevolucion.org.ar](http://www.razonyrevolucion.org.ar)

Consulte los números agotados de *El Aromo* y *Razón y Revolución*

Conozca el Centro de Estudios e Investigación en  
Ciencias Sociales (CEICS) y sus grupos de investigación

Entérese de nuestras actividades y novedades editoriales

Participe de nuestros foros de debate sobre Cromañón, los '70 y la crisis capitalista



# De casa a la ocupación

# Y de la ocupación a casa

Crítica de *La demolición* y *Fasinpat*: ficción y realidad de la recuperación de empresas



Ianina Harari  
Grupo de Investigación de los  
Procesos de Trabajo - CEICS

Un empleado administrativo de una fábrica textil concurre orgulloso como todos los días a trabajar. La firma hacía tiempo que había cerrado, pero Luna continuaba su rutina como si nada hubiera ocurrido. Este es un tópico similar al que ya aparece en *Full Monty*, con el gerente desocupado que sale todos los días de su casa y no se anima a decirle a su mujer su situación. El mismo recurso que después toma como tema central *El empleo del tiempo*, donde un hombre despedido de su trabajo esconde la novedad a su familia. Pero en los films europeos los personajes fingían trabajar, realizaban una pantomima para su familia. Por el contrario, el obrero de *La demolición* realmente cree que trabaja. Habla por el teléfono cortado con clientes y proveedores, llena papeles, cree que tiene una computadora que no entiende y por eso no la usa.

Le tocará a un obrero de la empresa demolidora, Lazari, intentar traerlo a la realidad y hacerlo entender que la fábrica no funciona más, convencerlo de que debe salir de allí y permitirle comenzar su trabajo. En la discusión, ambos irán descubriendo su propia alienación: uno porque "hace que trabaja" en una fábrica abandonada y el otro por su obsecuencia con un patrón que lo maltrata y le paga un salario miserable. Tal es el eje de la película *La demolición* en la que, finalmente y casi por casualidad, la fábrica termina "recuperada" por sus ex trabajadores. Ellos, todos mayores de 60 años, concurren al lugar porque la televisión exagerando sobre el incidente con Luna, difunde que hay un obrero atrincherado en la fábrica. También se dirige al lugar una delegación del movimiento de fábricas recuperadas que impide la destrucción de la fábrica. El obrero de la empresa demolidora, quien ha sido despedido por no cumplir con su trabajo, finalmente se unirá él también al emprendimiento.

El mismo final, la ocupación y recuperación de la empresa, tendrá la fábrica Zanón, que será el punto de partida para el documental *Fasinpat*, cuyo título remite al nombre con el que los obreros rebautizaron la empresa. Allí vemos cómo los trabajadores se organizan para que la fábrica continúe funcionando bajo su control y reclaman por la expropiación. Las escenas van mostrando a los trabajadores en su quehacer cotidiano, que mezcla el trabajo con la lucha por la expropiación. No hay en el documental entrevistas que permitan ahondar sobre la conciencia de los obreros, ni una presentación de quién es cada uno o de historias individuales. No sabemos sus nombres a menos que algún compañero los mencione. Todos parecen ser igual, no aparecen dirigentes y se los ve actuar a todos por igual casi indiscriminadamente. Por ejemplo, se elige en votación un representante para ir a dar una charla, pero no queda claro el criterio por el cual se lo vota.

Ambas películas muestran, una desde la ficción y la otra desde un caso real, cómo los trabajadores no pueden esperar una solución por parte de la patronal y deben tomar en sus manos el destino de la empresa para no perder sus puestos de trabajo dignos. Sin embargo, en ninguna de ellas se plantea el problema de la viabilidad de estos proyectos por fuera de un avance más general de la clase obrera.

## De eso no se habla

La crisis de los '90 llevó a la quiebra a buena parte de pequeñas y medianas empresas que no pudieron sobrevivir a la competencia de productos importados. Aunque quiera atribuirse la culpa al "modelo neoliberal", el "capital financiero y especulativo", o al personal político, lo cierto es que estas empresas no

contaban con el grado de productividad suficiente para sobrevivir a la competencia.

En ambas películas existe una imagen de las patronales como especulativas. En *La demolición*, Luna se queja de que la patronal vendió parte de la empresa a extranjeros que habían prometido "inyectar capitales" para vigorizar la empresa y se terminaron fugando con todo el dinero. Esto se lo opone a la "época de oro" donde los obreros gozaban de beneficios sociales y la empresa era como una gran familia. No hay una continuidad entre el padre-empresario y aquellos que cierran la fábrica. Aparecen como dos personajes distintos. El pasado mitológico de la armonía de clases se mantiene intacto merced a esta operación. Y, por esta vía, puede seguir ofertándose como alternativa. La realidad es otra: en la mayoría de las empresas que se funden no hay terceras personas: los obreros ven paulatinamente como el gran padre/patrón se vuelve cada día más mezquino con el fin de sobrevivir a la competencia que finalmente lo liquida, por más economías que haya hecho antes con los salarios

competitividad rápidamente. Esta situación permitió que muchas pymes al borde de la quiebra pudieran volver a producir e incluso realizar exportaciones marginales. Entre ellas, se encuentran las empresas recuperadas, cuya supervivencia está condicionada, como el resto de los pequeños y medianos capitales, al mantenimiento de ciertas condiciones económicas que mantengan los salarios devaluados. En este sentido, la reivindicación de las mismas, sin otro tipo de planteo, cae en el cooperativismo que no es más que la reivindicación del pequeño capital.

## Las reglas del juego

Grande o pequeño, el capital no puede escapar a las leyes de la competencia que el mercado impone. Quiera verlas o no, todo aquel que quiera sobrevivir está obligado a alcanzar una productividad media. Esto se logra principalmente con la utilización de cierta tecnología. De carecer de ella, deberán suplirla mediante salarios bajos y jornadas extendidas.



de sus obreros. Esto deben haber presenciado, por ejemplo, los empleados del señor Jacobo Bruckman, por ejemplo.

En *Fasinpat*, se relata que la fábrica se instaló durante la dictadura, momento en que "se implanta el plan del capitalismo financiero" y más adelante se lo verá al dueño junto a Menem inaugurando la ampliación de la fábrica. La crisis estalla cuando la empresa pretende realizar despidos masivos. Lo que no aparece son las dificultades por las que estas empresas debieron cerrar. Pareciera que fuera un capricho de las patronales o que fueran malas por algún motivo en particular. Se oculta, así, que éstas no actuaron distinto a cómo lo hace cualquier capitalista y que lo que ocurrió es resultado de las contradicciones capitalistas. Las dos películas cubren esto último. La violencia es un tema tabú: tanto la que brota de la competencia y la crisis capitalista; como la que necesitan emplear los obreros para hacerle frentes, resultan silenciadas.

Las empresas abandonadas por el capital dejaron un tendal de desocupados, algunos de los cuales decidieron quedarse en la fábrica para que continúe produciendo. Los obreros de las fábricas ocupadas forman parte de la *sobrepoblación relativa*, es decir, aquella población que el capital no puede explotar en condiciones medias de productividad.

La devaluación de 2001, y el consecuente abaratamiento de la mano de obra, trajeron una ráfaga de aire fresco al capital local que ganó

En *La demolición*, vemos una fábrica bastante obsoleta. Las máquinas son antiguas. En Zanón, en cambio, el proceso de trabajo está mecanizado y se trabaja bajo el régimen de gran industria, aunque las maquinarias no parecieran ser de última generación. Las tareas de los obreros son, por lo tanto, mayormente de control, como se ve en el documental. Una vez que una rama entera de la producción alcanza el nivel de gran industria, el aumento de productividad dependerá en gran medida del tipo de tecnología empleada.

Las empresas están obligadas a invertir en tecnología si pretenden seguir en carrera. Para esto es necesario obtener cierta ganancia que habilite las inversiones. Muy por el contrario, las fábricas ocupadas parecen debatirse en una lucha por la supervivencia inmediata, por el pago de cuantías básicas, sin margen para invertir. En *La demolición*, vemos al obrero de la demolidora levantarse para ir a trabajar y decirse que los problemas de dinero continúan, pero que hay que seguir peleándola. En Zanón, las cosas no parecieran estar mejor. En una escena de *Fasinpat*, los obreros discuten acerca de la rentabilidad de la empresa y la dificultad por alcanzar las ventas mínimas necesarias para asegurar el pago de salarios y de la cuenta de luz. Con este panorama, el futuro de estas empresas no parece ser alentador si las condiciones favorables que brindó la devaluación desaparecieran o si la competencia se exacerbaba.

## ¿Final feliz?

En ambas películas hay una reivindicación de la recuperación de fábricas por parte de los obreros. En *La demolición*, la recuperación de la empresa se da en forma espontánea. No hay siquiera reflexión o discusión previa acerca de las medidas a tomar. Lo más llamativo es que en el momento donde los obreros deberían tomar la fábrica aparece una elipsis. Es decir, de la escena en donde aparece el movimiento de empresas recuperadas y los ex trabajadores, la película salta directo a la casa de Lazari donde se lo ve despertándose. El espectador debe reconstruir ese momento pero para el director no implica nada especial. El momento clave, que implica muchas veces un acto violento, no es mostrado. Todo se da en forma casi cómica. Tampoco se sabe qué es lo que pasa posteriormente con los protagonistas en cuanto al desarrollo de su conciencia política. La última escena sólo lo muestra al ex obrero de la demolidora pero no se ve qué pasa con el resto. También en *Fasinpat* se ve cómo los obreros de Zanón participan de encuentros con otras empresas recuperadas. Los obreros debaten y afirman la importancia de estas acciones como vía para solucionar el problema del desempleo. Remarcan que a diferencia de los piqueteros, que cortan rutas por 150 pesos, ellos están llevando adelante una lucha por "trabajo digno". A diferencia del otro film, aquí sí se ven asambleas, debates y discusiones políticas como la que tienen para decidir marchar por el aniversario del golpe. Sin embargo, la idea de espontaneidad está igualmente reflejada. Ningún obrero parece tener militancia partidaria, pese a que es públicamente conocida la presencia de militantes de diferentes partidos de izquierda entre los obreros. No puede alegarse ignorancia. Durante años Zanón estuvo asociada a una conducción del PTS. Corresponde, entonces, no sólo nombrarlo sino elaborar un balance de su desempeño. El ocultamiento de la militancia expresa el macartismo de los realizadores.

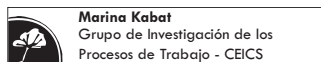
La película termina con un trabajador dando un discurso por la radio donde afirma que su objetivo es ir por más y dar una lucha por el cambio de la sociedad. No se sabe cómo han llegado a esta conclusión. Pareciera que la mera experiencia los ha llevado a entender la lucha por el socialismo. Asimismo, no se entiende cómo pretenden darla si sólo aparecen articulados con otras empresas recuperadas y dentro de una lucha en el sindicato ceramista. Aquí el movimiento piquetero sólo se ve en una concentración de apoyo a los obreros contra los sindicatos que pretenden entrar a la empresa. Pero la Asamblea Nacional de Trabajadores, el mayor nucleamiento de organizaciones en lucha que dio el 2001, pareciera no haber existido ni siquiera a través de alguna discusión sobre si participar o no de ella.

Más allá de declaraciones de principios, no hay en ninguna de las películas una alternativa concreta y viable que supere la mera recuperación de la fábrica. El final feliz que ambas pretenden mostrar genera, en realidad, incertidumbre. ¿Cuánta vida les queda a estos proyectos si están aislados y deben competir con otras empresas? ¿Cuánto durará el trabajo digno? Todo depende de que la clase obrera logre superar los planteos reformistas con un proyecto viable. Para eso es necesario que la clase obrera se de organizaciones que se proyecten más allá de la mera necesidad y articulen todas las luchas. Que se organicen en forma política y den una lucha por financiamiento estatal bajo control obrero junto con el resto de los ocupados y desocupados. Es necesario el gran ausente de estas películas: el partido. De lo contrario, la felicidad será efímera, como las condiciones económicas que le dieron lugar.



# Genealogía de una clase Negada

¿Sectores populares o clase obrera?



Marina Kabat  
Grupo de Investigación de los  
Procesos de Trabajo - CEICS

## Del fin del trabajo al fin de la clase

Con los avances de la automatización, las teorías del fin del trabajo, proclamaron la desaparición de la clase obrera. Algunos historiadores que no gustaban de ser menos, decidieron darse la tarea de erradicarla también de la historia. Nace así la noción de los "sectores populares", defendida en particular por Luis Alberto Romero y Leandro Gutiérrez. Desde entonces, en las universidades, los grandes diarios y los manuales escolares no se oyó más hablar de clase obrera. Los sectores populares ocuparon su sitio.

Para justificar este recambio se apelaba a una supuesta especificidad de los países dependientes. De acuerdo a este criterio, en la Argentina no se repetirían los procesos sociales de los países centrales. No crecería la polarización social ni la clase obrera engrosaría sus filas. El artesanado no terminaría de desaparecer por lo que, junto a los obreros, encontraríamos un mundo de artesanos, trabajadores a domicilio y cuentapropistas. A su vez, una elevada movilidad social ayudaría a mantener la confusión de este magma social.

## La evidencia faltante

La pertinencia o no de la noción de la categoría de "sectores populares" o de clase obrera, ha de juzgarse en contraste con la realidad. Romero y cía. no se molestaron en tratar de probar sus hipótesis. Confiados quizás en la fuerza que éstas cobraban al coincidir, en pleno auge alfonsínista a principios de los '80, con las ideas triunfantes en la primavera de esa democracia "sin adjetivos" a la que no debíamos acusar de burguesa. Confianza que se reforzó, seguramente, con la caída del Muro de Berlín. Trataremos de verificar si los planteos de Romero se conciben con lo que verdaderamente ocurrió. Si es verdad que la Argentina adquiere una estructura social diferente a los otros países. Deberemos responder si es cierto que no existía en la Argentina una tendencia a la polarización social. Si el universo productivo responde a las descripciones que de él se han hecho. La respuesta tajante es no.

El desarrollo de una investigación colectiva acerca de la forma de organización del trabajo en la Argentina entre 1879 y 1940<sup>1</sup> nos conduce a la conclusión de que no existen diferencias profundas en las tendencias que actúan a nivel del mundo productivo en la Argentina. En primer lugar, es falso que subsista un número importante de artesanos. Después de 1890, el régimen manufacturero del trabajo, aquel basado en la división del trabajo manual, se había impuesto en todas las ramas fragmentando

los antiguos oficios artesanales. Ramas como la industria del calzado o la fabricación de carruajes, tradicionalmente consideradas artesanales, muestran distintos grados de avances de desarrollo del régimen manufacturero. En el calzado, bajo el sistema de rueda, la fabricación del calzado se había escindido en alrededor de cien operaciones distintas. Un carruaje, en cambio, pasaba por cerca de 10 manos distintas. Lo mismo ocurría, aunque en menor medida, en la confección. El trabajo a domicilio era importante en estas ramas. Pero esto no implica ninguna particularidad argentina, puesto que lo mismo ocurría en Estados Unidos, por citar sólo un ejemplo.

En el mismo período, otras ramas más avanzadas se mecanizan. Los grandes talleres ganan protagonismo. Avanza la organización fabril que ya estaba instalada desde 1890 en molinos, cervicerías y que, entrado el siglo veinte, avanza sobre otras ramas como calzado, gráficos, fábricas de cigarrillos y el mismo agro, con la mecanización de la cosecha del trigo y el maíz.

El régimen de trabajo fabril, basado en la mecanización de las tareas y en la conformación de un sistema de máquinas, se generaliza en la Argentina entre la década del veinte y del treinta, aunque había aparecido antes en algunas ramas.

## ¿Un grupo de infiltrados?

Los militantes y las distintas organizaciones políticas son vistos como externos a los trabajadores. No serían parte de ellos, ni sus demandas brotarían de sus necesidades. Por el contrario, ellos actuarían por fuera, interponiendo desde allí, con mayor o menor éxito, a los sectores populares. Pareciera que, tal como afirmaran los gobiernos conservadores, anarquismo y socialismo fueran simplemente ideas surgidas en otra realidad (en la vieja Europa donde sí existirían los antagonismos de clase) y traídas aquí por algunos inmigrantes. Ideas ajenas al sentir nacional, que no encontraban en la estructura social argentina un asidero firme para desarrollarse. Los intentos de transplantarla y de cultivar un sentimiento de clase estarían, entonces, destinados al fracaso en la móvil sociedad argentina.

No sólo las ideas de izquierda son consideradas externas a la clase. Tampoco los militantes formarían parte de ella. Ante la ausencia de una definición estructural, los sectores populares son definidos por una sumatoria de características. Una de ellas pareciera ser la ignorancia. Por el contrario, la Cultura con mayúsculas sería propiedad exclusiva de la "élite". Un obrero que, quizás motivado por sus inquietudes políticas se instruya, ya no pertenecería a los sectores populares, porque no compartiría "su cultura". Todo militante es considerado diferente *per se*: sus ideas políticas y su forma

ción cultural lo alejarían de su clase (a la que se supone bruta e iletrada). Se parte de una definición arbitraria de las supuestas características de "los sectores populares" y todo lo que no concuerde con aquella es considerado un elemento ajeno y externo.

Nuevamente, todas estas afirmaciones, junto con una serie de apreciaciones complementarias, son enunciadas sin ninguna prueba a favor. Por ejemplo, contra toda la evidencia disponible, hay quienes sostienen que las primeras leyes laborales dictadas en el país se anticipaban a las necesidades reales, puesto que aquí no habría fábricas. De este modo, las leyes serían el producto de un grupito de trasnochados que se quejaban contra cosas que todavía no ocurrían.<sup>2</sup>

Esta visión, para ser coherente, debía negar los enfrentamientos sociales del período o, al menos, distorsionar sus características. Por esta razón se desconoce el carácter obrero de La Semana Trágica y se la caracteriza como un evento policlasista. Al mismo tiempo se desatan los conflictos fuera del ámbito laboral, como la huelga de inquilinos de los conventillos. Estos no son considerados como una protesta obrera (cuando la mayoría de sus habitantes eran obreros y la queja era el aumento de los alquileres frente a salarios estancados), sino como una protesta de "consumidores".<sup>3</sup> En la misma clave interpretativa, el anarquismo ganaría adeptos no por su capacidad de enfrentar y resolver los problemas del trabajador, sino por haber sido tolerante y receptivo a los problemas étnicos, como quiere Ricardo Falcón. De este modo, cada uno de los historiadores de esta corriente aporta su granito de arena a este gran trabajo de distorsión/dilución de la cuestión de clase.

## Una clase obrera madura

Entre los eventos que los historiadores gustan olvidar, pues no coinciden con su visión, encontramos la huelga general de 1902 y la de 1904. Mientras que Estados Unidos consideraba a estas acciones materia para la literatura de ciencia ficción<sup>4</sup> en la Argentina ya eran parte de la vida política. Esto es posible por la rápida gestación de la clase obrera argentina. La Argentina, merced al desarrollo desigual y combinado, experimenta una veloz maduración de las relaciones capitalistas y de los correspondientes regímenes del trabajo: el desarrollo industrial, el salto a la manufactura y luego a la gran industria en la Argentina, insueme muchísimo menos tiempo que en los países donde esa evolución se dio por vez primera. La destrucción de las formas artesanales del trabajo es veloz: las mismas no sobreviven a la crisis del noventa. De allí en más, la división del trabajo no hace más que profundizarse. Al mismo tiempo, la mecanización avanza aunque a diferentes ritmos en cada industria. Esa

misma rapidez de la transformación involucra del mismo modo a la clase obrera que prontamente es empujada a la vida fabril.

Las primeras huelgas ocurren cerca de 1890 con los primeros pasos de la subsunción formal del trabajo. Es decir, cuando avanza la producción asalariada y disminuye el trabajo por cuenta propia de los artesanos. En esa misma época se dan las primeras transformaciones productivas que van a avanzar en la subsunción real del trabajo. Ésta se completa cuando aparece la gran industria. En ese momento el obrero ya no puede desarrollar su actividad por cuenta propia. Porque la transformación que ha sufrido el proceso productivo vuelve inviable esta opción. Un obrero no posee ni los conocimientos ni los medios técnicos para desarrollar por su cuenta el proceso productivo y competir con las grandes fábricas. Naturalmente, en este momento se terminan de cristalizar las relaciones de clase y las posibilidades de ascenso social se reducen notablemente.

Como dijimos, en la Argentina la gran industria se vuelve dominante en la mayoría de las ramas entre la década del '20 y del '30. Desde entonces, no caben dudas de que, en términos objetivos, nos hallamos frente a una clase obrera madura. Ante esta realidad algunos insisten en negarle entidad a la clase obrera. Otros, como Suriano, se rinden ante el hecho consumado y admiten su existencia desde 1930. Para ellos, la clase pareciera emerger y delimitarse de golpe, de un día para otro. Difícilmente quienes estudian los sectores populares y reniegan de la existencia de tendencias en la historia, podrían explicar la formación de la clase obrera argentina. A lo sumo pueden reconocerla, una vez enfrentados a su forma adulta.

## Notas

<sup>1</sup> Ver las investigaciones del Grupo de Investigación de los Procesos de Trabajo en [www.razonyrevolucion.org](http://www.razonyrevolucion.org)

<sup>2</sup> Nos referimos aquí a Dona Guy. Estas críticas, como todos los comentarios sobre autores citados en este artículo, se encuentran más desarrolladas en nuestra ponencia en las XX Jornadas de Historia Económica: "Las investigaciones sobre los procesos de trabajo y sus aportes a los estudios sobre los trabajadores" que puede verse en nuestra página web.

<sup>3</sup> La conceptualización de la huelga de inquilinos como un movimiento de consumidores pertenece a Juan Suriano.

<sup>4</sup> Jack London concibe una huelga general con características catastróficas similares a las de *La peste escarlata*: toda comunicación se interrumpe, la gente huye de las ciudades desabastecidas hacia el campo, los personajes familiares disputan entre sí por los alimentos. Mientras los obreros que habían aprivisionado víveres esperan con tranquilidad la rendición de los burgueses. Véase su cuento *La huelga general*.



## DEL TALLER A LA FÁBRICA

Marina Kabat

¿Cómo cambian las formas de trabajo en la industria argentina y cómo responden los obreros a estas transformaciones? Este libro responde, desde el marxismo, a estos problemas para el caso de la industria del calzado entre 1870 y 1940. En este recorrido se sacan a la luz diferentes experiencias útiles para comprender la situación del trabajo hoy: entre ellas, el empleo a domicilio, la situación de la mujer trabajadora y los intentos cooperativos y de control obrero.

Reserve su ejemplar a: [ventas@razonyrevolucion.org](mailto:ventas@razonyrevolucion.org)

Ediciones **RYT**



# En la mesa del patrón

La Iglesia, la clase obrera y la "caridad"



**Silvina Pascucci**  
Grupo de Investigación de la Clase  
Obrera Argentina - CEICS

La ayuda a los más necesitados, la caridad y la defensa de los pobres, ha sido siempre una bandera levantada por la Iglesia. Con un discurso más o menos hipócrita, más o menos creíble y más o menos comprometido, es innegable que esta institución ha destinado buena parte de sus recursos humanos a empresas cuyo objetivo era, al menos aparentemente, la lucha contra las "injusticias" sociales. Los Institutos de Beneficencia proliferaron sobre todo en las primeras décadas del siglo XX<sup>1</sup>, junto con organizaciones mutuales, colectas y círculos de obreros. Supuestamente expresaban su intención de extender la fe católica, así como también de mejorar las penosas condiciones de vida de la clase obrera. Sin embargo, un estudio profundo de estas organizaciones, de las declaraciones de sus dirigentes y de los hechos concretos, nos muestra los verdaderos intereses puestos en juego. En efecto, y como demostraremos a continuación, la Iglesia ha dado una feroz batalla, en primer lugar, por constituirse en Partido, es decir consolidar una organización centralizada, jerárquica y eficaz que opere sobre la realidad bajo un programa. En segundo lugar, ese programa, detalladamente debatido y precisado, ha tenido como principal eje la defensa de la propiedad privada y del Estado capitalista y, por consiguiente, el enfrentamiento a muerte con otros programas que amenazaran estas sacrosantas instituciones, en particular el anarquismo y el socialismo.

## El padre, el hijo y la propiedad privada

La intervención de la Iglesia en este campo, durante el período mencionado, no fue para nada azarosa ni librada a la libre voluntad de los cristianos. Por el contrario, desde 1884 se realizaron numerosos Congresos donde se debatía, organizada y aguerridamente, los objetivos, fines y medios de la llamada "acción social católica". Al mismo tiempo, se publicaron centenares de libros y folletines y se dictaron cantidad de charlas y seminarios en donde se propagaban las acciones a realizar. Llama la atención, de la lectura de las fuentes, la sinceridad y claridad con las que se enunciaban los objetivos de su intervención. En efecto, en aquella época eran concientes de que la necesidad de una intervención más decidida en el ámbito de la "cuestión social" estaba empujada, más que por una sensibilidad con el sufrimiento de los pobres, por el avance del peligroso fantasma rojo:

"El avance evidente de las doctrinas socialistas y del movimiento ácrata impulsaron a los católicos franciscanos a estrechar filas para entrar en la lucha, yendo directamente al pueblo a exponerle las suyas de redención, de fraternidad y de paz."<sup>2</sup>

Esta necesidad de acción frente al enemigo queda de manifiesto también en la insistencia con que la Iglesia exhortaba a la burguesía para que apoyara su causa, advirtiéndola de los peligros que corría su régimen, por el avance del movimiento revolucionario

"... que lo arrasará todo y que destruirá hasta los cimientos de la cristiana civilización si los católicos, despertando del profundo letargo en que los ha sumido la falsa tranquilidad de su estado de posesión tradicional y su vana esperanza en

la eficacia de los medios coercitivos no se lanzan (...) a intervenir en la marcha y dirección de este poderosísimo movimiento."<sup>3</sup>

A los propietarios, entonces, van dirigidas estas palabras, estos consejos de clase. Pero si queda alguna duda de los intereses que pretende defender la Iglesia con su acción social, veamos una de las resoluciones del I Congreso de los Católicos Sociales de América Latina, en 1919:

"Y como es lógico, los católicos quieren asimismo que esa organización del proletariado no surja como una amenaza al orden social cristiano, sino como una fuerte y segura garantía del mismo —de la familia, de la patria y de la propiedad— limitada esta última a proporciones razonables y prudentes."<sup>4</sup>

Cuáles son esas proporciones razonables y prudentes no se aclara. Pero lo que esta frase deja en claro es, en primer lugar, que el mayor compromiso de la Iglesia es con el capitalismo, no con la clase obrera, ni con los pobres y necesitados. En segundo lugar, demuestra un profundo desconocimiento de las leyes que rigen la economía capitalista, porque al defender dicho sistema, se defiende, necesariamente, su tendencia a la concentración y centralización de la propiedad, es decir, a la expropiación progresiva de la masa de la humanidad en manos de un puñado de personas; algo que hoy vemos como una realidad innegable pero que ya Marx había explicado cincuenta años antes de la celebración de este Congreso. Este desconocimiento de las consecuencias del desarrollo capitalista también se evidencia en las consideraciones de los militantes católicos respecto a las condiciones de vida de la clase obrera. En el segundo Congreso Nacional de los Católicos Argentinos (1907) el diputado cristiano Santiago O'Farrell enunciaba los problemas de salario, vivienda, sobreexplotación y largas jornadas laborales de los trabajadores. Pero suponía que esto era consecuencia de un "fenómeno curioso":

"a medida que las naciones se agigantan, haciendo incommensurables la columna de sus riquezas, se arruinan los individuos que ven con desesperación ahondarse su pobreza."<sup>5</sup>

En realidad, no son las naciones las que se enriquecen, sino la burguesía; del mismo modo, no son todos los individuos los que se empobrecen, sino, precisamente, los trabajadores. Esta ley, la de la pauperización relativa de la clase obrera, es el resultado inexorable del funcionamiento del capitalismo. Lo que O'Farrell no quiere aceptar es la existencia de clases sociales cuyos intereses son irreconciliables. Por ello, y "para negar al socialismo sus atribuidos títulos de descubridor y posible remedador de la miseria"<sup>6</sup>, el diputado propone como solución a estos problemas, una legislación laboral que pueda contener los abusos de los "patrones deshonestos" y garantizar un nivel de vida más humano a los trabajadores. Sin embargo, esta legislación, que ha sido conquistada por años de esfuerzo de la clase obrera, pocas veces era cumplida, y no logró, al menos en este período, mejorar de manera sustantiva sus condiciones laborales. Además debemos añadir que las leyes laborales, aún cuando se cumplan, sólo pueden servir para que la fuerza de trabajo sea vendida en mejores condiciones, pero de ninguna manera anulan la explotación, es decir la existencia de trabajo enajenado y apropiado por la bur-

guesía. Aquí radica la "injusticia" más grande del capitalismo. "Injusticia" que, por lo visto, la Iglesia pretendía mantener. Tal vez por ello el II Congreso Terciario Franciscano de las Repúblicas de Argentina y del Uruguay (1906) expresaba, en una de sus resoluciones, que los católicos

"deberán prevenir a los obreros contra las ilusiones socialistas, hacerles ver la necesidad de limitar sus pretensiones a lo justo, a cuyo efecto será conducente fomentar la obra de los Círculos de Obreros Católicos, en donde se enseña la buena doctrina social y se vinculan obreros y patrones."<sup>7</sup>

El mensaje de la Iglesia es claro y contundente: la burguesía debería entender que tiene que ceder algo para no perderlo todo. Y en cuanto a los obreros, que sepan que tienen derecho a pelear por no vivir como animales, por no trabajar 18 horas diarias, por vivir en casas y no en la calle, por vestirse mínimamente y calzarse y llegar con su salario a comprar un poco de comida. Pero deben limitarse a exigir "lo justo". Que no piensen que pueden luchar por la abolición de la propiedad privada, ni por la erradicación de la sociedad de clases. Eso, Dios no lo permita.

## Construir tu Partido

Para llevar adelante su programa burgués de conciliación de clases, la Iglesia comprendió, desde los comienzos de su acción social, que debía organizarse. Para ello se convocaron importantes congresos en donde las diferentes órdenes y los miembros de organizaciones políticas y sociales católicas, se reunían para discutir las líneas generales de su programa, las tareas a realizar y la forma más eficaz de garantizarlas. Es decir, se planteaban la organización de un Partido y la formulación de un plan de lucha. Como se resolvía en el Segundo Congreso Nacional de los Católicos Argentinos (1907):

"Somos diferentes cuerpos de un mismo ejército: la vanguardia coadyuva a la acción del centro, y éste afianza los avances de aquella. Los hombres de los Círculos de Obreros, los de la Liga Democrática Cristiana y los de las sociedades de socorro mutuo del interior, marchamos hoy completamente unidos y la unión duplicará la fuerza y la eficacia de nuestra acción."<sup>8</sup>

En todas las declaraciones de los Congresos, charlas y escritos, se observa la importancia que se le asignaba al carácter centralizado y jerárquico que debía tener la organización católica. En el Tercer Congreso Nacional de los Católicos Argentinos (1908), se tomaba como ejemplo el *Volksverein* (una institución católica alemana), alabada por establecer:

"una rígida centralización, que es indispensable para defenderse de los socialistas y demás contrarios en todos los puntos de ataque. Gracias a ella da impulso a un trabajo enérgico, positivo, incansante (...) Así las fuerzas de la liga no se dispersan, no se desvirtúan y son aprovechadas en todos los detalles."<sup>9</sup>

Esta centralización debía darse también en el aspecto económico. En efecto, se regimentaba, a partir de los Estatutos de los Círculos de Obreros, que cada uno debía contar con una caja manejada por el Consejo Directivo, pero que además debían derivar parte de la recaudación a la Junta de Gobierno de la Federación.

Se hacía hincapié, asimismo, en la necesidad de cobrar cuotas altas para aumentar los recursos:

"Más puede una Caja fuerte que cien cajas que cuenten con pocos recursos. (...) El espíritu sindical y el sentido práctico deben mostrarse haciendo los mayores esfuerzos para que las cuotas sean lo más altas posibles."<sup>10</sup>

La Iglesia también era conciente de que un Partido necesita buenos dirigentes, y que a esos dirigentes hay que formarlos:

"Es más fácil llegar a formar diez obreros de valer que sean capaces de dirigir un Sindicato nacional o una Federación general, que encontrar cien operarios que sin formación puedan llevar medianamente el sindicato local de un oficio"<sup>11</sup>

Por ello insistían permanentemente en la necesidad de la instrucción, educación y formación de los católicos, para que estén capacitados para realizar activas tareas de propaganda e "irradiación". Además, advierten sobre la importancia de realizar estudios científicos de la realidad social que garanticen una adecuada acción sobre ella. Como si hubieran leído y aprendido de Lenin, los católicos también defendían la importancia de rentar dirigentes que se especializaran en su cargo:

"La masa obrera católica no debe ver con malos ojos que haya en nuestro campo quienes mediante una remuneración se consagren al trabajo social y sindical a las órdenes de las Federaciones o de los Secretariados Generales."<sup>12</sup>

La disciplina era otros de los baluartes necesarios para garantizar la efectividad de la acción, razón por la cual cabía la expulsión de aquellos que no cumplieran con este precepto: "los sindicatos u obreros que no reconozcan o no acaten la autoridad (...) deberán ser expulsados de la Confederación."<sup>13</sup>

Como ha quedado demostrado, la Iglesia era conciente de que su propósito era vencer, con su programa reformista, a los programas revolucionarios que, en un contexto mundial particular, iban ganando terreno entre los trabajadores. Era conciente, entonces de la lucha de clases en la que estaba inmersa y de que necesitaba su partido para dar la batalla. Pero en esa batalla no peleaba por los intereses de la clase obrera sino por la defensa del capitalismo. Como bien lo ha dicho Atahualpa, si Dios vela o no por los pobres no es demasiado importante, porque ya sabemos en qué mesa almuerza.

## Notas

<sup>1</sup> Hemos estudiado el trabajo realizado en los talleres productivos de estos Institutos y sus consecuencias sobre el desarrollo del capitalismo, en "Caridad y explotación", *Razón y Revolución* n° 10, primavera de 2002.

<sup>2</sup> *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo (BDNT)* n° 46, marzo 1920, p. 62

<sup>3</sup> Palau, Gabriel: *Las señoras ante la sindicación obrera femenina*, Bs. As., 1922

<sup>4</sup> *BDNT*, op. cit., p. 108.

<sup>5</sup> *BDNT*, op. cit., p. 85.

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> *BDNT*, op. cit., p. 72.

<sup>8</sup> *BDNT*, op. cit., p. 75.

<sup>9</sup> *BDNT*, op. cit., p. 100.

<sup>10</sup> *BDNT*, op. cit., p. 122

<sup>11</sup> *Ibid*

<sup>12</sup> *BDNT*, op. cit., p. 123.

<sup>13</sup> *BDNT*, op. cit., p. 128.

# Contra la corriente

Reseña del libro *Qué (no) hacer. Apuntes para una crítica de los regímenes emancipatorios*, de Miguel Mazzeo.

**Sebastián Cominiello**  
Grupo de Investigación de la  
Pequeña Burguesía Argentina - CEICS

El debate sobre las formas de organización y el modo de lograr la transformación social es tan viejo como la historia de la lucha de clases. Las polémicas discusiones sobre el horizontalismo, el verticalismo, la toma del poder, la centralización, han estado siempre presentes, y adquieren mayor relevancia en momentos en los que el proletariado construye una alternativa potencialmente. Por eso, es importante que estos debates afloren y nos permitan comprender la mejor forma de encarar un proceso tan complejo como es la transformación social. Este es el sentido del libro de Miguel Mazzeo: *¿Qué (no) hacer?*, en donde se plantea un análisis crítico de la acción política de la izquierda argentina. Esta expresión teórica tiene, a nuestro entender, críticas positivas a posiciones estrictamente autonomistas, pero también posee planteos y propuestas erróneas, que terminan identificándose con los peligros que el propio autor menciona.

## Autonomista radical no...

El autor comienza por distanciarse de posiciones "extremadamente" autonomistas que llevan a coincidir, en sus prácticas, con las ONGs o terminan en una integración al sistema al que quieren oponerse. A esta posición política, la sitúa con la expresión de "conciencia ingenua". Explica el autor: "... no dejan de preocuparnos las coincidencias que se pueden encontrar si comparamos los puntos de vista de intelectuales que, desde la izquierda radical 'autonomista', se han caracterizado por su embestida contra el eje estatal con los fundamentos más característicos de los intelectuales orgánicos de los mercados y las corporaciones, es decir los fundamentos mismos del neoonoservadurismo". Como el autor sostiene, gran parte del autonomismo niega al Estado como entidad real y operante, y supone que el sólo hecho de cerrar los ojos frente a su existencia, alcanza para que ella se desvanezca.

Así, en busca de la originalidad y la creatividad se observa un operación de reemplazo de la "conciencia crítica" por la "conciencia ingenua", que tiende a ser funcional con las concepciones preñadas de eurocentrismo. Es característico de estas posiciones la reivindicación del "micropoder" o "poder local", la pérdida de una concepción de la totalidad, diluyendo los procesos de emancipación en actos individuales, conquistas aisladas y "placeres solitarios". Además, es característico que, reivindicando experiencias modestas y aisladas, se lapidan en forma despiadada e insolente todas las experiencias revolucionarias triunfantes, como la Revolución Francesa, la Rusa, la China, etc.

El trabajo realiza una crítica justa frente a posiciones como la de Holloway ("antipoder") o la de Negri ("contrapoder"). El autor se pregunta: si el Estado es central para la perpetuación del capitalismo, para la reproducción de su dominación, para la acumulación del capital y para el control de las clases subalternas, ¿podríamos derrotar a la burguesía sin disputarle ese dispositivo estratégico? La respuesta es concluyente: de ninguna manera. El Estado reproduce la posición de la clase dominante en el plano material, político e ideológico. Es una porción de poder, el ejercicio del poder estatal por parte de las clases subalternas resulta una instancia instrumental en la perspectiva revolucionaria.

A partir de aquí es que se plantea el eje fundamental que marcará las críticas a la acción militante de la izquierda partidaria: "¿Cómo construir, y llegado el caso ejercer, un poder político (estatal) que aporte a la construcción

de una nación popular y democrática y a la emancipación de los sectores populares en una perspectiva anticapitalista orientada a superar la postura defensiva del trabajo?". Desde esta pregunta es que va a desarrollar los motivos por los cuales es necesario repensar las formas de organización necesarias para la revolución.

## ...pero bolchevique tampoco

Luego de hacer una crítica contundente a las posiciones "extremadamente autonomistas", Mazzeo se plantea, como segundo objetivo, demostrar la inviabilidad del itinerario revolucionario identificado con la figura de Lenin. Su principal hipótesis es que lo que usualmente se entiende por leninismo estaría agotado como instancia política a causa de su improductividad e ineffectividad de cara a las necesidades emancipatorias actuales. Para que recobre vigencia, el trabajo nos propone integrarlo en una nueva síntesis.

Según Mazzeo el *¿Qué hacer?* plantea el socialismo como una posición ajena a la experiencia y a la acción práctica de los trabajadores. En este leninismo (porque según Mazzeo habría varios), la necesidad de pensar un vínculo más orgánico con las masas prácticamente no aparecería, al igual que la preocupación por las formas de conciencia populares. Es esta concepción la que estaría en la base de la formación de un partido de cuadros. Este actuaría según un recetario revolucionario que tendría tan sólo dos objetivos: aprender a identificar situaciones revolucionarias y prepararse para aprovecharlas. Así, este leninismo estaría delineado como un saber hiperpolítico sobre el aprovechamiento de la historia.

Estas características pertenecen, según el autor, a un Leninismo "jacobino-blancuista", el de *¿Qué hacer?*. No obstante, ese no es el único posible. Otro, diferente, es el leninismo "de base", que se expresa en *Tesis de abril* complementado además, por un leninismo "libertario", el de *El Estado y la Revolución*, sostenido en la lógica de la participación. Así, el autor concluye que el leninismo termina escindiendo la política de la sociedad. La emancipación, para Mazzeo, debiera ser obra de los trabajadores, no de un grupo específico con cualidades extraordinarias. Señala, asimismo, Lenin no llegó a plantear una articulación dialéctica entre estos diferentes "momentos" de su obra. El autor también arremete contra la figura de Trotsky. Según el trabajo que reseñamos, éste también habría caído en el error de desvincularse de la conciencia de las clases subalternas. Así lo explica Mazzeo: "Cuando el trabajador piensa, deja de serlo o se convierte en intelectual. Este planteo elitista (de Trotsky) considera que las masas sólo pueden sufrir y patear, denota un alto grado de pesimismo respecto de sus capacidades para tomar conciencia de ese sufrimiento, de su carácter inhumano y de su naturaleza histórica y modificable. Las masas se concebían lentas y no cabía esperar que se hicieran 'culturales'. Por lo tanto, el dirigente del Soviet de Petrogrado y el creador del Ejército Rojo habría sustituido la acción de las masas por el partido, sancionándose la escisión de la teoría y la práctica. La primera se habría convertido en un saber rígido y la segunda, en un empirismo seco.

## ¿Que propuesta?

Llega, entonces el turno de que Mazzeo explique cómo deben organizarse las masas, ya que las formas clásicas no son las adecuadas: "Para una concepción revolucionaria, 'desde abajo', que (...) es la única verdaderamente revolucionaria, el 'plan preconcebido' es más necesario de lo que Trotsky suponía. Pero no se trata de un plan formal y cerrado, un plan que prevé todas las alternativas e impone el camino



obligado, sino un esbozo surgido al calor de las luchas contra la sociedad vieja". Su planteo es que "Nadie puede enseñarle a las masas los rudimentos para la construcción de un orden alternativo al capitalismo". El desafío sería, entonces, pensar la complementación de formas centralizadas con otras no centralizadas, con organizaciones no institucionales y flexibles. Este planteo va de la mano con la su hipótesis más general de que en América Latina se establece la existencia de un "sujeto popular fragmentado o plural". En Argentina, particularmente, la clase obrera habría perdido su centralidad estratégica. Por lo tanto, deberíamos apelar a "nuevos sujetos". La forma de organización por excelencia es el *movimiento*. El libro plantea la necesidad de repensar la relación entre el movimiento "espontáneo" y la "conciencia revolucionaria". La "ideología independiente" no debería provenir de afuera, sino que debería ser elaborada por las masas en el curso de su movimiento.

## Lo viejo, lo nuevo y lo que no nos sirve

En primer lugar, cualquier revolucionario debería mirar con respeto a quienes lo precedieron. Particularmente, si lograron victorias históricas. Más aún si frente a esas gestas uno no tiene nada para ofrecer. El leninismo "tradicional" fue el único que construyó revoluciones reales, contantes y sonantes, frente a la burguesía. ¿Qué experiencia victoriosa tiene para ofrecernos el autonomismo, en cualquiera de sus variantes? Lo que debería explicar Mazzeo es por qué Lenin y Trotsky llevaron a millones de obreros al poder en el país más reaccionario de Europa, siendo que no entendían a las masas...

Recordemos que Lenin reconocía tres formas de lucha: la económica, la política y la teórica. A esta última le asignaba una importancia fundamental: "Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario. Nunca se insistirá lo bastante sobre esta idea en un tiempo en que a la prédica en boga del oportunismo va unido un apasionamiento por las formas más estrechas de la actividad práctica. (...) no queremos más que indicar que sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir la misión combatiente de vanguardia". Frases proféticas si las hay. Pero Mazzeo, ve en esa vanguardia al freno del desarrollo del movimiento revolucionario. En el caso de los intelectuales deben ocupar un lugar de acompañamiento, de "aprendizaje" del movimiento. De esta manera la vanguardia se gesta en el movimiento mismo. Pero el movimiento no puede generar por sí solo una teoría vanguardista. Esta tarea requiere de años de preparación y de desarrollo científico de la realidad por parte de compañeros especializados. Creer que con la buena voluntad de los sectores populares, se puede llegar al desarrollo de una teoría que comprenda el funcionamiento de la totalidad, es considerar que el espontaneísmo de las masas tiene un resultado más eficaz que los partidos políticos. Varias experiencias históricas demuestran lo contrario.

Según el autor, las *Tesis de abril*, conformarían un leninismo "de base", es decir, correcto. Pues bien, en ese momento las masas apoyaban al régimen provisional, a Kerensky. Según Mazzeo, la dirección del bolchevismo decidió que no debía "imponerle" nada a las masas y dejar

que el movimiento genere conciencia. En concreto, apoyó al gobierno de Kerensky para no enemistarse con las mayorías. ¿Esto es cierto? ¿Lenin llegó desde Alemania para aconsejar "seguir la conciencia de las bases"? Veamos:

"El nuestro debe ser un trabajo de crítica, de esclarecimiento de los errores de los partidos pequeñoburgueses socialista revolucionario y socialdemócrata; de preparación y unificación de los elementos de un partido comunista concientemente proletario, y de curación del proletariado de la embriaguez pequeñoburguesa 'general' [...] no puede progresar una revolución, que se ha estancado, que se ha atascado con frases y 'marca el paso' no por causa de obstáculos externos, no por causa de la burguesía [...], sino por causa de la fe irracional del pueblo. Sólo venciendo esa fe irracional [...] podremos liberarnos de la orgía de fraseología revolucionaria reinante y estimular la conciencia, tanto del proletariado como de las masas".<sup>3</sup>

Para caracterizar a un autor hay que tomarse el trabajo de leerlo... La salida que encuentra Mazzeo al problema de la acción militante parte de un análisis erróneo de la realidad, como el de creer que la clase obrera perdió su centralidad. En realidad, el proceso de empobrecimiento y expropiación de la clase media no hace sino engrosar las filas de la clase obrera. Suponer que ha perdido centralidad es afirmar que los desposeídos ahora son propietarios. Durante la década de 1990 la clase obrera, aunque no dejaba de crecer como clase, se encontraba en una anomia política. Eso habilitó a que más de uno imaginara *nuevos sujetos populares*. No obstante la recomposición del movimiento se llevó por delante todas las originalidades. Efectivamente, la fracción desocupada de la clase obrera fue la que se cargó con cinco presidentes, en la calle y a los garrotazos. Y en todo el proceso posterior, los agrupamientos que más crecieron fueron los constituidos por esa izquierda "leninista" que se supone no entiende a las masas. El problema es otro: Mazzeo no entiende a Lenin. Lo que observa como momentos inconexos de su desarrollo, es la incapacidad de Mazzeo para conectar los diferentes momentos del proceso revolucionario y sus necesidades.

Seguir el torrente de la conciencia de las masas a donde nos lleve, puede devolvernos a lugares muy sombríos. Mazzeo no ha podido superar su prejuicio anti-partido, a pesar de su buena voluntad: ¿por qué los MTDs, hoy un puntal de la política del gobierno, son más "populares" que agrupamientos mucho más numerosos y extendidos como la CCC y el Polo Obrero? Si Mazzeo quiere ser "popular" debería hacerse kirchnerista. Si no, debe disponerse, como todo buen revolucionario, a luchar contra la corriente durante gran parte de su vida, aunque sea la corriente del "pueblo".

## Notas

<sup>1</sup> Mazzeo, Miguel: *¿Qué (no) hacer? Apuntes para una crítica de los regímenes emancipatorios*, Editorial Antropofagia, Buenos Aires, 2005.

<sup>2</sup> *Idem*, p. 20.

<sup>3</sup> Lenin, Vladimir Ilch, *Tesis de abril. Las tareas del proletariado en nuestra revolución*, en *Obras Completas*, t. XXIV, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1970, pp. 480-481.



# Un desvío para la literatura

Ana Ojeda\*

Licenciada en Letras de la UBA

La Herencia. Cuentos piqueteros es el título del primer libro de relatos de Rosana López Rodríguez, directora del Grupo de Investigación sobre Literatura Popular del CEICS (Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales). Publicado por primera vez en 2004, por estos días se ha reeditado, gracias a la labor de Ediciones ryr. Consta de quince relatos breves y un prólogo, esbozo teórico titulado "Por una literatura piquetera". En él, a partir de una crítica al romanticismo -y particularmente al mito del escritor romántico- en tanto "consiste en la celebración del individualismo burgués", sienta las bases de su propuesta: "Si la libertad es conciencia de la necesidad, el verdadero artista es aquel que toma conciencia de la necesidad de afirmarse como miembro de la sociedad. Su libertad real consiste en reconocer que responde a una organización. Debe, entonces, decidir qué programa, qué voluntad social organizada representará en su escritura". No es ésta, por supuesto, la primera vez que algo similar se intenta en el campo de la literatura. Allí por 1920, Elías Castelnuovo, Álvaro Yunque y Leónidas Barletta, para mencionar sólo los nombres más conocidos y recordados del llamado Grupo de Boedo, llevaron a cabo una literatura que se proponía develar las miserias cotidianas de aquellos para quienes la acelerada modernización que Buenos Aires experimentó a principios de siglo no fue sino un progreso ilusorio, "juerguista", en palabras del poeta Olivari, real sólo para unos pocos. Los boedistas se comprometieron con las problemáticas de su tiempo y, como consecuencia, produjeron una literatura con inquietudes sociales. Vieron en ella un instrumento de combate con el que agitar las conciencias de sus contemporáneos con vistas a promover la posibilidad de un mundo mejor. Es el mismo movimiento que encontramos explicitado en el prólogo de La Herencia. Allí, López Rodríguez se interroga acerca de la importancia de la literatura en el marco de una militancia política estricta. Al hacerlo, justifica su labor escrituraria tomando la posta de los compañeros de Boedo: "¿Para qué sirve el arte, pues? Para ocultar o develar las potencias humanas. Para ocultar, en tanto arma de las clases dominantes, defensoras del status quo. Para develar, en tanto arma de las clases dominadas". "Por una literatura piquetera" es la pieza que abre La Herencia. Es también la más larga del libro. Si bien su lectura resulta interesante, este prólogo se torna por momentos excesivamente pedagógico y explícito, evidenciando una especie de desconfianza en las capacidades del lector para extraer sus propias conclusiones acerca de lo que se avecina.

"Cuatro más una menos uno" es el primer relato de este volumen e instala, enseguida, una de las problemáticas que puntea los relatos y tiene que ver con la creación literaria de un espacio femenino en el que raramente irrumpen los hombres. En efecto, en este primer cuento, la protagonista aparece rodeada de mujeres: su madre, sus amigas. A su padre sólo lo ve los domingos por la mañana, cuando éste vuelve de trabajar y a ella le permiten levantarse temprano para estar con él. Juntos comparten ese "tiempo no apurado, tiempo de jugar, que es el mejor", como diría María Elena Walsh. Los años pasan y esa vivencia dominical es la única en la que la figura paterna se vincula con el gozo. Luego, ésta sólo aparece en el rol de censor (de la música que le gusta a la protagonista, sobre todo), rol que finalmente terminará dejándole a la madre de la muchacha, a quien "le jurás que los varones van a estar lejos como perro sarnoso y se queda tranquila". El adelgazamiento o inexistencia de los personajes mas-

culinos no es extraño en las ficciones de La Herencia. Llega, tal vez, a su punto culminante en el cuento homónimo (uno de los mejores -si no el mejor- del volumen), en el que una trabajadora y madre soltera, decide dejar a su hija al cuidado de su abuela para "recuperar lo que les pertenecía". Así, contra el mito de la mujer inmóvil que acompaña al hombre que actúa, comprende que tomará la fábrica en la que trabaja todo el tiempo que sea necesario porque, pensando en El principito, "Ella no quería ser rosa, quería ser zorro. Quería que por primera vez los labios verdaderos, los fundamentales, fueran visibles. Que se hicieran visiblemente necesarios". Lo atinado de que este relato cierre el libro se encuentra en el final del mismo, momento en el que la hija de la protagonista hereda la narración de Saint-Exupéry. A su madre se lo había obsequiado un empleado de librería y militante político, quien se lo entregara a su padre momentos antes de ser chupado en plena avenida. De esta forma, El principito encierra, para la protagonista, la posibilidad de comprender el valor y la potencia de la militancia. La literatura aparece a la vez como arca de la memoria (de una vida, pero también de una conducta y un ideal) y como disparadora de movimiento (la decisión de la protagonista de ocupar su lugar de trabajo), volviendo sobre las palabras del prólogo y cerrando el círculo: "El verdadero arte, entonces, aquella reflexión profunda sobre la esencia de lo humano, sólo puede provenir del cambio y la transformación, es decir, del movimiento".

Las mujeres que pueblan las ficciones de López Rodríguez están (son) solas. Pero tienen, la gran mayoría de las veces, hijos. Como si la dimensión femenina en un grado cero implicara, sí o sí, la maternidad, como si ser mujer y ser madre fueran equivalentes absolutos. Esto esboza soluciones familiares no tradicionales diseñadas por la necesidad. Es el caso de "Okupitas", en el que el niño protagonista pasa una semana en casa de su amigo Pablo porque la madre de éste no trabaja y la suya, en cambio, sí. También el de "El pacto", en el que Andrea "se quedaba dormida a traición, agotada por el esfuerzo de esperar al esposo como si fuera un visitante extraño siempre ocupado con su trabajo o con diversiones de distinto género". A su hijo, Eduardo, lo cría con la ayuda de Juliana, que trabaja con cama adentro. Un caso peculiar -y ya más extremo- es "El hermano menor", simpático relato en el que se reivindica un ámbito familiar que excede y transgrede las barreras de lo humano.

Cuando de retratar el mundo femenino se trata, López Rodríguez adopta los patrones de un realismo costumbrista, cuya regla principal es la verosimilitud. En cambio, cuando el protagonista del relato es un hombre, se permite la fuga hacia otros mundos y otras realidades. "El enemigo", por ejemplo, es un relato futurista que trae a la memoria la atmósfera de El eternoauta, la mítica historieta de Oesterheld y Solano López. "El enemigo" esboza un mundo desvastado. El protagonista "había llegado a la aparentemente paradójica conclusión de que la supervivencia dependía fundamentalmente de la fuerza de la razón; una especie de supervivencia intelectual que sólo podría llevarse a cabo en el grado supremo de la evolución. ¿Qué pasaría, entonces, con las otras especies no racionales? Dados los progresos obtenidos ya no eran imprescindibles; no sobrevivirían". El despidado individualismo engendrado por este racionalismo acérrimo significa, finalmente, la ruina del protagonista, en un eco que confirma lo afirmado en el prólogo: "El mito del escritor romántico consiste en la celebración del individualismo burgués -afirma la autora en "Por una literatura

piquetera". Este individualismo se funda en una idea de libertad negativa: se es más libre cuanto más sólo y aislado se encuentre un individuo. (...) [Este concepto] fue combatido por Marx y toda la tradición marxista. (...) Se es libre a partir de la vida social y no contra ella, porque el ser humano no puede vivir sino en sociedad y la vida es previa a la libertad". No es el individualismo, sino la socialización lo que hace la fuerza y esto es lo que vienen a mostrar cuentos como "Nosotras tres". En él Lola, una muchacha del interior, llega a Buenos Aires y se aloja junto a dos prostitutas (que, madres, añoran a sus hijos lejanos) en un hotel de la calle Bartolomé Mitre, cerca al Congreso de la Nación. Lucio, el hombre de Poli y proxeneta de ambas, se entusiasma con Giselle, un travesti que despierta los celos de la relegada Poli. Ésta, en un ataque de celos, estrangula a un cliente. Frente a la desesperada situación resultante, Lola asegura: "Por primera vez desde que inicié mi viaje me sentí segura de algo, estaba firme y el frío había desaparecido, quería estar con mis compañeras porque sabía que nos necesitábamos". De esta forma, lo individual aparece en La Herencia siempre revestido de una carga negativa, llegando a su punto máximo en "Un gusano en la manzana". En él, un hombre solo que viaja en tren para pasar sus vacaciones en la costa codicia a una niña "Reina en su asiento, el vestido amplio acomodado primorosamente, corona de rulos su cabecita". Dotado de un final ambiguo que oscila entre el abuso, el asesinato y la cooperación, este relato resulta interesante por el uso de la alusión, de lo dicho a medias.

Para terminar, y siempre a propósito del rescate que en La Herencia se hace de la solidaridad y el compañerismo como vía de cambio (social e individual), me gustaría mencionar "El desvío", único relato en el que aparecen retratados, temáticamente, los piquetes de diciembre de 2001. Y aparecen como una forma de escritura urbana en el sentido más literal de estas palabras. Claudia y Patricia, ambas maes-

tras, se encuentran a bordo de un colectivo el día en que "La calle era un infierno de ruido, golpes con cualquier objeto contundente contra vidrieras, bancos, cajeros automáticos, bocinazos, bombos, gritos, coros de insultos para los políticos". Angustiaditas por el retraso que llevan (que, posiblemente, les hará perder el incentivo por presentismo) se preguntan por la señalética vial. En efecto, la doble raya amarilla que separa el carril de taxis y colectivos de los del resto de los vehículos, en lugar de ser una línea recta sigue un diseño zigzagante. Claudia, molesta y con dolor de pies, arriesga una primera hipótesis: "El tipo que las pintaba estaba en pedo". Luego, ya resignada al caos de tránsito, desistirá de ir al colegio y se desviará hacia su casa, donde se pondrá cómoda y encenderá la tele: "las imágenes que vio la golpearon tan fuerte que volvió a sentir bronca. Esta vez no era como la que había sentido en el colectivo. Esta vez la bronca se había desviado. (...) Salió a la calle. Recorrió los metros que separaban el desierto de su cuadra del lugar en que estaba esa gente que buscaba, que provocaba, que generaba el desvío". Claudia abandona, así, su aislamiento individual en pos de una dimensión colectiva en la que se descubre junto a nuevos compañeros de ruta. "Cuando llegó a su casa siguió llorando, por los gases, por los muertos, por su inconsciencia perdida, por su conciencia estrenada." En este nacimiento resonará, finalmente, la explicación definitiva del por qué de la doble raya: "Fueron los piquetes. (...) El alquitrán se ablandó con el fuego, se corrió, se enfrió y ahí tenés ese lindo dibujito del pintor borracho". Esa marca, esa raya doble modificada, es la huella que la resistencia popular dejó inscrita en la materialidad de la ciudad. Una escritura que podemos leer aún hoy.

\*Licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires, autora de los estudios preliminares y editora de la Colección Pingüe Patrimonio, de Ediciones El 8vo. Loco.

## Compro libros

**BELGRANO**  
Av. Elcano 2948  
(15) 4533-7388

## Libros "De Ayer.com"

**Antiguos - Raros - Agotados - de Colección**

Clásicos - Literatura - Filosofía  
Historia - Ciencias - Arte  
Novelas - Técnicos, etc.

**VENTA** **CANJE**

**PALERMO**  
Bollinghurst 1111  
4863-4896

Visite nuestra página web: [www.librosdeayer.com](http://www.librosdeayer.com)



Una entrevista a Andrés Rivera



Rosana López Rodríguez  
Fabián Harari

**Queríamos empezar con su historia familiar, con su padre...**

Mauricio Moisés. Hijo único de un padre que militaba en la socialdemocracia polaca. La represión de los aristócratas polacos, de los coroneles polacos, lo lleva al exilio. Como muchos judíos de lo que fue la URSS, en medio de la guerra civil de la Polonia de los aristócratas y los coroneles, embarcó en un puerto francés y llegó a la Argentina sólo con su alma. Lo primero que hizo fue buscar el sindicato del vestido. Lo encontró, durmió 13 días en la Plaza Once y luego ingresó a un taller. Mi padre fue hasta su muerte un obrero calificado. Obrero calificado como era, pasó a ser el dirigente de ese taller y luego del sindicato de obreros del vestido. Nunca dejó de ser eso, un obrero del vestido. Fue miembro del PC argentino. Yo había ingresado al PC en septiembre de 1945 y me expulsaron en 1964. Lo hicieron por prudencia. Digo prudencia porque yo manifesté mis desacuerdos con la línea política del PC. Era la época de la coexistencia pacífica. Fui calificado de nacionalista burgués, chinoísta y otros calificativos. Mi padre calló siempre. Aceptó lo que me había ocurrido. Mi madre conoció el antecedente directo del holocausto: en su ciudad natal, en el sur de Ucrania, en cuatro horas los soldados degollaron a seis mil judíos. La familia de mi madre se salvó porque a mi abuela se le ocurrió, cuando entraron dos asesinos en la casa, decir la palabra tifus. En aquel momento era más mortífero el tifus que las ametralladoras.

**¿Estas historias familiares y, al mismo tiempo, políticas, tienen que ver con su ingreso a la literatura?**

Mi tío trotskista, Felipe, fue el primero que puso ante nosotros una novela de Roberto Arlt. Ahí se inicia mi incursión en la literatura argentina. Esa es, más o menos, mi relación con la literatura y la política. Fui calificado, soy calificado como un novelista político o histórico, lo cual es una falsedad. Que yo haya escrito *El farmer*, esto es, Juan Manuel de Rosas en el exilio, y *La revolución es un*



Oliver Kornblith

*no eterno*, en torno a la vida en un joven Juan José Castelli, que muere en cárcel, no implica que yo sea un novelista histórico. Implica meramente que soy novelista.

**Esa literatura a la que Ud. ingresa está dominada por la figura de Borges, aunque más de un crítico o escritor cuestiona su centralidad, como Castelnovo, que no lo consideraba un buen escritor a pesar de la calidad de su técnica, o el mismo Viñas que afirma que Rodolfo Walsh era mejor. ¿Ud qué opina?**

Creo que Rodolfo Walsh era un escritor excepcional. Se anticipó a Truman Capote. Cito un sólo título: *El caso Satanowsky*. Cinco años antes que Truman Capote escribiera *A sangre fría* y esperara siete años a que el estado norteamericano asesinara a esos dos delincuentes para poner punto final a su obra. De las afirmaciones de David Viñas no quiero hacerme cargo. Con respecto a Borges, repare en Emma Zunz. Si yo quiero llevar este análisis a un extremo, diría que es un cuento clasista.

**Hay una tendencia bastante generalizada hoy a considerar que la literatura es un mero pasatiempo y que los escritores de ficción no hacen política...**

Cuando se plantea eso, es una necesidad de acomodamiento a la realidad material: tengo que ser un escritor que vende y me acomodo a lo que el mercado pretende. Atengámonos a los hechos: las pequeñas editoriales que me publicaron a mí hasta que me dieron el Premio Nacional de Literatura, quebraron todas. Será porque me publicaron a mí, pero eso es lo que les pasó. Hasta que, en 1987, me dieron el Premio por una novela muy mala, *El precio* que apareció en 1957. Ahí me retiré de todo trabajo asalariado. Todavía éste era un país caliente. ¿Qué quiero decir con esto? Nos fuimos como les dije antes, a Córdoba y la consigna central de los trabajadores mejor pagos de la industria metal-mecánica era "ni golpe ni elección, revolución". Hoy Córdoba vive en la anomia, y la clase obrera como clase, no como una clase que piensa en su emancipación, ha sido reducida a los términos más mínimos posibles.

**En relación a la narrativa argentina actual, ¿sigue a los escritores más jóvenes, como Florencia Abbate, Juan Terranova o Martín Kohan?**

No. Me queda poco tiempo y quiero usar ese tiempo que es la única propiedad privada que respeto. Usted me pregunta por estos nuevos narradores y qué quiere que le diga. No puedo opinar sobre Florencia Abbate o algún otro porque tengo mucho que leer.

**¿La literatura puede intervenir en la lucha de clases? Y si puede intervenir en la lucha de clases, y en el campo revolucionario, ¿cuáles son las características de esta intervención?**

A mi juicio, la literatura siempre interviene, le guste o no le guste a quienes escriben. Marx dijo alguna vez que Balzac, que era un monárquico, ponía en escena a héroes plebeyos. Víctor Hugo, *Los miserables*. El inspector Jean Valjean participa del primer levantamiento obrero que conoció la historia, en 1848. En nuestro país podemos decir que desde los '70 hay manifestaciones esporádicas y están actuando a su manera grupos como los de ustedes. ¿Qué más? No tengo críticas que realizar a grupos como ustedes, no conozco exactamente qué hacen, salvo esta literatura, cuánta inserción tienen en lo que queda de la clase

obrero y que pasa con los intelectuales. Los intelectuales tienen que mantener una distancia con respecto al Estado. Yo fui uno de los beneficiarios de este estado. En algún momento se les ocurrió darme el Premio Nacional de Literatura. No creo que haya pensado en ganar, simplemente que el jurado que recibió eso y no encontró a nadie mejor que a mí. Yo soy un privilegiado: de los \$309,5 que me pagaban por el premio nacional, recibo ahora \$2.200, tengo mi jubilación de privilegio...

**La plata nunca se pregunta de dónde viene sino para qué se usa...**

También está Bertold Brecht, que dijo que uno se siente mejor con el bolsillo lleno.

**Me dijo que había leído mi artículo en la Veintitrés...**

A mí me pareció excepcionalmente bueno y me pregunté porqué la revista 23 se lo había publicado. Usted debería continuar ese artículo.

**Lo que sucede es que planteamos responder a la polémica y nos dijeron que todavía no, que iban a pedirles que escribieran a las otras personas involucradas en esta cuestión y que posiblemente más adelante...**

Olvídense.

**Tendremos que sacarlo en El Aromo...**

Es probable.

**Siguiendo con los intelectuales, la primera plana del campo "progresista" está ocupada por personajes como Juan Carlos Portantiero, Beatriz Sarlo, Horacio Tarcus y otros. En general, repudian su propia trayectoria revolucionaria. A mí me resultaba interesante la comparación con sus personajes. Castelli, Paz y Rosas, son gente que no se repudia a sí misma...**

En primer lugar, Beatriz Sarlo y Horacio Tarcus están hablando o utilizando su propio pasado, no es que reneguen de él, lo están usando. Por eso Tarcus tiene un centro de investigación sobre la izquierda y escribe en *La Nación*. Beatriz Sarlo es una figura muy destacada en la



## la Herencia

Rosana López Rodríguez

*Un conjunto de cuentos piqueteros que enhebran una novela feminista.*

Reserve su ejemplar a [ventas@razonyrevolucion.org](mailto:ventas@razonyrevolucion.org)

Ediciones **ryr**



universidad, ha pasado por los EE.UU., es una mujer inteligente y dirige esa revista, *Punto de Vista*, que no sólo nuclea un grupo reducido de intelectuales, sino que irrada opiniones que yo no creo que confundan a los intelectuales, pero sí que influyen en lo que se podría llamar los jóvenes intelectuales, que van de los 25 a los 40 años. El presidente Néstor Kirchner y quienes lo rodean, se aprovechan de eso, no me interesa si deliberadamente o no. En este país no hay intelectuales transgresores ni de izquierda ni de centro, ni de centro izquierda (que no sé que quiere decir eso). Intelectuales de derecha yo creo que no existen, no hay intelectuales de derecha inteligentes. Eso se probó en los años de la dictadura militar. Los intelectuales tienen opciones, pero si hablamos de la Argentina, ¿qué opciones hay? ¿De qué trasgresión hablamos, si permiten a cualquiera decir cualquier cosa? No molesta al sistema, no le hace daño. Y no le hace daño porque la clase obrera ha sido reducida a su más mínima expresión, los gordos siguen al frente de la CGT, no hay movimientos obreros alternativos. No son arrepentidos. Horacio Tarcus es hoy subdirector de la biblioteca nacional. Y Horacio González director, y es cualquier cosa menos peronista. Creo que es muy inteligente en algún punto. Y a quien yo respeto. ¿Qué es lo que viene a plantear Horacio Tarcus? Que hay un capitalismo bueno. No un capitalismo salvaje como siempre fue. El capitalismo por su esencia siempre va a ser salvaje, va a ser brutal aun en los países más refinados.

**¿Qué piensa de este fenómeno de intelectuales kirchneristas tipo Felipe Pigna?**

Felipe Pigna se convirtió en un comerciante. Yo lo presenté 4 veces. Pero vos no podés escribir en 5 lados distintos.

**Hace una defensa historiográfica de Kirchner...**

Sí, claro.

**A través de una acción ideológica muy profunda, lo han comprado centenares de miles...**

Sí. Yo presenté su primer libro, porque me pareció que se diferenciaba desde Bartolomé Mitre a Félix Luna. A mí me pareció necesario. Pero cuando advertí que empezaba a ocupar todos los diarios, los micrófonos, me preguntaba, ¿tendrá tiempo para dormir?

**O para escribir. O para investigar. ¿A usted qué le parece la reunión de intelectuales que está tratando de hacer José Nun por el proyecto del Bicentenario?**

José Nun también es un intelectual de izquierda. Se dan cuenta que hay una trama muy amplia con parte de las segundas filas del kirchnerismo, para atraer, atrapar a intelectuales que citan a Marx porque ya no es peligroso.

**¿Usted cree que ya no es peligroso?**

Eso es lo que ellos suponen. Además queda bien, porque habla de una amplitud.



Oliver Kornblihtt

**Pero hay gente que estuvo en la izquierda y dice que siguen en la izquierda, pero que apoya a Kirchner porque las cosas cambiaron. ¿Es cierto que las cosas cambiaron o los que cambiaron son ellos?**

En primer lugar, cambiaron ellos. En segundo lugar, después de 30 años el presidente Kirchner puede darse el lujo de defender los derechos humanos y de recibir a la señora Hebe de Bonafini en su despacho y dejar que le saquen fotos. La señora de Hebe de Bonafini fue madre de dos montoneros, hay una relación política, ya no quiero hablar ideológica, entre el presidente Kirchner y la señora de Bonafini. Un actor llevó *La revolución es un sueño eterno* al Bauen, que es uno de los depósitos del PC. Me llamó por teléfono para decirme que todos los viernes a las 20:30 iba a dar *La revolución...* en la casa de las Madres. Yo le expliqué mi fuerte desencuentro ellas. Él me dijo que no había problema, que había hablado con las madres y que decían que yo podía ir cuando quisiera. Obviamente que no fui y no pienso ir porque no voy a ser cómplice de una dama que afirmó que López era alguien que estaba preparado. Al fin y al cabo te tenés que cuidar hasta del portero de tu casa.

**Yo estaba pensando en el eje temático de gran parte de sus novelas, que es el de la violencia, que en muchos casos es la violencia de la lucha de clases pero que también se extiende a la violencia de género, por ejemplo, en *La sierva*.**

Ustedes hablan de género, y debo decirle a qué aspira Lucrecia, la sierva: a ser patrona. Ha estado dominada por Saúl, que es carac-

ch, del partido de San Martín. Algo agitado el hombre, creo que genuinamente desesperado. Convoqué a una asamblea en el patio de la fábrica y este hombre planteó que estaba en peligro el General, que la oligarquía lo quería derrocar y que había armas en el sindicato, que al primer anuncio de intento oligárquico contra el General, fuéramos a buscar las armas para defender a Perón. Ese día recibimos un aviso que aviones estaban bombardeando Plaza de Mayo. Paré la fábrica y dije que el que quisiera venir que viniera, pero que yo iba a buscar las armas. Allí fuimos dos. Alguien de cuyo nombre no me acuerdo, porque le decíamos el Petiso. Llegamos a la puerta del sindicato y estaba cerrada. El Petiso me dijo: "vamos a tomar una ginebra". Volvimos a atravesar Villa Lynch que estaba cerrada, nadie en la calle, ni un perro. Cruzamos la General Paz, llegamos a Buenos Aires, encontramos un boliche abierto y nos tomamos un par de ginebras.

**En sus novelas aparece mucho el tema de la violencia política. Toma momentos de la lucha de clases, la Revolución de Mayo, la Semana Trágica, aparece el Cordobazo. Después de los '70, ¿qué hitos de la lucha de clases novelería?**

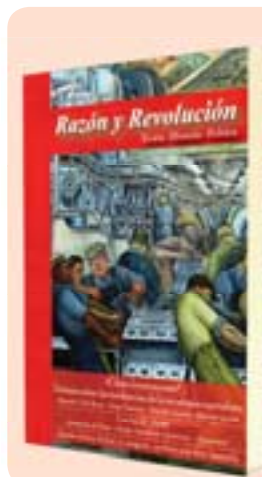
Me dije hace mucho tiempo que esta situación debía escribirla otro. A mí ya no me alcanza el tiempo. Hay una frase Borges que dice que da más placer leer a los otros que escribir. Tengo entre mis planes escribir una novela acerca de esta anomia. Seguramente alguien la escribirá mejor que yo.

**La pregunta era cuál es el lugar de la violencia, porque hoy en día muchos dicen que está mal la violencia, que el mundo no se cambia con la violencia, hay que cambiarlo sin tomar el poder.**

Yo creo que, si hubiera aquí un grupo revolucionario, debería preguntarse si debe ir o no a las elecciones. Hay una historia que es muy ilustrativa. Un revolucionario alemán, Bebel, pronunció un discurso y la derecha lo aplaudió. Bebel volvió a levantarse y preguntó en voz alta: "¿qué habrás dicho de malo viejo Bebel para que ellos te aplaudan?". No creo que se pueda tomar el poder sin violencia. La burguesía va a defender su poder con las armas. Siempre.

**Notas**

<sup>1</sup> Se refiere a "A la derecha de Montecristo", de Rosana López Rodríguez, en *Veintitrés*, Año 9, n° 430, Buenos Aires, pp. 6-7.



## Razón y Revolución n° 16

**Dossier: ¿Cómo funciona esto? Debates sobre las tendencias de la economía capitalista**

**Escriben:**

Rolando Astarita

Eduardo Sartelli

Diego Guerrero.

Alejandro Valle Baeza

**Lucha de Clases**

Revolución de Mayo- Huelga general en el peronismo –Historia de los cacelozos - El Puntanazo

**Reseñas**

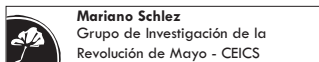
Economía – Historia de la Patagonia – Historia del rock – Asambleas populares

Reserve su ejemplar a: [ventas@razonyrevolucion.org](mailto:ventas@razonyrevolucion.org)



# El Obispo albiceleste

A propósito de la edición de *Porteños ricos & Trinitarios pobres*, de José María Rosa



Mariano Schlez  
Grupo de Investigación de la  
Revolución de Mayo - CEICS

El 25 de mayo de 1973 Héctor Cámpora asumió la presidencia de la Nación Argentina y el peronismo volvió a gobernar el país, luego de 18 años de proscripción. En marzo de ese mismo año, José María Rosa concluyó que “el aplastante triunfo popular del 11 de marzo de 1973 constituye un jalón más en este proceso irreversible de liberación”<sup>1</sup>. Más de treinta años después, Maizal Ediciones publicó un manuscrito inédito sobre la sociedad colonial porteña del siglo XVI: *Porteños ricos & Trinitarios pobres*<sup>2</sup> llegó, en marzo de este año, a las librerías. Estas reediciones de intelectuales peronistas, como José María Rosa o Rodolfo Puiggrós, son parte de una estrategia conciente del gobierno kirchnerista, que tiene por objetivo revivir la vieja historia revisionista “nacional y popular”. Veamos que intereses se esconde detrás de este regreso.

## ¿Quién es José María Rosa?

La familia Rosa posee una larga trayectoria de militancia política. Ya en los años '30 simpatizaban con José Félix Uriburu. Amigo personal de su padre, para José María el dictador era “un hombre honesto”. Uriburu se habría comunicado con Lisandro De la Torre para ofrecerle la futura presidencia de la Nación. El reemplazo de De la Torre por el General Justo como candidato oficial alejó a Rosa del gobierno militar, aunque el gobernador santafesino le otorgó un juzgado de instrucción. Su primer libro es el resultado de esta experiencia, *Más allá del Código*. Allí, afirmaba que la monarquía absoluta era un sistema más justo, en relación a la Carta Magna inglesa de 1215, que representaba a nobles, burgueses y órdenes religiosas, ya que “puede tomarse como una mayor socialización, pues los privilegios feudales, eclesiásticos y de la burguesía, cedían ante el Estado”. Él mismo reconoce que allí comenzó su “fama de fascista”. En 1933 conoció a Alfredo Palacios, al postularse para la cátedra de Historia de las Instituciones Representativas, en la Universidad Nacional de La Plata. Allí, presentó su tesis doctoral sobre el origen místico del estado, luego publicada como *Interpretación Religiosa de la Historia*. En ella, se opone al materialismo histórico, afirmando que los hechos sociales que mueven la historia no son racionales sino espirituales. Es en este período en que José María Rosa adscribió al rosismo, influenciado por Carlos Ibarguren, Adolfo Saldías, los hermanos Irazusta y Alfredo Bello. Junto a este último fundó, en 1938, el Instituto de Estudios Federalistas, considerado como el acta de fundación del revisionismo histórico. El inicio de la IIª Guerra Mundial lo encontró como funcionario del gobierno. Simpatizaba con el presidente Castillo, a quien calificaba de “buen hombre y excelente patriota”.

Nuestro personaje simpatizó con el eje Roma-Berlín. No obstante, Rosa no lo consideraba un síntoma de una adscripción pro-nazi, sino como un rasgo “nacionalista” y anti-norteamericano. En 1942 publicó su famoso libro *Defensa y Pérdida de nuestra independencia económica*. En 1956, la Revolución Libertadora lo dejó cesante y lo encarceló por “pervertir a la juventud con su rosismo” y por esconder en su casa a John W. Cook. En prisión, conoció Jorge Antonio, su amigo desde entonces. Al salir de la cárcel, por resentimiento contra quienes le

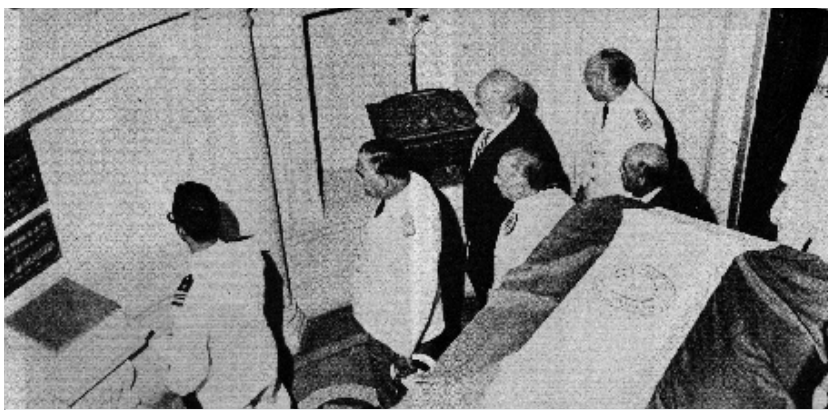
habían quitado sus cátedras, se sumó al levantamiento del General Valle. El fracaso y la orden de captura por rebelión que pesaba sobre él lo obligaron a exiliarse.

En 1958 editó, lo que él considera, su trabajo más importante: *La caída de Rosas*. Es recién en este período que inició sus contactos directos con Perón, vía correspondencia. Con la amnistía de Frondizi, regresó a Buenos Aires y publicó *Rivadavia y el Imperialismo Financiero* y *Francisco Solano López y las montoneras argentinas*. En 1962, fue llamado a Montevideo donde dialogó telefónicamente con el General y éste le comunicó que la fórmula para las futuras elecciones debía ser Framini-Perón.

Aunque se encontraba retirado en Uruguay y no estaba al tanto de la política argentina, fue invitado para integrar la comitiva que buscó al líder del movimiento peronista, en noviembre de 1972. Allí conoció a su esposa Isabel, a

monopolio español. Estos esclavos, según las leyes reales, debían llegar en barcos portugueses y serían intercambiados por la harina de las chacras y el sebo de los potros de las estancias.

¿Cómo se trastocó, según Rosa, este mundo en apariencia feliz? Cuando los portugueses comenzaron a traer más esclavos que los convencionales y llevándose en cambio la plata potosina por Buenos Aires, contrabando mediante. Esta anomalía en el desarrollo social habría llevado al enriquecimiento de los (extranjeros y corruptos) porteños y a una relativa pobreza de los (españoles y honrados) trinitarios. Buenos Aires habría sido dominada por una violenta y corrompida mafia negra, engranaje de una poderosa entidad internacional conducida desde Ámsterdam, poseedora además del monopolio del tráfico negro y controlada por comerciantes expulsados de España y Portugal. Esta historia divide a la sociedad en dos bandos:



Rosa en el Panteón de los Héroes, rindiendo homenaje al mariscal López, junto con el General Albano Harguindeguy

quien reconoció (luego, en 1978) por su “dulzura y sencillez”, que le habían causado una excelente impresión. En la campaña de 1973, fue candidato a senador suplente por el Frejuli y ya para ese entonces había publicado su *Historia Argentina* en 13 tomos. Luego sería nombrado embajador en Paraguay. En el mismo año, incurrió en el cine, escribiendo el guión y produciendo la famosa película sobre Rosas, protagonizada por Rodolfo Bebán y dirigida por Manuel Antín.

A la muerte del líder del PJ fue trasladado a la embajada griega. El golpe de 1976 le quitó su puesto de embajador y comenzó a retirar sus libros de circulación. Rosa respondió fundando la revista *Línea*. La voz de los que no tienen voz, con el objetivo de reunir a todo el “pensamiento de la línea nacional”. En 1989 recibió los restos de Rosas de la mano de Carlos Menem. Falleció en 1991.

## Porteños ricos y trinitarios pobres

En el trabajo que reseñamos, José María Rosa intenta explicar los orígenes más remotos de los problemas de la Argentina. La historia relatada es más bien sencilla. Juan de Garay, al fundar Buenos Aires, dividió a la población en dos: la Ciudad de la Trinidad y el Puerto de Santa María del Buen Ayre. Mientras que la primera se basó en el trabajo en chacras y estancias de pobladores venidos de Asunción y Santa Fe, la segunda fue el centro del contrabando comercial de traficantes portugueses. En esta sociedad el crecimiento estuvo encabezado por el sector comercial. La necesidad de mantener poblado y defendido al puerto llevó al Consejo Supremo de Indias a autorizar el tráfico de esclavos, posibilitándole a Buenos Aires comerciar a pesar del

corruptos y honestos, los que cumplían la ley y los que la violaban. El grueso del libro es el relato de un conflicto que enfrenta a honorables funcionarios reales incorruptibles y a pobres vasallos, frente a corruptos comerciantes extranjeros. De un lado, el Rey, Hernandarias y los primeros pobladores que llegaron con Garay. Del otro, una “banda” que tomó el poder del Estado para asegurar su negocio. ¿Cómo engañaban a los buenos vecinos estos delincuentes?: los buques llegaban alegando una arribada forzosa, por problemas de navegación, la carga era decomisada de acuerdo a la reglamentación vigente y era rematada en subasta pública. Luego, era comprada por el mismo gobernador y sus secuaces, para ser comercializada en la ciudad. Es el nacimiento del “contrabando ejemplar”. El Rey y sus funcionarios combatirán, ley en mano, a estos personajes malignos, pero el resultado no será demasiado satisfactorio: al final, los malos fueron ricos y en el poder, y los buenos pobres y derrotados.

## Una historia K

El trabajo de José María Rosa es una abierta defensa de la ley, en abstracción de los intereses de clase que ella representa. Este respeto por la legalidad resulta en el acatamiento del orden, valor fundamental para todo nacionalista. La defensa del monopolio comercial español, la crítica del capital comercial y su celebración de la producción y las relaciones sociales precapitalistas son una abierta defensa del orden feudal, opuesto a los intereses y necesidades históricas de la clase social que encabezó la Revolución de Mayo. Desde su postura, la ley y la moral se transforman en entes a-históricos, eternos, ya que caracterizar su respeto como algo bueno en

sí significa abstraerse de una sociedad específica, equiparando a la España feudal, la Roma imperial y a la Argentina kirchnerista.

Sin embargo, la debilidad principal de su teoría radica en su incapacidad de explicar a la Buenos Aires del siglo XVII. Él mismo describe cómo el cierre del puerto por causa del comercio negro provoca la protesta del conjunto de la población: no sólo no llegaban productos desde Europa, sino que los “austeros y laboriosos” productores no podían vender sus harinas y grasas. Rosa esconde (ya que no ignora) que eran los mismos productores quienes necesitaban de los buques portugueses para vender sus mercancías. No obstante, más adelante explica que los confederados “eran gente generosa y relacionada, y como el contrabando hacía correr el dinero, todos se beneficiaban. No solamente los que mercaban con negros, sino los honrados: subían los alquileres, aumentaban los salarios, valían más las producciones”<sup>4</sup>.

Su clave de interpretación lo lleva a despreciar datos fundamentales: los testamentos dejados por los confederados muestran que los principales líderes de la banda negra poseían grandes estancias y chacras productivas. Por otro lado, cuando llegan las medidas reales que buscan detener el contrabando, son numerosos sectores los que solicitan a las autoridades el recurso de no cumplir la Cédula. Es decir, gran parte de la ciudad estaba en contra de Hernandarias y su cruzada contra el contrabando. Por lo tanto, la división trazada entre “honrados” y “corruptos” no termina de explicar los conflictos de la Buenos Aires colonial.

Este análisis deja de lado el aspecto clave de la cuestión: las relaciones sociales de producción. En ningún momento se explica que lo que le posibilitaba a los ingleses y holandeses derrotar a las manufacturas españolas y americanas era, justamente, el desarrollo de relaciones sociales capitalistas. Contrariamente a esto, los comerciantes defendidos por el revisionismo, como Agüero, obtienen su ganancia basándose en el atraso de las fuerzas productivas, es decir, por un mecanicismo político que les permitía retrasar el desarrollo de la ley del valor.

El trabajo no tiene en cuenta el lugar que los individuos tienen en la producción, se equiparan los intereses del Rey y sus funcionarios que combaten el contrabando a los de los productores trinitarios. No obstante, fueron estos mismos productores, con el desarrollo de las vaquerías y de la producción de cueros, los primeros interesados en romper la ley, contrabandear y finalmente hacer una revolución que destruyera las viejas relaciones que enconstraban su desarrollo.<sup>5</sup> La historia peronista, por más que se autoprotome de “izquierda”, es una historia que niega la necesidad de la revolución y que llama al cumplimiento de la ley. Una historia necesaria... para defender los intereses de los explotadores.

## Notas

<sup>1</sup> Véase Rosa, José María: *Análisis histórico de la Dependencia Argentina*, Editorial Guadalupe, Bs. As., 1973.

<sup>2</sup> Rosa, José María: *Porteños ricos & Trinitarios pobres*, Maizal Ediciones, Bs. As., 2006.

<sup>3</sup> Véase Harari, Fabián: “Artigas, los caudillos y las masas”, en *El Aromo*, Octubre de 2005.

<sup>4</sup> Rosa, José María: op. cit., p. 53.

<sup>5</sup> Véase Harari, Fabián: “En busca del sujeto de la Revolución de Mayo”, en *Razón y Revolución*, nº 10, Primavera de 2002.



# Ignorancia en estado puro

Sobre Madres y su versión de la Revolución de Mayo



**Fabián Harari**  
Grupo de Investigación de la  
Revolución de Mayo - CEICS

La defensa del orden burgués, sumado a la propia ignorancia y a la llegada tardía a un combate que empezó hace tiempo, redundan en una producción historiográfica francamente inútil. El terreno historiográfico está dominado por el liberalismo encrespado en la academia. Como variante populista -y con una mayor preocupación coyuntural- están los trabajos de Felipe Pigna. En la trinchera opuesta se encuentra el marxismo, que labra el camino de la investigación científica. Sin un programa político que pugne por la transformación del sistema no se puede pretender elaborar explicaciones superadoras, menos cuando se trata de un tema ya muy estudiado. Si uno no se dispone a la dura tarea de investigar en serio le queda como opción recauchutar cosas viejas o ignorar el campo y abrazarse al ridículo. El proyecto historiográfico sobre 1810 que ha emprendido la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo (UPMPM) tiene la curiosa virtud de transitar ambas alternativas.

¡Libertad, muera el tirano! El camino a la Independencia en América es, entonces, el primer trabajo de una anunciada *Colección Semana de mayo*. La obra consiste en un conjunto de ensayos sobre las luchas independentistas del siglo XIX en el Río de la Plata. Como anticipábamos, esta producción carece de utilidad alguna. En primer lugar, no constituye una explicación "crítica, popular y combativa", como quisiera su presentadora Inés Vázquez (Secretaría Académica de la UPMPM).<sup>1</sup> Es, en realidad, una mala defensa de la clase dominante. En tercero, ni siquiera puede decirse que constituya una eficaz defensa del gobierno de Kirchner. La obra se presenta como una compilación de "miradas heterogéneas", con la pretensión de superar "el desencanto promovido por la burguesía intelectual"<sup>2</sup>, a fin de promover "una lectura histórica y política libertaria, independiente, americanista, popular y atenta a los procesos de formación y enfrentamiento de las clases sociales"<sup>3</sup>. Sin embargo, la amplitud de perspectivas anunciada no se condice con los autores elegidos. Casi todos, si no todos los que escriben, han elogiado públicamente al gobierno.

Los trabajos pueden dividirse en dos grandes grupos: aquellos que reivindican el postmodernismo y los que intentan una explicación de tipo populista con muy poco trabajo intelectual detrás. La única excepción a estos casos la constituye el trabajo de Norberto Galasso.

## Editando al menemismo



En el primer grupo encontramos, sorprendentemente, a los editores del libro: Gustavo Baeza, Ignacio Politzer y Luciano Carenzo. Se supone que los compiladores expresan el sentido que quiere una obra que se anuncia como combativa, fruto de una organización que dice luchar contra el legado intelectual de la década de 1990. En cambio, se inscriben en el relativismo y en la negación de la realidad concreta. Su artículo toma el problema de la veracidad del *Plan de Operaciones*, en discusión con Ricardo Levene.

Según los autores, no vale la pena discutir la autenticidad con los métodos empíricos (paleográficos, estilográficos o ideográficos), sino analizar desde qué estrategia de poder Levene niega al *Plan*. Así, se delimitan de un icono de la historiografía populista, Rodolfo Puiggrós, a quien acusan de haber discutido en el mismo terreno que planteó la academia: el de la evidencia. Se dedican, entonces, a relatar cómo el historiador académico construyó poder en el campo cultural y la forma en la que instituyó un discurso predominante.

Caben aquí tres señalamientos. Primero, el debate está mal reseñado. Los únicos participantes no son Levene y Puiggrós. De hecho éste último no aporta ningún elemento original, porque, en ese momento el debate estaba cerrado. Si quiere hacerse un trabajo serio, faltan las lecturas indispensables de autores como Norberto Piñero, Paul Groussac, Ricardo Luis Molinari y quien más se ha dedicado al tema, Enrique Ruiz Guinazú. Ahora bien, si por razones que no vienen al caso se eligió trabajar solamente a partir de Levene, por lo menos, habría que haber leído su principal obra sobre el tema: *Ensayo histórico sobre la Revolución de Mayo y Mariano Moreno*.<sup>5</sup> Es un tanto extensa, pero indispensable para quien realmente quiera acercarse al tema. El compilador no tiene ninguna obligación de escribir en la obra. No obstante, si lo hace, debe tomar la tarea con responsabilidad y justificar su pericia en la materia.

Segundo, cabe destacar que Levene falleció en 1959. Desde entonces, desde "el poder" se ha escrito mucho. No se comprende por qué tomar una figura ya perimida. En cambio, resulta muy curioso que se deje fuera del análisis a los historiadores que actualmente niegan la autenticidad del *Plan* y que, como el personaje en cuestión, ostentan el poder en el campo historiográfico. Y decimos "curioso", por no decir "sospechoso", ya que uno de los actuales censores del documento revolucionario -y miembro de la cofradía del poder historiográfico- escribe en este volumen.<sup>6</sup> Tercero, el hecho de que Ricardo Levene haya construido ideología para "el poder" no constituye un argumento a favor de la autenticidad del *Plan de Operaciones* como documento revolucionario. Los autores mismos parecen restarle importancia al tema. Se arriesgan entonces, a escribir veinte páginas de análisis de un escrito que no saben si es verídico o no.

En esta línea de análisis posmoderno se inscribe Fabio Wasserman. Se trata de un historiador que, a diferencia de los anteriores, ha dedicado largos años al período. El autor, lejos de toda retórica populista, pertenece al grupo de intelectuales más abiertamente liberales, con orientación posmoderna. Pero también, debe ser uno de los investigadores más improdúctivos. Hace diez años que sigue investigando el mismo problema: la configuración del discurso sobre la Revolución de Mayo en el siglo XIX. El lector sabrá deducir sobre qué escribió en el presente volumen. Así, Wasserman se despreocupa de explicar la sociedad que da origen a esos discursos o las causas de las disputas en torno a la interpretación de la historia. Él simplemente describe los "mitos". Efectivamente, para la escuela posmoderna no

existe la realidad, todo es "mito": la Revolución, las explicaciones, las falsificaciones... Completa esta lista Esteban De Gori, que lee al *Plan* como "matáfora" y María Pía López -una de las fundadoras de la revista autonomista *El Ojo Mocho*-, quien retoma los discursos de Artigas para plantear que éste constituía una alternativa a un movimiento tradicionalista.

Todos ellos comparten el clima ideológico que predominaba cuando la burguesía ejercía su plena hegemonía. En ese momento, la reacción intelectual se encargó de negar toda capacidad de conocimiento y de transformación. Afirmaciones que el 2001 se encargó de llevarse por delante. Madres, por su parte, intenta reflatas, aunque se trata de una tarea inútil. Estas ideas ya tienen sus canales de difusión académica y popular porque son las ideas del poder político e historiográfico.

## Persiguiendo a Pigna



El otro grupo de artículos a los que nos referimos intenta configurar una historia que cuestione el poder establecido y exprese las aspiraciones de los más oprimidos. En realidad, se trata de artículos con poco rigor historiográfico que oponen la categoría de "pueblo" o "polo popular" al análisis de las relaciones de clase. Encontramos aquí a la mayoría de intelectuales reconocidamente kirchneristas.

El artículo del antropólogo Carlos Martínez Sarasola se dedica al problema de las relaciones entre el gobierno revolucionario y la sociedad indígena. Según su trabajo, la revolución habría tenido la oportunidad de integrar ambas sociedades, pero habría fracasado por "ese profundo rechazo que provocaba ese otro modelo social". La hipótesis del autor supone que el desarrollo del capitalismo puede incorporar otras formas sociales y dejarlas intactas. La expansión de un sistema social implica que extiende las relaciones sociales que le dan sustento. Esto implica la destrucción de las anteriores o de las que se le enfrentan. No puede reducirse el conflicto entre dos sociedades a la moral o a los prejuicios ideológicos de ciertos dirigentes.

No sería correcto dejar de señalar que el autor carece de cierta información indispensable para abordar el problema. Sarasola señala que Rosas habría velado por la integración entre criollos e indígenas. Habría que recordar que el Restaurador organizó una campaña militar de expansión de las fronteras en 1833. Este dato puede encontrarse en cualquier manual de secundario. Carlos Zamorano, abogado, intenta denunciar las violaciones a los derechos humanos que cometieron los realistas, como forma de repudiar su acción. Desde ese punto de vista, también debería desaprobarse la acción revolucionaria que dio origen a eso que el denomina "derechos humanos". Efectivamente, los revolucionarios pudieron triunfar porque no perdonaron a sus enemigos. Cualquier buen libro sobre las campañas militares puede ilustrar este punto.

El resto de los ensayos son escritos que se limitan a repetir datos y argumentos ya publicados hasta el hartazgo. Su bibliografía no excede los cuatro libros. Como muestra vamos a comentar dos trabajos: el de Fernando Boni, dirigente

del Congreso Bolivariano de los Pueblos y el de Pablo López Fiorito, de la kirchnerista Agrupación Simón Bolívar. El primero se dedica a discutir con la "historia oligárquica" la caracterización de San Martín. Según el autor, hace falta destacar su origen humilde y su vinculación con los más desposeídos. En primer lugar, no ofrece el nombre de sus contrincantes, por lo que no nos brinda la oportunidad de saber a quién se opone. En segundo lugar, el origen humilde fue develado hace mucho tiempo por un intelectual que no puede asociarse al campo contestatario: Ignacio García Hamilton. En tercero, el autor ignora que José de San Martín se casó con la hija de Antonio Escalada, el propietario de tierras más importante del país.

El segundo ha decidido discutir las invasiones inglesas con López Amuchástegui y su *Crónica Histórica Argentina*. Según Fiorito, el proceso implicó una victoria militar y una derrota política. El planteo adolece de tres limitaciones serias. La primera es que esa militarización derivó en el proceso revolucionario. La segunda es que el autor debería justificar su disputa con una obra escrita hace 30 años, dedicada a la divulgación escolar y sin ninguna vigencia hoy en día. La tercera es que, por desgracia, su contrincante es inexistente. Quien escribió *Crónica...* es Antonio Pérez Amuchástegui.

En definitiva, se trata de trabajos que ostentan un nivel no superior al de cualquier monografía que presenta apuradamente un estudiante secundario. Para defender un régimen hace falta un poco más de trabajo. Esa tarea ya encontró dueño en Felipe Pigna.

## Papel indigesto



Todos los autores comparten ciertas afirmaciones: la caracterización de que la Revolución de Mayo devino en derrota y la ausencia de clases sociales. La primera les permite presentar al gobierno K como quien llevaría a buen puerto las tareas inconclusas. La segunda constituye una evidencia del abandono de la explicación científica de la historia, en aras del liberalismo. La compilación llevada adelante por Madres no puede entenderse como un intento de elaborar una historia alternativa. Por el contrario, tal como lo hace el gobierno que apoyan, expresa una continuidad con respecto a la política de la década de 1990. En su matiz populista, no logra ponerse siquiera a la altura de los trabajos de Rodolfo Puiggrós ni de José María Rosa. La ignorancia no es buena consejera. Tampoco tener a disposición una imprenta y subsidios estatales. La tentación a imprimir es muy grande.

## Notas

<sup>1</sup> Baeza, Gustavo, Luciano Carenzo e Ignacio Politzer (comps.): *¡Libertad, muera el tirano! El camino a la Independencia en América*, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 2006, p.7.

<sup>2</sup> Ídem, p.8.

<sup>3</sup> Íbidem.

<sup>4</sup> Íbidem.

<sup>5</sup> La cita completa es Levene, Ricardo: *Ensayo histórico sobre la Revolución de Mayo y Mariano Moreno. Contribución al estudio de los aspectos políticos, jurídicos y económicos de la Revolución de 1810*, 3ed., El Ateneo, Buenos Aires, 1949.

<sup>6</sup> Nos referimos a Fabio Wasserman.



## LA CONTRA Fabián Harari

Para la burguesía argentina, la Revolución de Mayo es un pecado de juventud que se debe esconder a las nuevas generaciones. La contra trae a la luz quiénes y cómo hicieron la revolución de 1810. A lo que se le suma un análisis de la figura de Juan Manuel Fernández de Agüero y Echave, que en décadas previas a 1810 fue un defensor del orden colonial. Que mejor que conocer a un contrarrevolucionario para entender la revolución.

Reserve su ejemplar a: [ventas@razonyrevolucion.org](mailto:ventas@razonyrevolucion.org)

# Circuito de librerías de antiguos y usados

Para publicitar: [prensa@razonyrevolucion.org](mailto:prensa@razonyrevolucion.org)

## LIBRERIA ALETHEIA

Florida 835 - Galería Buenos Aires  
(Subsuelo Local 13)  
(1005) Capital Federal  
Tel.: 4313-3481  
e-mail: [aletheialibros@hotmail.com](mailto:aletheialibros@hotmail.com)

## Gambito de Alfíl

Libros  
compra-venta-canje

Literatura - Ensayo - Poesía  
Psicoanálisis - Filosofía - Arte  
Historia - Antropología - Arqueología  
Buenas bibliotecas  
Inglés - Francés - Alemán

Tel: 4432-1304 / 15-5013-3511  
José Bonifacio 1402 - Bs. As.  
En la esquina de Filosofía y Letras

## Machitún Libros

LIBROS Y REVISTAS USADOS

1<sup>ra</sup> Ediciones  
Literatura - Filosofía  
Historia argentina  
Historia universal

E-mail:  
[machitunlibros@hotmail.com](mailto:machitunlibros@hotmail.com)

COMPRAMOS Y CANJEAMOS

Libros y Revistas

VAMOS A DOMICILIO

VENDEMOS:

En Rodríguez Peña 291 Cap. Fed.

TEL. 4373-0431

Lunes a viernes de 10 a 21 hs.  
Sábados de 10 a 20 hs.

## Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

## LIBRERÍA ANTICUARIA

EL FARO  
DEL FIN DEL MUNDO

COMPRO

Historia postal	Archivos comerciales
Postales antiguas	Menús de barcos
Libros ilustrados	Partituras musicales
Grabados	Autógrafos
Mapas - Atlas	Etiquetas
Afiches	Telegramas
Filatelía	Acciones
Documentos	Fotos

Libertad 1240 - Unidad 20  
1012 - Buenos Aires, Argentina  
Tel. 4816-2920

## COMPRO LIBROS

Av. Corrientes 1471  
Av. Callao 559  
Av. Santa Fe 2530  
Av. Rivadavia 6870  
Av. Rivadavia 5085

4826-5537 / 4371-2332

[librosahora@hotmail.com](mailto:librosahora@hotmail.com)

Librería Anticuaria

MANOS ARTESANAS  
Comunicaciones

de  
Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,  
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,  
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Moreno 442 P10 "A" Buenos Aires  
[www.manosart.com](http://www.manosart.com) // [info@manosart.com](mailto:info@manosart.com)  
Telefax: (0054-11) 4342.1371

## El Rufián Melancólico

Horario:

Lunes a lunes de 12.00 a 20.00 hs

Bolívar 857 - Tel.: 4300-1027

e-mail: [rufian61@hotmail.com](mailto:rufian61@hotmail.com)

## AQUILANTI

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

Historia argentina y americana  
Filosofía - Sociología - Antropología  
Literatura argentina y latinoamericana

Rincón 79 - C1081ABA - Bs. As.  
Tel. 4952-4546 / Fax 4953-0480  
[aquilanti@sinectis.com.ar](mailto:aquilanti@sinectis.com.ar)

## CUEVA LIBROS

DE ALBERTO COSTA  
COMPRAMOS LIBROS  
BIBLIOTECAS COMPLETAS O PARCIALES  
REVISTAS - PARTITURAS  
DISCOS - EDITORIAL AGUILAR

VAMOS A DOMICILIO  
TEL.: 4382-5176 / SARMIENTO 1566  
[albertocosta@speedy.com.ar](mailto:albertocosta@speedy.com.ar)  
[www.cuevalibros.com.ar](http://www.cuevalibros.com.ar)

## EL VENTANAL

Av. de Mayo 769 PB 7  
Tel / Fax (5411) 4345-8800  
(1084) Buenos Aires  
[elventanal@gmail.com](mailto:elventanal@gmail.com)

Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)  
Galería Abierta del ex-Correo  
(7165) Villa Gesell  
[www.libreriaelventanal.com.ar](http://www.libreriaelventanal.com.ar)

## LIBROS

EMILIO MITRE 431  
TEL: 4433-2823

[lecturasymelodias@yahoo.com.ar](mailto:lecturasymelodias@yahoo.com.ar)

## LIBRERÍA DEL SUBURBIO

Fundada por Daniel Tkatch

San Juan y Boedo

[danieltkatch@arnet.com.ar](mailto:danieltkatch@arnet.com.ar)

Tel: 15-4979-8779 / 4921-4760

## LIBRERIA PLATERO

Talcahuano 485 - (C1013AAI)  
Tel: 4382-2215 / Fax: 4382-3896  
[www.libreriaplatero.com.ar](http://www.libreriaplatero.com.ar)  
[info@libreriaplatero.com.ar](mailto:info@libreriaplatero.com.ar)

## La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital  
Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374  
[www.libreriaavila.servisur.com](http://www.libreriaavila.servisur.com)  
Historia Argentina y Americana  
Arqueología, Indigenismo

## LIBRERÍA

CLUB BURTON

Estados Unidos 700  
San Telmo  
Tel.: 4300-5561

## L'AMATEUR

LIBRERÍA ANTICUARIA

Esmeralda 882  
(1007) Buenos Aires  
Teléfono (011) 4312-7635  
Fax: 4311-8961  
[lamateur@arnet.com.ar](mailto:lamateur@arnet.com.ar)

H

Librería - Editorial  
HISTORICA  
Emilio J. Perrot

[www.libreriahistorica.com](http://www.libreriahistorica.com)  
Azcuénaga 1846  
(1128) Ciudad de Bs. As.  
Tel / Fax: 4801-0257 / 4803/5591  
e-mail: [info@libreriahistorica.com.ar](mailto:info@libreriahistorica.com.ar)

ms libros

MARTIN SANDOVAL

Florida 835 - Subsuelo - Local 33 a  
Galería Buenos Aires (1005) Argentina  
Tel. 4313-0508  
[www.mslibros.com.ar](http://www.mslibros.com.ar)  
e-mail: [sandovali@ciudad.com.ar](mailto:sandovali@ciudad.com.ar)  
e-mail: [mslibros@yahoo.com.ar](mailto:mslibros@yahoo.com.ar)

## Librería Helena de Buenos Aires

Florida 835, subsuelo. Local "32"  
Galería Buenos Aires  
(1005) - Buenos Aires - Argentina  
Horario:  
de lunes a viernes de 11 a 20 hs.  
Teléfono (54-11) 4311-1491  
e-mail: [helenadebaires@hotmail.com](mailto:helenadebaires@hotmail.com)

## Librería Mireya

Galería Buenos Aires - Local 7  
(frente a las Galerías Pacifico)  
Florida 835, subsuelo  
Ciudad de Buenos Aires  
Teléfono (011) 4312- 5535  
e-mail: [kochmaximiliano@yahoo.com](mailto:kochmaximiliano@yahoo.com)  
Si Ud. desea vender, ¡consultenos!

## BRUJAS

Libros usados  
Compra - Venta - Canje

Rodríguez Peña 429  
4373-7866 / 7100  
[libreria\\_brujas@hotmail.com](mailto:libreria_brujas@hotmail.com)

# América en Armas

Lucha de clases y estrategia en los años '70



**Stella Grenat**  
Grupo de Investigación de la Lucha Armada en los '70 - CEICS

En la Argentina de los años '60 surgieron una serie de organizaciones que eligieron como método de intervención política la acción armada, entre ellas se encuentra la columna "América en Armas", que en 1970 se incorporó a la organización FAL<sup>1</sup>. Sin embargo, su origen debemos rastrearlo a fines de 1966, cuando un grupo escindido del Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Malena) inició un camino de preparación con el objetivo final de construir una organización político militar. Alrededor de 40 militantes de la juventud del MLN abandonan sus filas para comenzar esta nueva experiencia que, en una primera etapa estaría concentrada en una tarea puramente intelectual. Luego de 2 años de estudio, hacia mediados de 1969 realizarán su primera acción de acumulación de armas. Esta decisión implicó el alejamiento de varios compañeros:

"quedamos muy pocos, unos quince. Dividimos las tareas: había compañeros que estaban destinados a acumular información y cuatro nos volcamos a lo militar y por lo tanto asumimos la realización de acciones armadas: nosotros dos, Magú [Ernesto Popper] y otro compañero al que le decíamos el Flaco, que era nuestro chofer, un eximio chofer."<sup>2</sup>

Desde entonces alcanzarán un crecimiento importante y llegarán a conformar una columna con más de 100 militantes volcados a diferentes tareas vinculadas a la actividad militar. "América en Armas", entre 1967 y 1978 mantendrá una continuidad político programática que no se alterará en la etapa en la que actúen dentro de FAL. Dicho planteo contiene básicamente los siguientes puntos: un internacionalismo fuertemente latinoamericano, la adhesión a los procesos de liberación nacional, el accionar armado urbano, el Guevarismo entendido como participación activa del pueblo, la lucha armada como una forma de lucha frente a la dictadura, la opción por la constitución de frentes antes que la de un partido, y la propaganda armada. Destacaremos solo aquellos puntos que diferencian a este grupo de otras experiencias armadas de la época.

## Las armas y el pueblo

"América en Armas" se definirá como una organización guevarista. A pesar de la equiparación que comúnmente se realiza entre guevarismo y guerrilla rural esta columna construye una visión diferente. Desde su perspectiva el guevarismo es una política que impulsa la participación activa de todo un pueblo en la revolución:

"Nosotros nunca lo entendimos como guerrilla rural. El Che nunca planteó semejante cosa. Creo que acá hay una enorme confusión entre él y el turro ese de Debray [...] ¿Por qué el Che plantea crear dos, tres, muchos Vietnam y no dos, tres, muchas Cubas? Él que fue participante activo de la revolución cubana [...] lo que plantea es la universalización de la lucha [...] la participación del conjunto del pueblo en el proceso revolucionario [...] Porque Vietnam lleva doscientos años luchando por su liberación primero con España, después con Francia, y luego con EE.UU. de forma ininterrumpida [...] [su victoria] es obra de la participación activa de todo el pueblo. Es en ese sentido en el cual lo plantea el Che, no en el sentido de que hay que crear un ejército. Sino crear las condiciones para la participación activa del conjunto del pueblo en el proceso revolucionario."<sup>3</sup>

Esta última concepción respecto al rol que

debe jugar el pueblo en la revolución nos permite avanzar en otro de sus puntos programáticos, la forma en que este grupo entiende a la lucha armada. Para ellos, es una herramienta necesaria para la lucha en contra de la dictadura. De este modo, "América en Armas" promoverá la formación de grupos armados pero no en vistas a la constitución posterior de un ejército popular. Desde su perspectiva, consideran que éste último es el producto de una estructura social en la que predomina el campesinado:

"Nosotros nunca pensamos en términos de ejército, decíamos 'no sabemos como va a ser el proceso' [...] El ejército paralelo, tanto en China como en Vietnam, son producto de la composición de clase de cada sociedad [...] La guerra prolongada y la necesidad de un ejército regular, son para dos fuerzas que confrontan sin clase obrera, entonces los ejércitos y los partidos asumen una tarea cuando no hay una clase obrera [...] En algunos lados donde el campesinado es la absoluta mayoría como en Vietnam y en China, evidentemente tenían que gestarse estos procesos [...] El problema es cuando tenes un país con obreros."<sup>4</sup>

Esta columna sostendrá que en Argentina la lucha armada es una de las partes de un proceso mayor que debería abarcar un trabajo político en el resto de los frentes de masas. De allí que no aspiren al ingreso del pueblo en un futuro ejército y que tampoco renieguen de la necesidad de la construcción de un partido de masas. Sobre esta base, conciben su actividad como un aporte a ese proceso más general que, de manera conjunta con otras organizaciones, debería ir construyéndose mancomunadamente. La estrategia fijada por el Che nunca fue vista por ellos

"como algo en lo que lo único que contaba era lo político militar sino que el trabajo gremial, el trabajo en las masas y estudiantil era importante. Nosotros empezamos la actividad por ahí, porque la idea era que el conjunto de las organizaciones, cada una en lo suyo, se iba a ir desarrollando y algún día iba surgir la que iba a lograr que la clase y el pueblo la adoptara como propia."<sup>5</sup>

Respecto a la cuestión del partido su posición es coherente con lo anterior, en la medida en que será el producto final de un proceso de construcción política. En este sentido, su planteo hace hincapié en que las acciones armadas son un factor fundamental en la promoción de dicha construcción:

"Lo del partido ya lo habíamos pensado en la época del Malena, sobre todo en ese año y medio de lecturas y demás, la necesidad de partido nadie la obviaba, nadie la dejaba de lado, pero el partido se podía construir por medio de la acción directa también. Había que crear una suerte de vanguardia y que fuera armada. El partido iba a ser, finalmente, una consecuencia necesaria de la acción armada. Pero esa etapa era la etapa de la lucha armada, de la acción propagandística y de la incorporación de gente, del crecimiento, etc., etc. No desdénabamos el partido como un instrumento, por el contrario, lo reivindicábamos pero no en esa etapa."<sup>6</sup>

En función de estas caracterizaciones se concentrarán en el acercamiento a otras fuerzas. En principio, dado su origen como organización marxista descartan el contacto con cualquier sector que manifieste su adscripción peronista. Incluyendo a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), que según ellos desde un primer momento, mucho antes de 1973 fecha en la que se produce su incorporación plena a Montoneros, ya eran peronistas:

"nosotros veníamos analizando incorporararnos a una cosa mayor [...] estaba pergeñándose las FAR, nosotros con Quieto [miembro de la dirección de FAR] teníamos contacto [...] y nos conocíamos desde hacía años [pero] las FAR se caracterizó siempre como peronista [...] Era una falsedad terrible, porque decían somos marxistas y desde el marxismo tenemos que hacer entrismo por que el pueblo era peronista, había que ganarse la confianza del pueblo y desde un discurso marxista, socialista no lo íbas a ganar, si decías que eras peronista sí [...] nosotros discutíamos mucho ideológicamente con ellos."<sup>7</sup>

Con el PRT-ERP la distancia estará dada por la caracterización de la etapa defendida por esta organización: según "América en Armas" no estaban en una guerra. Ya vimos como desde su enfoque las acciones armadas estaban vinculadas al contexto represivo impuesto por la dictadura y que, las mismas, eran leídas como una respuesta a dicha situación:

"Siempre [discutíamos] cuando largan esta consigna de la guerra y llaman al pueblo a formar el ejército, no estábamos de acuerdo con esta declaración de guerra [...] De pronto había simpatizantes que por ahí repartían la prensa y son separados, de la noche a la mañana, para participar en un operativo [...]".<sup>8</sup>

Ellos reafirman su línea y sostienen que las acciones armadas son sólo una forma de lucha que acompaña a un movimiento mayor, en el cual el factor determinante era la participación de las masas. En función de estas caracterizaciones, consideran que FAL es el sitio adecuado desde el cual potenciar su construcción política y se incorporan a ella. El último punto programático que señalaremos da cuenta de la potencialidad de las acciones armadas como una herramienta de propaganda política. Por un lado, como un medio para demostrar la vulnerabilidad de las fuerzas represivas:

"lo que planteábamos nosotros [era] llevar a cabo un proceso de propaganda armada. No lanzarse a operaciones de gran envergadura porque no estábamos en condiciones de resistir una respuesta por parte de la represión [...] operaciones de tipo militar que sean accesibles y que además demuestren al pueblo que es posible golpear, sistemáticamente, al Estado, a la represión [...] Nosotros podemos ser un modelo para que ellos lo puedan hacer."<sup>9</sup>

Por otro lado, el accionar armado se instituía en un punto de referencia revolucionario para las masas cuya conciencia seguía siendo mayoritariamente peronista. Esta posición la mantendrán firme durante toda la etapa. No la modificarán frente a las perspectivas abiertas por el Gran Acuerdo Nacional (GAN) promovido por Lanusse, ni tampoco, cuando el proceso avance y se lleven a cabo las elecciones en 1973:

"con el GAN [...] no-

sotros decimos 'esa es una nueva trampa de la burguesía. Se viste con otro ropaje' [...] A tal extremo que, cuando vuelve Perón, 'América en Armas' no participa, no va a Ezeiza [...] Cuando llegó Perón la consigna que salimos a pintar fue la del Che Guevara, 'Ni un paso atrás, ni para tomar impulso'. Nada, ni un paso atrás íbamos a dar."<sup>10</sup>

A pesar de que este último punto evidencia una importante contradicción con el desarrollo anterior, ya que al mantener el accionar armado durante el camporismo se corren de sus primeras consideraciones acerca de que las mismas eran una respuesta anti dictatorial, "América en Armas" sostendrá un planteo político programático propio, que construye y mantiene a lo largo de todo el periodo. En este recorrido se observa parte del programa de una de las columnas que integraron FAL. Como vimos ya, es el mismo caso de otros componentes de dicha agrupación y de una parte importante de los agrupamientos armados de este periodo: la postergación o delegación de la formación del partido. Este tipo de agrupamientos reconocen la importancia de la construcción del partido, pero se conciben como destacamentos sin estado mayor. Cuando la política nacional se complique, por la caída de la dictadura y el retorno a la democracia burguesa, esta política entrará en crisis y mostrará sus límites para responder a los desafíos abiertos por las masas en las insurrecciones de 1969-1971.

## Notas

<sup>1</sup> Esta sigla puede ser leída como Fuerzas Armadas de Liberación, Frente Argentino de Liberación o Fuerzas Argentinas de Liberación. Todas estas denominaciones fueron utilizadas por los diferentes afluentes de FAL.

<sup>2</sup> Entrevista a Cristina y Antonio, realizada por la autora en julio de 2006.

<sup>3</sup> Ídem.

<sup>4</sup> Ídem.

<sup>5</sup> Ídem.

<sup>6</sup> Entrevista a S., realizada por la autora en agosto de 2006.

<sup>7</sup> Entrevista a Cristina y Antonio, op.cit.

<sup>8</sup> Ídem.

<sup>9</sup> Entrevista a S., op.cit.

<sup>10</sup> Ídem.



Todos los libros.

Av Corrientes 1436

Av Corrientes 1311

TE: 4-372-7845

[www.libreriahernandez.com.ar](http://www.libreriahernandez.com.ar)



Para publicitar en este espacio: [prensa@razonyrevolucion.org](mailto:prensa@razonyrevolucion.org)

## Circuito de librerías de antiguos y usados

**Librería Legenda**  
*"Lo escrito permanece"*  
Comparamos y vendemos  
Libros antiguos y modernos  
Charcas 3279 - (1425) Bs.As. (Cap. Fed.)  
Tel.: 4829-1419  
E-mail: [librossanchez@hotmail.com](mailto:librossanchez@hotmail.com)

**Edipo LIBROS**  
Comparamos libros usados  
Santa fe 2691 / C.P. N° 1425 BGB  
Buenos Aires / Argentina  
Tel./Fax: (011) 4824-5111  
[info@edipolibros.com.ar](mailto:info@edipolibros.com.ar)  
[www.edipolibros.com.ar](http://www.edipolibros.com.ar)

**El Hablador LIBROS**  
Tarjetas de crédito  
Av. Cabildo 2280  
Local 7 (Gal. Río de La Plata)  
Tel.: 4783-4804  
[elhablador@fibertel.com.ar](mailto:elhablador@fibertel.com.ar)  
[www.elhablador.com.ar](http://www.elhablador.com.ar)

**AARS LIBREROS**  
Comparamos libros  
Larrea 938  
(1117) Buenos Aires  
4961-8054  
[anagomez@fibertel.com.ar](mailto:anagomez@fibertel.com.ar)

**L.O.L.A.**  
(Literature of Latin America)  
E-mail: [lola@ar.inter.net](mailto:lola@ar.inter.net)  
Specialising in:  
Latin American Natural History  
Cs. Naturales - Patagonia - Antártida

**LIBRERIA LOS CACHORROS**  
Compra - Venta - Canje  
Libros nuevos y usados  
Comparamos libros a domicilio  
Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700  
[www.cachorros.servisur.com](http://www.cachorros.servisur.com)

**Rincón del Anticuario**  
libros antiguos y modernos  
COMPARAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS  
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS  
Junín 1270 Nicolás Rossi  
Tel: 4827-1666  
[rincondelanticuario@gmail.com](mailto:rincondelanticuario@gmail.com)

**Librería Aguilar LIBROS**  
Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)  
Belgrano  
Tel.: 4782-1996  
e-mail: [info@libreriaaguilar.com.ar](mailto:info@libreriaaguilar.com.ar)  
[www.libreriaaguilar.com.ar](http://www.libreriaaguilar.com.ar)

**A.A. Coleccionables Antiguos**  
Comparamos:  
1° ediciones - Libros antiguos  
Mapas - Manuscritos - Postales  
M.T. de Alvear 1320, Loc. 93  
Tel.: 4816-6442

**La Porteña LIBROS**  
OFERTAS y NOVEDADES  
Literatura - Teatro  
Poesía - Arte y otros  
Juramento 1705 Tel. 4778-0433  
[laportealibros@yahoo.com.ar](mailto:laportealibros@yahoo.com.ar)

COMPRA - VENTA - CANJE  
**LIBROS USADOS**  
TODOS LOS GÉNEROS  
**FERIALIVRE**  
OFERTAS DESDE \$2.00  
MEDRANO 709  
(A una cuadra de Corrientes)  
**4862-0830**  
[ferialivre@hotmail.com](mailto:ferialivre@hotmail.com)

COMPRA Y VENTA DE LIBROS EN GENERAL  
Castellano - Inglés - Francés  
Jorge Friedenthal  
[www.librosfriedenthal.com](http://www.librosfriedenthal.com)  
Pte. Perón 1597 (1037) Capital  
Tel. 4375-0030 - (15) 4436-7503  
e-mail: [info@librosfriedenthal.com](mailto:info@librosfriedenthal.com)

**LIBRERIA DEL PLATA**  
Ed. originales de viajeros  
al Río de la Plata y Patagonia  
Siglos XVIII, XIX y XX  
Av. Santa Fe 1653  
1060 - Bs. As. - Tel/Fax: 4816-3144  
[www.libreriadelpata.com.ar](http://www.libreriadelpata.com.ar)

**Fin de Siglo** LIBROS USADOS  
COMPARAMOS  
BIBLIOTECAS  
VAMOS A DOMICILIO  
CORRIENTES 1966  
1045 - Capital Federal  
Tel.: 4953-4434

**MAYO LIBRERIA**  
COMPRA - VENTA  
(vamos a domicilio)  
Av. de Mayo 691  
Tel/Fax: 4331-1390

**Alien Libros**  
de Miguel A. Pérez  
Nuevos Usados OFERTAS  
Av. San Juan 1905  
(15) 5802-1773

**Librería Huemul**  
Más de 120.000 títulos  
nuevos, usados  
raros, agotados  
Avda. Santa Fe 2237  
e-mail: [libreriahuemul@arnet.com.ar](mailto:libreriahuemul@arnet.com.ar)

**Librería Del Ayer**  
Comparamos y vendemos  
Libros nuevos, usados y agotados  
Long play, todos los géneros  
4781-8533 / 4742-9366  
Ciudad de la Paz 1403 - Belgrano  
Almte. Brown 196 - San Isidro

**MARTY CER**  
NUEVOS - USADOS  
Monroe 2457 Monroe 4957  
Capital Federal Capital Federal  
Tel.: 4783-9273 Tel.: 4521-9429  
E-mail: [martycer@hotmail.com](mailto:martycer@hotmail.com)

**Juan Roldán**  
Florida 835. Galería Buenos Aires  
Subsuelo. Locales 21 y 31  
Buenos Aires. Capital  
Teléfono: 011-4313-0662  
[roldanlibros@hotmail.com](mailto:roldanlibros@hotmail.com)

**D'Artagnan LIBROS**  
Ayacucho 455  
(1026) Cdad. de Buenos Aires  
Tel. 4354-3895  
Lu. a Vi. 15 a 20 hs.

LLOBET GUERRERO  
**Librería Pampeana**  
Libertad 948 Locales 11 y 15  
"Galería de Las Victorias"  
4816-6057 / 15-5-347-6523  
Libros Agotados  
Historia - Arte - Letras  
MARTINEZ ZUVIRIA

**Epifanía Libros**  
buenos libros  
Horario: Lunes a Viernes 10 a 21 hs.  
Sábados 10 a 14 hs  
Lavalle 1910 / 4953-1088  
[www.epifanialibros.com.ar](http://www.epifanialibros.com.ar)

**Mantova LIBROS**  
Sarandí 577 - Capital Federal  
154 530 0814

**Didón** Textos nuevos y usados  
Universitarios - Inglés - Francés  
Literatura en general  
Compra Venta de usados  
Junín 82. Capital. Tel: 4951-8902  
[libreria\\_didon@yahoo.com](mailto:libreria_didon@yahoo.com)

**Librería Espartaco**  
[espartacoanni@ciudad.com.ar](mailto:espartacoanni@ciudad.com.ar)  
Av. San Juan 2189  
Tel.: 4941-6960  
Abierto todos los días  
en el horario de 11 a 21 hs.  
Comparamos todo tipo de material  
Vamos a domicilio

VENTAS POR MENOR  
**LIBRERIA La Orla**  
Compra y Venta  
Av. Corrientes 1906 - Tel.: 4953-3573  
Av. Rivadavia 1711 - Tel.: 4371-1869  
E-mail: [tterraeditora@fibertel.com.ar](mailto:tterraeditora@fibertel.com.ar)

**TAPIA**  
ENCUADERNACIONES  
Artística argentina  
Tesis - Presentaciones  
4813-9226  
[www.encuadernacion.com.ar](http://www.encuadernacion.com.ar)

# Ser ① apestar

Sobre la muestra de la fotógrafa Helen Zout, con fotografías a Julio López, en la Galería Arcimboldo.



“...si alguien pretendió desaparecerlo logró el efecto absolutamente contrario porque ahora está en todos lados. La foto de él está en los autos, en las calles.”  
Helen Zout<sup>1</sup>

Nacida en Rosario en 1957, Zout, desde 1990 trabaja como fotógrafa de la Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires. A partir de 1999 desarrolla una investigación con ex detenidos-desaparecidos, sus familiares, los centros clandestinos de detención, así como sobre el Río de la Plata y los llamados “vuelos de la muerte”. Su obra ha recibido premios, distinciones y becas, entre ellas la Beca Guggenheim a su trabajo *Huellas de desapariciones durante la última dictadura militar en Argentina, 1976-83*. Desde esta experiencia de reflexión artística acerca de los sobrevivientes de la dictadura militar, es que Zout hoy nos trae a Julio López dentro de su muestra, donde pueden verse trabajos de la serie *Sueños inconclusos*, así como de la premiada *Huellas*. Con buena aflicción de público dado el nombre que invoca, la muestra adolece de las expectativas que se ha encargado de provocar, dada la escasez de “obra” de López. Centrada en su *presencia*, los espectadores acuden a la galería bajo la pregunta “¿acá es la muestra de López?”. Si fuimos a la muestra en busca del “artista” Julio López, seguro que nos fuimos defraudados, con la sensación de que Helen Zout ha dado un buen golpe de marketing con la inclusión de esas dos fotos en su muestra. Sin embargo, el mero oportunismo no es el problema, si su obra contribuye a comprender profundamente el por qué de la desaparición de personas por la Dictadura. En realidad, su obra es profundamente reaccionaria y objetivamente justifica la actual desaparición de López.

## La muestra

La exposición consta de diecisiete fotografías; siete de la serie *Sueños inconclusos*, y diez de *Huellas*. Entremezcladas y en variados tamaños, en color y blanco y negro, rondan siempre sobre la idea de las “huellas” de las desapariciones, sobre los sobrevivientes y familiares de las víctimas así como en objetos y lugares. De *Sueños inconclusos* vemos fotografiados diversos juguetes que Chicha Mariani<sup>2</sup> ha ido juntando para su nieta apropiada, Clara Anahí. Enfatizando en el imaginario infantil, la artista acude a acentuar las saturaciones de color de los juguetes iluminándolos directa y potentemente, rescatándolos de una atmósfera

tenebrosa de oscuridad circundante y casi teatral. Así, entre otros trabajos, se revela en la oscuridad la lucha de clases cuerpo a cuerpo, en la obra *El soldado y la dama*, donde la fotografía registra un soldadito de plástico apuntando su fusil a una estilizada e inocente muñequita. Es inevitable relacionar esta composición con el suceso real: el asesinato de Diana Teruggi, nuera de Mariani, por el aparato represivo de la dictadura. En *Muñeca y balas*, a la imagen de una muñeca de pañolenci, Zout le superpone los orificios de los disparos realizados a la casa de los Mariani-Teruggi, hoy monumento histórico nacional, y que presenta en otra de las fotografías. Por otra parte, de la serie *Huellas*, vemos fotografías de poca unidad formal, develando aquellas “marcas” de modo efecista. De diversa calidad técnica, entre las obras vemos la de un avión utilizado en aquellos vuelos de la muerte. Con cabellos superpuestos, se inspira en un relato de un represor que aseguraba que lo más difícil de limpiar de los aviones era la sangre y los cabellos. Un Ford Falcon incendiándose, presuntamente con dos “desaparecidos” dentro, es una fotografía de la fotografía, el registro de los registros: Zout retrata la imagen, que es, principalmente, la de un legajo policial original del año 1976. Un retrato de G., un hijo de un desaparecido, es un primer plano muy ampliado a tal punto que casi va perdiendo definición. Centrándose en la melancolía de su mirada hacia el espectador, hace juego con la fotografía siguiente: de espaldas y mirando la luna está Gabriela Martínez, hija de desaparecidos, frente al Río de la Plata. Le siguen una seguidilla de fotos, a modo de políptico: una ventanilla de avión, con chorreos, supuestamente de sangre. Retrato casi lineal de Nilda Eloy, sobreviviente ex detenida-desaparecida, hoy actriz dramática, acompañada por la fotografía del vaciado de la escultura en homenaje a Pablo Míguez, realizada por la escultora Claudia Fontes. Un cráneo con un orificio de bala perteneciente a una mujer desaparecida, asesinada y enterrada como NN; sostenida por manos iluminadas teatralmente, casi nos recuerda la reflexión de Hamlet hacia su amigo Yorik. Finalmente, la presencia de López en un retrato realizado en el año 2002 y en una fotografía de un texto escrito por él, superpuesto por un dibujo también suyo, donde registra la tortura de una mujer por un grupo de tareas. Nuevamente registro de registros, esta vez, del otro lado de las fuerzas en pugna. Representaciones, dobles, calcos, actuaciones: ser o no ser un “desaparecido”, parece decirnos Helen Zout.

## Registros

Fotógrafa del Senado provincial, Helen Zout

no escapa a su obsesión por los registros. En distintos niveles de lectura, ellos se van sucediendo en distintos guños al espectador: la fotografía como registro en sí mismo, pero también como registro del registro. Legajos, fotos de aviones del Museo Aeronáutico de Morón, la fotografía del texto con el dibujo de López -el dibujo-registro sobre el texto-registro en la fotografía-registro-, la fotografía del molde (registro) de la escultura (doble) de Pablo Míguez. La representación, el doble, la inversión: el cráneo *fusilado* de la mujer NN -calavera shakesperiana- junto a la *sobreviviente* Nilda Eloy, actriz dramática. El doble, la paradoja: el juego-soldado-dama, el fusilamiento de Diana Teruggi, todo va y viene desde la ficción hacia la realidad. Sin embargo, esta obsesión por los registros no deja entrever una buena conclusión, en aquel Ford Falcon incendiado en el legajo policial: la sistematicidad del plan de aniquilamiento físico del proletariado por parte de la burguesía en su momento armado. La foto en sí misma no deja ver que se trata de un legajo; lo sabemos por la referencia escrita que acompaña la foto. Como contrapartida de su enemigo de clase, vemos los registros de López: nos traza una referencia a la sistematicidad del plan de aniquilamiento físico de la burguesía por parte del proletariado en su momento armado. Hoy, esos registros, han sido la herramienta para el encarcelamiento del asesino Etchecolatz.

## Culpables

“Mi objetivo, cuando empecé a hacer este trabajo, fue el de recomponer un cuerpo ausente (que es el de los desaparecidos) a través de las huellas dejadas en los presentes y en los lugares donde ocurrieron los hechos, que para mí guardan la memoria de la desaparición.”<sup>3</sup> En este sentido, podemos relacionar estas intenciones con las que sustentaron la reciente muestra *The disappeared-Los desaparecidos*, en el Centro Cultural Recoleta, curada por la norteamericana Laurel Reuter. Planteando la reconstrucción del yo en abstracto, aquella trataba de reconstruir la “humanidad pasada” de los desaparecidos. Todos tenían sus amigos, sus amores, dientes, cuerpos, lágrimas y sonrisas -tal como sus enemigos-, hasta que “en algo se metieron”. Pero nunca sabemos en qué, ni por qué desaparecieron. La de Zout, por el contrario, pareciera querer reconstruir el presente de los que sobrevivieron: porque “*en algo se metieron*”, así han quedado (los que han quedado). Ensimismados, melancólicos, culpógenos. Las miradas interpelan al espectador desde los retratos de los hijos de desaparecidos; G., desa-

fiantemente melancólico hacia el espectador. Gabriela, resignada, lo hace con la luna del Río de la Plata. “Por mi culpa, por mi culpa, mi gran culpa”, parece golpearse el pecho toda la muestra. Si la del Recoleta mostraba el desarme físico de la fuerza revolucionaria, esta encarna el desarme moral de su último destacamento, el de la lucha por los “derechos humanos” bajo el gobierno K, desarme hoy representado más que nunca por la desaparición de Julio López.

## Ser o no ser un desaparecido

“Jorge Julio López está con los ojos cerrados, como en un esfuerzo por recuperar sus recuerdos, como tratando de sacar a la superficie aquello que guarda en lo profundo de sí”<sup>4</sup>, nos dice el redactor de *Página 12*, describiendo el retrato realizado por Helen Zout. *Huellas de desapariciones* nos muestra el mea culpa de aquellos que “en algo anduvieron”. Pero como la realidad se mueve -a pesar de todo y todos- hubo aquí una disrupción: la del que decidió seguir “andando”, y por eso ahora es nuevamente castigado. Lejos de golpearse el pecho, López utilizó sus registros, sistematizó nuevamente su acción. Paradójicamente, sus fotografías ya podrían verse como un registro del registro del registro que vendrá. La gran huella que *Huellas* finalmente connota -a pesar suyo- es que la sistematicidad y el aparato represivo aún no han sido desmantelados, y con ello, se desarma la farsa K de los derechos humanos. El juego del doble, la inversión, es superado por la realidad: aunque la foto de López esté pegada por todas partes, hoy está desaparecido por el mismo aparato represivo que lo secuestró en los setenta, ese del que Zout, sin quererlo, da cuenta al fotografiar los legajos. Estar registrado en una foto, no es la realidad, una foto no es un cuerpo. Es, como diría Barthes, un momento muerto que quiere ser eterno. Zout arma su discurso desde la duda, desde la ambigüedad, la imprecisión acerca de la ficción y la realidad. ¿Es o no es Julio López un desaparecido? *Ser o no ser*, se preguntaba Hamlet con la calavera de Yorik entre sus manos, y con Dinamarca oliendo a podrido.

## Notas

<sup>1</sup> “Las huellas que la dictadura dejó en López”, reportaje a Helen Zout, *Página 12*, sección El país del Domingo, 15 de Octubre de 2006.

<sup>2</sup> Fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo, aún busca a su nieta hija de los asesinados Daniel Mariani y Diana Teruggi.

<sup>3</sup> Idem nota 1.

<sup>4</sup> Idem.

manuel suárez  
Editor

Edición e Impresión de  
Libros, Revistas, Folletos  
Todo tipo de impresos

4218-2477

manuel suárez  
Editor

# Pecados Capitales

**Gonzalo Sanz Cerbino**  
Grupo de Investigación de Crímenes  
Sociales - CEICS

Una muerte evitable siempre nos afecta particularmente: la bronca y el dolor parecen ser más intensos. Más aún cuando se trata de niños. Será que uno no puede dejar de pensar en lo mucho que les quedaba por vivir. Pero la muerte de los 9 alumnos del Colegio Ecos, junto a una profesora y a los choferes del camión que los envió sobre la ruta 11, a la altura de Santa Fe, me afecta especialmente. Soy profesor, y al enterarme de la noticia no pude evitar pensar, por un momento, que los muertos eran mis alumnos de noveno año que volvían de su viaje de egresados. Los chicos, finalmente, resultaron ser los alumnos de un compañero. Por eso escribo estas líneas con bronca. La bronca que sólo da el conocer al asesino y no poder detener la matanza.

## Culpando a las víctimas (otra vez)

El choque al que nos referimos se produjo el domingo 8 de octubre, cuando un camión que transportaba cueros envió a un micro en el que viajaba un contingente de estudiantes secundarios que venían del Chaco. Los testigos señalan que el camión avanzaba zigzagueando por la ruta 11 y las primeras pericias, que todavía deben ser confirmadas, habrían arrojado que el cuerpo tenía 3 veces más alcohol en sangre que lo permitido. La prensa burguesa, casi unánimemente, no dudó en poner al alcohol y a la irresponsabilidad del chofer como los ejes del problema. Todo quedó reducido a una cuestión moral e individual. Pero haciendo un poco de memoria es fácil recordar la regularidad con que ocurren este tipo de hechos.

En accidentes de tránsito en la Argentina murieron 7.138 personas durante el 2005. Hasta agosto del 2006 habían muerto 4.782. En un 45% de estas muertes están involucrados choferes profesionales de carga y de pasajeros<sup>1</sup>. Estas cifras no son casualidad: los choferes profesionales se encuentran sometidos a largas y extenuantes jornadas laborales, convirtiendo al cansancio y a la somnolencia en las principales causas de los choques. Durante un paro del transporte de pasajeros en febrero de 2005, un vocero de prensa de la UTA señalaba que "las empresas siguen sin respetar el descanso obligatorio de los choferes de 12 horas entre jornada y jornada de trabajo"<sup>2</sup>. El titular del gremio advertía también, sin que se le ocurriera decretar un paro nacional en defensa de sus compañeros hiperexplotados, que los conductores se encontraban sobrecargados de trabajo y que así se ponía en "serio riesgo la vida de los trabajadores y de los pasajeros"<sup>3</sup>. Además del descanso, que casi nunca se cumple, el problema es la cantidad de horas que manejan sin interrupción. En 2002, el secretario de organización del Sindicato de Choferes de Camiones advertía que los camioneros manejaban de 16 a 17 horas sin interrupción<sup>4</sup>. Un estudio de este año, realizado por el Servicio de Neumología del Hospital Universitario Austral, revela que la mitad de los 770 choferes encuestados duerme menos de 4 horas diarias en jornadas laborales. El estar despierto 14 horas, señala el estudio, produce los mismos efectos que el haber ingerido el máximo de alcohol permitido<sup>5</sup>.

Los choferes se ven presionados por las empresas para aceptar estas condiciones de trabajo, o bien lo hacen para ganar algún dinero extra por horas adicionales. Este régimen de auto explotación es producto del pago a destajo que implementan muchas de las empresas: como los choferes cobran un básico y adicionales por viaje, se someten a jornadas extenuantes para poder realizar más viajes<sup>6</sup>. Las largas jornadas laborales parecen, en principio, una necesidad de este tipo de trabajo, donde un trayecto de los más largos puede llevar casi 50 horas. En ellos, los choferes se turnan para manejar mientras el compañero duerme en el camión. Pero obviamente, dormir en un camión no brinda las horas de descanso necesarias: como señala el estudio citado, la mitad de los choferes apenas duermen 4 horas en medio de los viajes. Esto se solucionaría con un sistema de postas

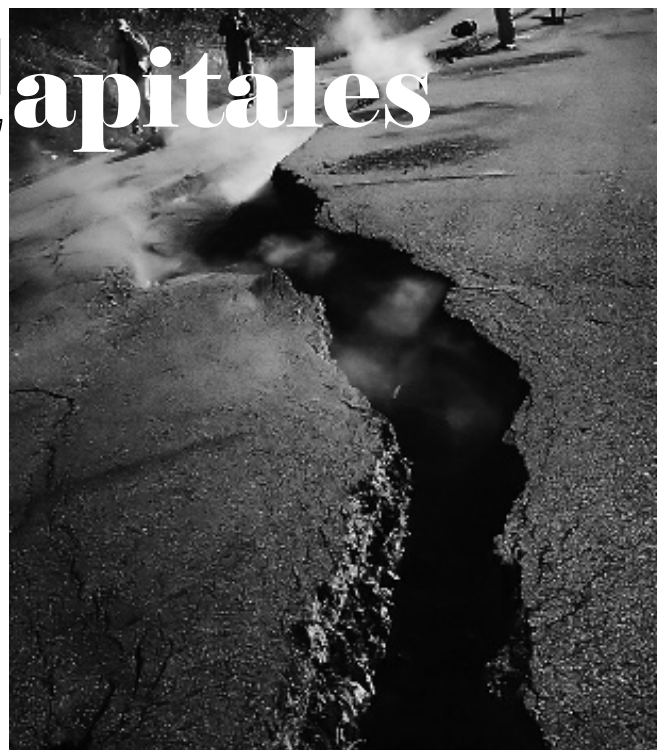
intermedias para tramos largos, en las cuales los trabajadores serían reemplazados y podría cumplirse la jornada laboral y el tiempo de descanso necesarios. Claro que eso insume una inversión de dinero que las empresas de transporte no están dispuestas a hacer, ya que implica ampliar sus plantas de personal. Nuevamente vemos repetirse un mismo *modus operandi*: las empresas transportistas, al igual que los bolicheros o las compañías aerocomerciales, recortan costos en seguridad y aumentan sus ganancias a costa de la vida de sus trabajadores y de quienes utilizan sus servicios.

Otra forma de maximizar la ganancia es aumentando la productividad. En el transporte de pasajeros esto se logra aumentando de la cantidad de personas se pueden llevar en un micro. Para eso se inventaron los ómnibus de dos pisos, que en la Argentina constituyen el 90% de las unidades de larga distancia. Su utilización hoy se encuentra cuestionada, ya que un estudio realizado por investigadores del Conicet, de la UNL y del INTEC, demuestra que este tipo de unidades tienen altas posibilidades de volcar con velocidades de viento medias relativamente bajas<sup>7</sup>. Otra forma de aumentar la productividad es regimentando los horarios. Las empresas suelen poner horarios muy estrictos que deben ser cumplidos por los choferes: "te piden que salgas de Buenos Aires a las ocho de la noche y a las ocho de la mañana tenés que estar en San Luis. Es imposible cumplir 800 kilómetros en ese tiempo sin excederte en la velocidad"<sup>8</sup>. El exceso de velocidad suele ser otro de los factores centrales para explicar los choques.

Renovar los planteles de vehículos también es una inversión que las empresas se niegan a hacer. Una ley de 1994 estipula que los vehículos para transporte de carga no pueden tener una antigüedad superior a los 20 años. Sin embargo, en la Argentina circulan 45.000 camiones con más de 30 años, amparados en decretos que prorrogan indefinidamente el tiempo que pueden circular las unidades que superan la antigüedad permitida por ley.

No es el único favor del Estado burgués a las empresas de transporte. Es claro que el Estado no controla lo que debería controlar: quienes circulan por las rutas saben bien que los controles de velocidad y de alcoholemia no existen. La propia legislación permite las jornadas de trabajo que explican los accidentes: el convenio de choferes se encuentra encuadrado bajo la ley 11.544, que bajo la figura de "trabajos por equipos" y "tarear intermitentes" excluye la limitación de las 8 horas diarias y de las 48 semanales<sup>9</sup>. Las empresas sólo entran en infracción cuando los choferes exceden una jornada laboral de 12 horas, pero así y todo, el Estado tampoco controla que esto se cumpla. En la huelga de 2005 el titular de la UTA denunciaba a la Comisión Nacional de Regulación del Transporte y al ministerio de trabajo por "no ejercer la autoridad" que les compete para hacer cumplir estas reglamentaciones.

Pero las causas de los choques no debe buscarse sólo en el accionar de las empresas de transporte, si no también en el estado de las rutas. Aquí la responsabilidad pasa a las empresas concesionarias que cobran los peajes para garantizar carreteras transitables y al Estado que, nuevamente, debería controlarlas. El estado de la ruta 11 es particularmente grave: una ruta muy angosta, con apenas un carril por mano, y con banquetas de tierra. Un micro de dos pisos a 80 km por hora, en una maniobra de emergencia, difícilmente pueda tomar estas banquetas sin desequilibrarse y caer a la zanja que bordea la ruta. El chofer del micro en que viajaban los alumnos del Colegio Ecos, al ver venir el camión en contramano, optó por cruzarse de carril antes de tomar la banquina que implicaba un vuelco seguro. No pudo evitar, sin embargo, que el camión lo envistiera en su lateral derecho<sup>10</sup>. El gerente general de la Cámara Empresaria de Larga Distancia, tratando de limpiar sus propias culpas, señaló que "Más del 20% de los accidentes ocurren en Santa Fe porque tiene las peores rutas del país: son de una sola mano, angostas, sin banquetas, sin señalamiento vertical/horizontal y con curvas de menos de 300 metros de radio"<sup>11</sup>. ¿Será ésta la famosa "ruta de la muerte"? No. Hay varias "rutas de la muerte"



en la Argentina: la ruta 12, la ruta 14, la ruta 158, la 188... imaginen en qué condiciones se encuentran.

## ¿Un problema argentino?

Un informe del diario *Perfil*, del 15 de octubre, en donde se reseñan algunos de los problemas que señalamos, plantea que el problema de los "accidentes" de tránsito es sólo argentino, ya que "en otros países sí se controla"<sup>12</sup>. Efectivamente, la tasa de muertes en "accidentes" viales en la Argentina es particularmente elevada. Un informe del Instituto de Seguridad Vial de la República Argentina de 2003 señala que la mortalidad en estos "accidentes" (23,56 cada 100.000 habitantes), está por encima de la misma tasa para Brasil (11,9) y México (18,4), por citar sólo algunos casos. Es una de las más elevadas de América Latina. Sin embargo, los "accidentes" viales en estos países no son nada desdeñables: 20.178 muertos en Brasil y 17.881 para México en 2002, frente a los 8.536 de Argentina. La comparación con países del primer mundo arroja datos similares: ese año Estados Unidos tuvo 42.116 muertos por esta causa, con un índice del 15,44%. En Francia murieron 8.160 personas, con un índice del 13,94%<sup>13</sup>.

Un intento reciente de aumentar la jornada laboral de los camioneros en Estados Unidos, de 14 a 16 horas de continuo, desató una polémica en la que se puso sobre la mesa la incidencia de la cantidad de horas de manejo sobre los "accidentes". Las estadísticas señalan que los choques de camiones en rutas explican 5.000 muertes anuales tanto en Estados Unidos como en Europa, aunque proporcionalmente, las muertes son menores en Europa<sup>14</sup>. La Junta de Seguridad en los Transportes de Estados Unidos ha determinado que la fatiga interviene en un 30 a 40% de esos choques. En el viejo continente la jornada laboral de los camioneros se limita a 9 horas diarias con 30 minutos de descanso cada 3 horas. Sin embargo, aunque menor, el problema también existe allí: cifras oficiales para Inglaterra indican que entre un 15 y un 20% de los "accidentes" se deben a la fatiga de los conductores. En el total europeo las cifras no son menores: del 18% de "accidentes" en que intervienen conductores de autobuses, 20% se deben a la fatiga. Esto significa que el cansancio de los conductores por jornadas laborales extenuantes produce 8.100 muertos por año en la Unión Europea. En España, la muerte de choferes en "accidentes" (341 para 1996) superó al total combinado de muertes de obreros de minas y de la construcción, dos ramas especialmente peligrosas<sup>15</sup>. Es que la existencia de una legislación más rígida no implica que las empresas la respeten. Baste como ejemplo el de la empresa Belga Sundus Travel, de la que se supo, luego de que una de sus unidades causara la muerte de 7 personas en un choque,

que había recibido múltiples denuncias por incumplir con los horarios de trabajo de sus choferes y con los descansos reglamentarios. Obviamente estas denuncias no impidieron que la empresa continuara funcionando<sup>16</sup>. Las particularidades del capitalismo argentino, con capitales más chicos que hacen recaer sus dificultades para competir sobre los hombros de sus obreros, y el momento de la lucha de clases, que impide a los obreros luchar por mejores condiciones laborales, no sólo por la desocupación sino, sobre todo, por la burocracia sinvergüenza que domina los sindicatos, explican el alto índice de "accidentes" en este país. Pero ello no significa que este crimen social no tenga una escala planetaria.

## Un asesino serial

Cuando un asesino repite patrones de conducta en cada uno de sus crímenes se lo denomina asesino serial. Como sabe cualquiera que haya visto *El silencio de los inocentes* o *Pecados Capitales*, el trabajo de los detectives que intentan atraparlo consiste en detectar las regularidades en los crímenes para deducir quien es el asesino y anticipar cual será la próxima víctima. Desde hace más de 200 años el mundo viene sufriendo el accionar de un asesino con estas características. Repite un patrón de conducta: empresarios que maximizan sus ganancias a costa de la seguridad del resto de los mortales, y Estados que facilitan su accionar cuando, nos dicen, deberían impedir que esto suceda. La lista de víctimas es larga: LAPA, Kheyvis, Austral, Cromañón, los suicidios de Salta y Las Heras, los muertos del Huracán Katrina y tantos otros. Todos estos hechos se ajustan a lo que hemos denominado *crímenes sociales*. Como buenos detectives ya sabemos el nombre del culpable: el capitalismo. No es difícil anticipar cual será su próximo golpe. Por eso, ya es tiempo de organizarnos para detener sus asesinatos.

## Notas

- <sup>1</sup> Clarín, 15/10/06.
- <sup>2</sup> Clarín, 13/1/05.
- <sup>3</sup> Idem.
- <sup>4</sup> Página 12, 9/12/02.
- <sup>5</sup> Perfil, 15/10/06.
- <sup>6</sup> El Día 6/1/03; Perfil, 15/10/06.
- <sup>7</sup> Perfil, 15/10/06.
- <sup>8</sup> Idem.
- <sup>9</sup> El País 16/7/04.
- <sup>10</sup> Clarín, 15/10/06; Perfil, 15/10/06.
- <sup>11</sup> Perfil, 15/10/06.
- <sup>12</sup> Idem.
- <sup>13</sup> Boletín FAL, CEPAL, N° 218, octubre de 2004.
- <sup>14</sup> The Globalist, 8/3/05.
- <sup>15</sup> "Consecuencias sociales y laborales de la evolución tecnológica, la desregulación y la privatización de los transportes (con inclusión de la aviación civil, los ferrocarriles y el transporte por carretera)", Documento Informativo, OIT, Ginebra, 1999.
- <sup>16</sup> www.20minutos.es.



# Debate sobre Cromañón II

**Ariel Bignami**  
Integrante de la Articulación de Cromañón

Mi primer contacto con *El Aromo*, cuando empecé a leerlo, fue durante una movilización en Plaza de Mayo, atraído por su análisis del caso Cromañón. Esta cobertura fue, durante un tiempo, seria y comprometida, útil para los que militamos en ese espacio. Lo seguía siendo hasta que *El Aromo* tropezó con la cuestión Callejeros... y allí se desbarancó y perdió el rumbo. Asumió la defensa de lo indefendible y se lanzó a "corregir" al movimiento, que ha venido elaborando un análisis muy riguroso de toda la cuestión, fundamentalmente a través del documento mensual consensuado que se lee al final de la marcha. La actitud de los partidos y grupos políticos de la izquierda debería ser, no bajar línea, sino respetar las definiciones que el movimiento elabora. Sólo en casos extremos se debería entrar en polémica, sobre todo cuando en ésta se dan argumentos "de izquierda" al discurso del sistema. Se debería tratar de respetar las herramientas –organizativas, analíticas y de otro tipo– que el movimiento elabora. Una de estas herramientas fue y es la definición de lo sucedido en Cromañón como una masacre. No, dice *El Aromo*, para ser una masacre tendría que ser un acto deliberado,

tendría que haber premeditación. ¿De dónde sacan esto? Si, como aduce Sartelli en el número 32, "no hay que darle al diccionario el valor de repositorio científico de todas las verdades", y evidentemente tampoco cree que el movimiento Cromañón acierte en sus definiciones, solo quedan Sartelli y *El Aromo* como repositorios de verdades. ¿Lo son? En este caso, ciertamente, no. En realidad están en retraso hasta con respecto a la propia jurisprudencia burguesa, que pone en el lugar del culpable de homicidio culposo a quien pudo haber evitado una muerte (u otro delito) y no lo ha hecho. Es ciertamente el caso de Ibarra, Chabán... y aunque en menor grado, de los Callejeros, aunque no sean "los Rolling Stones". No hizo falta ser los Rolling para ver la enorme sobrecarga de público que tenía esa noche el boliche de la masacre, o el horrendo candado en la puerta de emergencia, etc. Lo vieron y callaron resguardando su lucro, y hoy siguen esa conducta en cuanto a sus discos, sus recitales, etc., explotando el caso Cromañón. La exculpación de Callejeros, en la que se empeña Sartelli y *El Aromo*, llevaría lógicamente a la exculpación de Ibarra, que además de no ser Mick Jagger, probablemente tampoco se propuso las 194 muertes. Si Callejeros son inocentes, probablemente también Ibarra y Chabán. Detrás de esos culpables está el sis-

tema, claro, pero acusar al sistema y no a sus referentes es una coartada... del sistema. Es erróneo aducir como lo hace Sartelli que "si masacre es simplemente la matanza de personas indefensas, la caída impredecible de un meteorito es igual a Cromañón". No: la idea de masacre no solo se relaciona con la idea de muerte, sino con la idea de *matar* personas indefensas, de manera deliberada o no; excluye sí la idea de accidente o fatalidad. Por eso Cromañón es una masacre, es una matanza y es homicidio y no estrago, por ejemplo. Esto es lo que sostenemos los militantes de Cromañón, los allegados a las víctimas y nuestros abogados. Lamento que *El Aromo* se ponga, no sé si al otro lado, pero lo menos al costado, bajando línea. El planteo de Sartelli no hace más que agregar confusión, al exculpar a Callejeros –insisto: responsables y por ende culpables si se quiere secundarios, pero indudables– abre el camino (sin duda no deliberadamente, como no fue deliberado el crimen) a la exculpación de Ibarra, de sus funcionarios y de Chabán.

Como la carta a la que, digamos, responde Sartelli, la del lector Rafael González, hace referencia a un artículo de Silvia Bignami, conviene a esta altura aclarar algo, ya que *El Aromo* no lo hizo. Silvia, que entre otras cosas más admirables es mi hija, nunca escribió el

artículo que se publicó como tal en *El Aromo*. Se le hizo una entrevista, con el acuerdo de que si se la convertía en artículo, ella tendría la oportunidad de leerlo y corregir lo que hiciera falta corregir. Este acuerdo no se cumplió, y por eso el supuesto artículo adolece de problemas de redacción y hasta de ortografía. No voy a calificar este procedimiento.

Pero lo peor de todo es que en la respuesta de Sartelli se resucita el tema de la bengala. "Ellos (los Callejeros) también (¿Cómo Chabán??) le pidieron al público que cesaran las bengalas", etc. *El Aromo* debería enterarse a esta altura de que las bengalas no tuvieron nada que ver con el eje de la cuestión, la primera consigna elaborada en las marchas y que se mantiene, fue "ni una bengala, ni el rock & roll, a nuestros pibes los mató la corrupción". No estamos buscando al que tiró la bengala, estamos yendo por los verdaderos culpables. De las bengalas ni vale la pena hablar.

Podría seguir, pero me limito a repetir lo que dice González al final de su carta (a cuyos argumentos Sartelli no responde más allá del intento de zafar): "Más allá del Código Penal del sistema, lavarles la responsabilidad política en su justo término (el de adhesión conciente al sistema) tampoco es asumir una precisión analítica. Y lo que es peor, no iniciar el camino de la desmitificación necesaria".



**Gonzalo Sanz Cerbino**  
Grupo de Investigación de Crímenes  
Sociales - CEICS

## Respuesta a Ariel Bignami:

Para llegar al núcleo de esta discusión, es necesario despejar los falsos debates de los que la carta de Ariel está repleta. En primer lugar, como señala Ariel, el artículo de Silvia Bignami es la desgrabación de una entrevista que se le hizo. Los compañeros de su organización se contactaron con nosotros para responder a una nota publicada en *El Aromo*. Esperamos hasta último momento y como no lo enviaban, aduciendo falta de tiempo para escribir, tuvimos que acercarnos hasta la casa de Silvia, grabar su posición y darle el formato de una nota de opinión para que la crítica saliera efectivamente publicada. Esto fue lo acordado con Silvia y la nota salió publicada con su consentimiento expreso. Y si no le fue devuelta para su corrección final, fue porque ella nos dijo claramente que no hacía falta ya que "confiaba en nosotros". La nota fue desgrabada y su redacción fue corregida contra reloj, a pesar de lo cual, no tiene un sólo error de ortografía. Introducir esta cuestión es embarrar el debate e insultarnos gratuitamente, ya que los argumentos de Silvia no fueron tergiversados, como puede apreciar quien lea la respuesta de Bignami: Ariel no sólo no señala que se haya modificado el sentido de lo dicho por Silvia, sino que repite sus argumentos. Por ejemplo, Bignami vuelve sobre los argumentos de Silvia al señalarlos que "no tenemos derecho" a discutir las caracterizaciones del movimiento, porque no somos parte de él. Esto, como ya lo dijimos, es falso. Nosotros somos parte de ese movimiento desde un primer momento: estamos siempre en las marchas, participamos de los distintos núcleos de articulación, estuvimos en Plaza Once desde el primer día, al punto de que el primer mural, al cumplirse un mes del crimen, fue realizado por nosotros junto con los pibes de la

vigilia. Hasta uno de nuestros militantes sufrió Cromañón en carne propia. Aportamos al movimiento nuestro trabajo de elaboración y difusión: ¿cuántos periódicos, de cualquier tipo, destinan páginas enteras al caso todavía hoy, tratando de mantenerlo vivo en los medios? Hasta creamos un grupo especialmente para investigar el tema y vamos a editar un libro en poco tiempo. Eso sin contar las innumerables charlas y mesas de debate cuyo objeto es combatir la avanzada cultural de la burguesía para explicar Cromañón a su conveniencia. Y todo eso sin meternos en la interna del movimiento, a pesar de haber sido "invitados" varias veces a sumarnos a tal o cual fracción. A diferencia de cualquier otra agrupación, de izquierda o de derecha, el movimiento de Cromañón no es para nosotros un "espacio de acumulación".

Además de expulsarnos del movimiento, Ariel se apropia de su totalidad, en tanto pretende hablar por todos, como si no hubiera dentro y fuera compañeros que no están a favor de culpabilizar a Callejeros, como no lo están numerosos padres y sobrevivientes que pelearon para que pudieran tocar. ¿A quién hay que "respetar" entonces? Parece que a Ariel Bignami y a los que piensan como él. No habría que respetar, por ejemplo, a los miles que fueron a los recitales y seguirán yendo. Pero, ¿qué quiere decir "respetar"? Estar de acuerdo con Ariel Bignami y los suyos. Si uno está en desacuerdo se transforma en un "irrespetuoso". ¿Quién es, entonces, el que se cree "único repositorio de verdades"? *Razón y Revolución* busca explicar científicamente el fenómeno, discute con quien tenga que discutir y cuando discute pone los argumentos sobre la mesa. No discutimos desde "revelaciones" o caprichos: lo hacemos sobre la base de un año y medio de investigación, los más de 20 artículos publicados y el borrador del libro que vamos a editar.

Sobre la discusión masacre o crimen social, ya hemos dicho casi todo lo que teníamos

para decir, aunque Bignami parece no leernos con atención. Por ejemplo, Bignami parece no darse cuenta que lo que Eduardo señala es que Rafael cita al diccionario pero a favor nuestro. La definición que Rafael usa no es la del diccionario. Pero el problema de fondo es que el diccionario define términos de uso corriente, no conceptos científicos. Si queremos caracterizar científicamente un hecho, no alcanza con el diccionario. De ser así, la ciencia no haría falta. Veamos otra vez el ejemplo del Proceso militar.

En primer lugar, parece claro que, más allá de los términos, los 194 muertos de Cromañón no son lo mismo que los 30.000 "desaparecidos" de Videla. Si uno es masacre, el otro, necesariamente, no puede serlo. Aunque Bignami a veces parece no aceptarlo, nadie tuvo la intención deliberada de matar a los chicos de Cromañón. Si a los 30.000 "desaparecidos". Por eso podemos hablar de víctimas inocentes en el caso Cromañón, pero no en el caso de los "desaparecidos". Los muertos de Videla no eran inocentes, eran militantes, y fueron muertos por eso. Porque luchaban contra el capitalismo en medio de un proceso revolucionario. Es claro que ambos hechos no pueden unificarse. La clave del asunto es la intencionalidad que guía los hechos. Matar no es algo que excluya a la fatalidad o el accidente: el colectivo al que se le rompe el freno y atropella a una persona, efectivamente la mata. No obstante, a nadie se le ocurrirá meterlo preso por asesinato.

Sin embargo, creemos que tampoco éste es el núcleo del debate. Bignami nos señala en su carta que compartía las caracterizaciones de *El Aromo*, que viene sosteniendo desde marzo de 2005 que Cromañón es un crimen social. Entonces Bignami aceptaba que Cromañón era un crimen social. El eje del debate, como se desprende de esas mismas líneas, se encuentra en que *El Aromo* sostiene que Callejeros nos es culpable de este crimen. A eso vamos, entonces.

El argumento central de Bignami es que Callejeros sabía que el boliche se encontraba desbordado en su capacidad y que sus puertas se encontraban cerradas con candado, pero no suspendieron el recital "en resguardo de su lucro". Ya hemos dicho por qué esto es falso: Callejeros no tenía responsabilidad sobre el funcionamiento del boliche, no conocía ni debía conocer la capacidad del boliche ni las puertas que debían estar abiertas. Para ello existe un cuerpo de inspectores, con los co-

nocimientos técnicos necesarios para habilitar un boliche: ¿o es que todos los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires debemos cursar la carrera de Arquitectura para conocer los metros que deben tener las puertas de salida de un boliche de 4.000 m<sup>2</sup>? ¿O es que debemos ir a bailar con un cuenta-ganado para determinar la concurrencia del local y contrastarlo con la habilitación antes de entrar? Callejeros no podía ni debía saber si el local en cuestión debía estar clausurado. Eso es responsabilidad del dueño del boliche y de las autoridades del gobierno porteño, que sí lo sabían y no hicieron nada para impedir el crimen.

Bignami, por otro lado, nos acusa de habilitar la exculpación de Ibarra y Chabán con nuestra caracterización. Esto es rotundamente falso, no sólo porque el concepto de crimen social no habilita esa lectura, sino porque, como Bignami sabe, siempre sostuvimos que la criminalidad del sistema se expresa en individuos concretos, en este caso Ibarra y Chabán. Sabe también que los nombramos en cada una de nuestras intervenciones y que hemos puesto sobre la mesa las pruebas de su culpabilidad. Si Ariel se da una vuelta por el mural de Once, pintado por nosotros, verá sus caras con un dedo que los acusa. Por el contrario, la caracterización de Bignami sí resulta peligrosa, ya que abre el camino para culpar a las víctimas. Si Callejeros es culpable por continuar con el recital a pesar de saber que la capacidad del local estaba desbordada o que la puerta de emergencia se encontraba clausurada, sus seguidores ¿no son culpables por lo mismo? ¿O es que la capacidad desbordada y el candado sólo fueron vistos por Callejeros? Esos son los argumentos que ha desplegado la burguesía para culpar a las víctimas, que llegó a inventar una guardería para demostrar la irresponsabilidad absoluta de "esas madres". El único argumento firme que existe para culpar a Callejeros es el haber permitido el uso de bengalas en un lugar prohibido. Coincidimos con Bignami, y lo hemos dicho muchas veces (aunque Ariel parece olvidar los artículos que hemos escrito), que las bengalas no son la causa del crimen. Sin embargo, culpar a Callejeros lleva directo a las bengalas, y de ahí, a culpar a las víctimas. Los argumentos de Bignami se muerden la cola. Cabe hacerse una pregunta final: ¿si Callejeros, en lugar de defenderse con una estrategia y amigos de derecha, hubiera apelado al movimiento y a los agrupamientos de izquierda, estaríamos discutiendo esto?

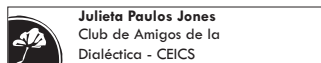
## OMAR DIB

Abogado. Asuntos penales

4383-0098 / 15-5107-2232 De 14 a 18 hs.

diib@argentina.com

# Del idealismo hegeliano al Idealismo Posmoderno



Los días 18, 19 y 20 de octubre de 2006 se realizaron en la UBA tres Jornadas Internacionales convocadas por la Facultad de Ciencias Sociales, la Carrera de Sociología y la Cátedra de Filosofía, cuyo objeto fue el recorrido de la teoría de Georg Wilhelm Friedrich Hegel desde distintas perspectivas y análisis, en el marco del 200 aniversario de su mayor obra: *La fenomenología del espíritu*. La propuesta de la convocatoria presenta a este filósofo como un "hito fundamental en el pensamiento filosófico occidental" y le adjudica a su pensamiento un carácter de actualidad en su disciplina y en las ciencias sociales. Las jornadas funcionaron en forma de paneles con invitados provenientes de diferentes países y de talleres temáticos con presentación de ponencias. Aquí nos ocuparemos de caracterizar en líneas generales dichas jornadas y, específicamente, de hacer un balance con respecto a las temáticas y discusiones en las cuales participamos.

## ¿Qué Hegel?

El día jueves 19, nuestro Grupo de Investigación de Clase Obrera y Pequeña Burguesía participó de un taller temático cuyo eje fue la concepción hegeliana del sujeto y los movimientos sociales, coordinado por Rubén Dri. En la primera parte, en la que presentamos

ponencias, se tocaron temas referentes a movilizaciones sociales. En la segunda parte, se habló sobre temas referidos a Hegel. Cada uno de nosotros presentó una ponencia individual sobre aspectos parciales de la investigación: el "piquetazo", el apagón del '99, las inundaciones y los cacerolazos. Las ponencias fueron explicadas claramente y logramos la atención del público. Al finalizar, Dri comentó que las investigaciones le parecían muy interesantes, pero algunos temas –sobre todo algunos conceptos como 'argentínazo', 'pequeña burguesía', 'clase media' y 'dirección moral'– deberían ser más discutidos. Luego de las intervenciones del público, Dri intervino nuevamente remarcando la profundidad de la investigación que habíamos llevado a cabo y elogiando nuestros trabajos.

El día 20 concurrimos al panel compuesto por Atilio Borón y el invitado italiano Doménico Losurdo, en el cual se trató la filosofía política hegeliana. Borón se ocupó de la relación entre Hegel y Marx, tomando como punto de partida el estudio de la teoría del Estado en ambos. Borón señaló que la crítica marxista del Estado anida en la tesis de que los conflictos generados en el capitalismo son irreconciliables, con lo cual, a medida que crece la ganancia, crece la pobreza y se forma un grupo de "excluidos" –"indigentes"– que impide la formación de un "Estado ético". El italiano Doménico Losurdo centralizó su exposición en la relación entre la filosofía hegeliana y el liberalismo, criticando

a Bobbio en su planteo de que Hegel se corresponde con el conservadurismo y John Locke, con el liberalismo. Losurdo señaló que Bobbio es "prisionero del dogmatismo", explicando que la lectura progresista de Hegel es la única posible, puesto que "no puede entenderse a Hegel desde la derecha".

Luego de las exposiciones, se dio lugar a preguntas. En primer término, una participante se dirigió a la exposición de Borón, a quien le preguntó qué lugar cumplen "los pueblos" como sujetos políticos, entendiendo la exclusión a la cual se refirió. La respuesta de Borón constó de una serie de ejemplos ilustrativos de conformación política de los "excluidos", entre los cuales se refirió al Zapatismo y al actual gobierno venezolano de Chávez, como representación de "salidas" al problema de la constitución de esos grupos como sujetos políticos. Seguidamente, nuestra intervención discutió la utilización del concepto de "excluidos", que consideramos erróneo, en tanto hace referencia a grupos que se encuentran por fuera del sistema, lo cual es imposible. Borón identifica a las diferentes capas del ejército industrial de reserva con los "excluidos", como si la desocupación no fuera funcional al sistema capitalista como válvula reguladora de los salarios. Es decir, confunde el proceso inmediato de producción con el conjunto de la producción social. Paradójicamente, quien dice defender a Hegel, niega uno de sus conceptos centrales, el de totalidad: la realidad es una totalidad

dialéctica que abarca todo lo existente. También discutimos su defensa del chavismo, entendiendo las limitaciones insalvables de los nacionalismos burgueses, dado que su programa es el que le impone el capitalismo mundial, al cual están sujetos y no se enfrentan.

## Balance

La conclusión más importante de las jornadas es el enorme dominio del idealismo que subyace al análisis académico y hegemónico acerca de Hegel y su relación con Marx y otros. Este idealismo queda ilustrado en la negación del carácter contradictorio de las relaciones materiales y naturales. Se trata del divorcio tajante entre la teoría y la práctica, el cual lleva a la incomprensión de las diferencias entre el Idealismo absoluto de Hegel y el Materialismo dialéctico de Marx y a las consecuencias de dicha disociación. Ese dominio adopta a veces la forma del posmodernismo filosófico, a partir de la recurrente negación de la existencia de la clase trabajadora como sujeto político revolucionario y la 'sustitución' de ella por los "grupos excluidos" del sistema. Estas conjeturas acientíficas no llevan sino al catastrofismo del "fin de la Historia", a la negación de las tesis del –supuestamente venerado– Hegel, con la ausencia del método dialéctico en la comprensión de la realidad y a la explicación del proceso histórico mediante contingencias y azares políticos.

# ¿Por qué estamos como estamos?

Las disputas en la historia económica sobre la interpretación del pasado y las perspectivas del desarrollo argentino



Los días 18, 19 y 20 de octubre se realizaron, en Mar del Plata, las Jornadas de Historia Económica, evento que nuclea a los principales investigadores de la disciplina. Como expresó el historiador Jorge Gelman en la mesa de cierre, a partir del 2001 hay un giro entre los intelectuales que buscan, ahora, responder los grandes problemas de la "sociedad", contrariamente a la motivación dominante hasta entonces por "contar vacas", como le reprochó su colega Noemí Girbal. Lo que no dijo ninguno de ellos es que esa novedosa (para ellos) búsqueda incluye disputas políticas que esconden intereses de clase.

## A un lado, el progresismo

Dicha pretensión de neutralidad se expresó en cada una de las mesas de las jornadas. En general, las ponencias presentadas trataban temas muy reducidos, sin una referencia al problema general del devenir del capitalismo argentino, escudándose en una supuesta erudición empírica. Tal es el caso de los miembros del "Programa de Estudios de Empresa" de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, dirigido por Jorge Schvarzer. Sus investigaciones sobre empresarios como Tornquist y empresas como Siam y Wincos se fundan en una concepción subjetivista de la historia, en la que la mentalidad empresarial es el motor. Los éxitos o fracasos de los distintos capitales se explican por las capacidades gerenciales de sus dueños, su cultura empresarial y las tradiciones familia-

res. Así, las potencialidades y límites tanto del mercado particular de la industria en la que se insertan, como de las condiciones generales del capitalismo argentino, parecen no tener importancia alguna. Sus estudios sobre pequeñas empresas, en general fracasadas, intentan demostrar dicha tesis: Siam, por ejemplo, quiebra por la falta de interés de los hijos de Di Tella en continuar la actividad industrial de su padre. Constituyen explicaciones que abonan su defensa de una reconstrucción del capitalismo en base al predominio del pequeño capital, al que considera inherentemente emprendedor. Contrario a estos planteos, se presentaron trabajos que intentan abordar el estudio del capitalismo desde otra perspectiva. José Lannes De Melo, un investigador brasileño, en una visión más realista, discutió la idea de que la empresa familiar, o Pyme, sea más eficiente que los grandes capitales. Dos posiciones que, aunque aparezcan como discusiones historiográficas, expresan dos proyectos distintos de desarrollo capitalista: apoyándose en los pequeños capitales nacionales o vía el impulso de los grandes capitales.

Esta distinción programática se observó también en las mesas sobre innovación tecnológica, especialmente en el tramo dedicado a agro. Allí, el editorialista de *Clarín Rural* Héctor Huergo presentó un trabajo donde discutía la visión de Jorge Sábato de la burguesía argentina como rentista y poco innovadora. A partir de su defensa abierta de la burguesía concentrada de la "revolución sojera de las Pampas", se delimita de aquellos que incentivan un crecimiento basado en los pequeños capitales. En sus términos, se posicionaba en contra de

quienes hacían campaña en contra de la soja, pero no reparan en que esa la base que permite el crecimiento económico kirchnerista.

## Al otro, la izquierda

A este predominio de estudios pensados desde una perspectiva burguesa, se le opusieron pocos trabajos que buscasen una explicación científica de la sociedad. El marxismo estuvo ausente en gran parte de las mesas. En la charla de apertura, Nelson Manrique reconoció la crisis de la disciplina por la inexistencia de posiciones de izquierda. Sólo el CEICS de *Razón y Revolución* presentó oposición en forma sistemática y organizada a través de ponencias de sus investigadores. Se discutió con estudios empíricos las características del desarrollo industrial, las bases de la burguesía y su estrategia, así como elementos para la comprensión de la lucha de clases. Apostamos al conocimiento de las potencialidades y límites del capitalismo argentino, como trabajo intelectual que sirva de base a la constitución de una alternativa política para la clase obrera. Las discusiones más fuertes se dieron con el grupo liderado por el ingeniero y funcionario kirchnerista Jorge Schvarzer que como vimos sostiene una visión idealizada del pequeño capital como posible motor de la reconstrucción del capitalismo argentino. En esta línea de discusión, además de las ponencias del CEICS, se expusieron algunos trabajos que abordan los problemas generales de la acumulación de capital como propios del funcionamiento del sistema capitalista y no como un problema de la mentalidad de los burgueses. Entre

ellos, se destaca el trabajo de Juan Iñigo Carrera sobre mediciones de la renta agraria y la ganancia del capital industrial y un estudio de Alejandro Gaggero sobre los distintos destinos de los capitales locales ante la crisis de 2001 de acuerdo con su competitividad en el mercado internacional. Ambos, junto al trabajo del CEICS, son una muestra que cuando se apuesta en forma honesta a un estudio empírico se puede hacer avanzar el conocimiento sobre la realidad y aportar a la clarificación en la acción política. En este sentido, una ponencia sobre la lucha de los pescadores en el puerto de Mar del Plata expuso sobre el fracaso de la experiencia de las multisectoriales en la industria del pescado como táctica para la consecución de los intereses de la clase obrera, lo que generó un interesante debate con Beba Balvé, del CICSO.

## La totalidad regresa

A pesar del intento sistemático de los coordinadores de las mesas de esquivar los debates generales, lo que se puso en juego en las Jornadas es la caracterización del capitalismo argentino. No como una discusión en sí misma sino como basamento de programas políticos (por ende de clase) diferentes. Quienes interpretan que el estancamiento es causa de la ausencia de un empresariado industrial pujante y de políticas económicas que abonen su refundación, proponen la profundización de las relaciones sociales de explotación. Bien claro lo dejó Schvarzer cuando planteó que el problema argentino es no haber adoptado las políticas del Sudeste asiático...



# Relación entre la lucha política y la económica\*

**Rosa Luxemburgo**  
(1871-1919)

La huelga de masas, como nos lo demuestra la Revolución Rusa, es un fenómeno tan variable que refleja todas las fases de la lucha política y económica, todas las etapas y factores que intervienen en la revolución. Su adaptabilidad, su eficiencia, los factores que la originan, cambian constantemente. Súbitamente, cuando la revolución parece haber llegado a un estrecho callejón sin salida sobre el cual resulta imposible hacer ningún tipo de cálculo con alguna seguridad, le abre nuevas y amplias perspectivas. Ora cae como una gran catarata sobre todo el reino, ora se divide en una gigantesca red de angostos arroyuelos; ora brota del suelo como un fresco manantial o se pierde completamente como un río subterráneo. Las huelgas políticas y las económicas, las huelgas de masas y las parciales, las huelgas de protesta y las de lucha, las huelgas generales de determinadas ramas de la industria y las huelgas generales en determinadas ciudades, las pacíficas luchas salariales y las masacres callejeras, las peleas en las barricadas; todas se entrecruzan, corren paralelas, se encuentran, se interpenetran y se superponen; es una cambiante marea de fenómenos en incesante movimiento. Y la ley que rige el movimiento de estos fenómenos es clara: no reside en la huelga de masas misma ni en sus detalles técnicos sino en las proporciones políticas y sociales de las fuerzas de la revolución.

La huelga de masas es simplemente la forma de la lucha revolucionaria. Todo desnivel en las relaciones de las fuerzas en lucha, en el desarrollo de los partidos y en las divisiones de clase, en la posición de la contrarrevolución, inmediatamente influye sobre la actividad de la huelga de mil maneras invisibles y apenas controlables. Pero la acción misma de la huelga no se detiene un solo minuto. Solamente altera sus formas, sus dimensiones, sus efectos. Es el pulso vivo de la revolución y al mismo tiempo su motor más poderoso. En una palabra, la huelga de masas, como nos lo demuestra la Revolución Rusa, no es un método artesanal descubierto por un razonamiento sutil

con el propósito de hacer más efectiva la lucha proletaria, sino el método de movimiento de la masa proletaria, la forma fenoménica de la lucha proletaria en la revolución. Podemos examinar ahora algunos aspectos generales que nos pueden ayudar a formarnos una idea correcta del problema de la huelga de masas.

1) Es absurdo pensar la huelga de masas como un acto, una acción aislada. La huelga de masas es en realidad el índice, la idea rectora de todo un periodo de la lucha de clases que dura años, tal vez décadas. Entre las innumerables huelgas de masas, muy variadas, que tuvieron lugar en Rusia durante los últimos cuatro años, pocas se adaptaban al esquema de que la huelga de masas es un movimiento puramente político, que comienza y termina según un plan preparado de antemano, un acto breve y único de una sola variante, y de una variante secundaria: la huelga puramente de protesta.[...]

2) Sin embargo, si tomamos en consideración la variante menos importante de la huelga, la de protesta, en lugar de la huelga de lucha -que hoy constituye en Rusia la forma real de expresión de la acción proletaria- vemos con mayor claridad que es imposible separar los factores económicos de los políticos. Aquí también la realidad se desvía del esquema teórico, y resulta totalmente falso el planteo pedantesco de que la huelga de masas puramente política deriva lógicamente de la huelga general sindical como su etapa superior y más madura, pero al mismo tiempo se diferencia de ella.

[...]El progreso del movimiento de conjunto no se expresa en la omisión de la etapa inicial sino mucho más en la rapidez con que se recorren todas las etapas hasta la manifestación política y en el punto hasta el cual llega la huelga. Pero el movimiento de conjunto no avanza de la lucha económica a la política ni viceversa. Toda gran acción política de masas, después de alcanzar su pináculo político, se multiplica en un montón de luchas económicas. Y eso no sólo se aplica a cada una de las grandes huelgas de masas sino también a la revolución de conjunto. Con la extensión, clarificación y mayor complejidad de la lucha política, la lucha eco-

nómica no sólo no retrocede sino que se extiende, se organiza y se ve involucrada en igual proporción. Entre ambas se da la más completa acción recíproca. Cada nueva arremetida y cada nueva victoria de la lucha política se transforman en un poderoso estímulo a la lucha económica, extendiendo al mismo tiempo sus posibilidades externas e intensificando el anhelo interior de los trabajadores por mejorar su posición y su deseo de lucha. Cuando se retira la marea burbujeante de la acción política, deja tras de sí un fructífero depósito en el cual florecen millares de brotes de lucha económica. Y al revés. La situación de los obreros de lucha económica incesante con el capitalismo mantiene viva su energía en todos los interregnos políticos. Constituye, por así decirlo, la permanente fuente de reservas de las clases proletarias, que renueva continuamente la fuerza de la lucha política. Al mismo tiempo conduce, en todas las oportunidades, la infatigable y permanente energía para la lucha económica de los trabajadores, aquí y allá, a agudos conflictos aislados, que detonan la explosión de conflictos políticos a gran escala. En una palabra: la lucha económica actúa como el transmisor de un centro político a otro; la lucha política es el fertilizante del suelo de la lucha económica. Causa y efecto se intercambian continuamente sus lugares. Por lo tanto, en el periodo de la huelga de masas el factor político y el económico, ya sea ampliamente mezclados, completamente separados o excluyéndose mutuamente (como los quiere el esquema teórico) constituyen simplemente los dos aspectos entrelazados de la lucha proletaria de clases en Rusia. Y su unidad la constituye precisamente la huelga de masas. La sofisticada teoría propone hacer una inteligente y lógica disección de la huelga de masas con el propósito de llegar a la "huelga de masas puramente política". Esta disección, como cualquier otra, no permitirá percibir el fenómeno en su esencia viva; simplemente lo matará.

[...]Ya hemos visto el mecanismo interno de la huelga de masas en Rusia, que depende de la incesante acción recíproca entre las luchas políticas y las económicas. Pero esta acción re-

cíproca se ve condicionada durante el periodo revolucionario. Sólo en la atmósfera cargada de la etapa revolucionaria cada pequeño conflicto parcial entre el capital y el trabajo puede transformarse en una explosión general.

[...]Pero, si bien la dirección de la huelga de masas en el sentido de decidir su estallido y calcular y aceptar sus costos es una cuestión que atañe al periodo revolucionario mismo, en un sentido totalmente diferente pasa a ser la obligación de la socialdemocracia y sus organismos dirigentes. En vez de romperse la cabeza con el aspecto técnico y los mecanismos de la huelga de masas, los socialdemócratas están llamados a asumir la dirección política de la huelga en el periodo revolucionario. Proveer de línea y dirección a la lucha; disponer las tácticas a utilizar en cada fase y cada momento de la lucha política de modo tal que toda la fuerza disponible del proletariado, ya soliviantado y activo, encuentre expresión en el plan de batalla del partido; cuidar de que las tácticas que resuelvan aplicar los socialdemócratas sean resueltas e inteligentes y nunca caigan por debajo del nivel exigido por la real relación de fuerzas, sino que lo superen; ésa es la tarea más importante de la organización dirigente en una etapa de huelgas de masas. Esta dirección se va convirtiendo, en cierta medida, en dirección técnica. Una táctica coherente, resuelta, progresiva por parte de los socialdemócratas produce en las masas un sentimiento de seguridad, confianza en sí mismas y deseos de luchar; una láctica vacilante, débil, basada en la subestimación del proletariado paraliza y confunde a las masas. En el primer caso la huelga de masas irrumpe "por sí misma" y "oportunamente"; en el segundo, resultan estériles todas las convocatorias de los organismos dirigentes. La Revolución Rusa<sup>1</sup> brinda contundentes ejemplos de ambas situaciones.

## Notas

<sup>1</sup> Extractos del capítulo IV de *Huelga de masas, partido y sindicatos* escrito en 1906, extraído de [www.marxist.org](http://www.marxist.org)

<sup>2</sup> Se refiere a la revolución de 1905 [Nota del Editor].

## COMPRO

Historia postal  
Postales antiguas  
Libros ilustrados  
Grabados  
Mapas - Atlas  
Afiches  
Filatelia  
Documentos

Libertad 1240 - Unidad 20  
1012 - Buenos Aires, Argentina

## LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO  
DEL FIN DEL MUNDO

## COMPRO

Archivos comerciales  
Menús de barcos  
Partituras musicales  
Autógrafos  
Etiquetas  
Telegramas  
Acciones  
Fotos

Tel. 4816-2920

### Con-fundidos

A propósito de *Woyzek*, de Ibarlucía-Wehbi

Siento un grito roto sin ecos, es la inaudible baba de la tesón, es la revolución de los inaccionarios, es la rotura al gris cotidiano. Pantorrillas sin miedo, ni dolor. La rebelde anarquía encarecida de los sin sueños. Una rotura teatral con la mas profunda carnadura del teatro de los últimos tiempos. Un grito silencioso de libertad. Hiperteatralidad del héroe Trágico, encarnizada en un ahora mas actual, igual de hondo a pesar de la lejanía en tiempo y espacio. Me emociona la máxima expresión del arte deseado, hablo como actor. hablo como emisario de un sentimiento. Hablo como espectador. hablo también como militante del arte político. Me contagia el pecho presenciar arte en el que *no* se muestra la asquerosa cotidianidad a la que tengo el cuerpo acostumbrado. me siento vivo, en presencia de un cuerpo vivo dispuesto a sentir y comunicar. agradezco a los cielos cuerpos poéticos como el de Guillermo Angelelli, que viajan adentro mío como una chispa que enciende la inquietud de un arte mejor. Una lucha ideal de perfección. Vivo el teatro como la puesta del ultimo "Woyzek". Con esa locura, con esa descomposición, con esa verdad.

Un campo de exterminio mutado con el circo de variedades y su "charlatán" que nos convoca. Silenciosos espectadores del raro y cruel teatro de la vida. Cinismo, crueldad, amor, desamor, un arte mejor, traición, roturas. Maquinas rotas. Pechos desahuciados. Extravagancias. Locuras y locos de atar. Héroes y antihéroes. Disciplinadores y disciplinados. Irracional razón. Vilezas. La tragedia. ¿cómo podría asumirse y sumir al espectador en la condensación de tanta desidia, sino es a través de tanta sangre, tantos mocos, de tanta baba?

Woyzek de Ibarlucía, es el retrato del oprimido en poesía del cuerpo y del espacio, es la lupa sobre ignotos conejillos de indias. Un espacio para verse como saboteado, violado, destruido, sangrado, muerto y vuelto a resucitar. Un lugar donde verse reflejado (o no) con la propia opresión, con el propio dolor, y el encuentro con la villanía y la crueldad encarnizada. Cruenta humillación de la que el cuerpo se inmuniza en lo cotidiano.

¿Lo sentiste alguna vez?

La autora de "Fundidos" se regodea en especulaciones puramente mentales e hilaciones literatos-filosóficas, que muy poco tienen que ver con el arte. La tan mancillada palabra nos tiene que permitir -creo yo- encontrar libertad (con todo lo que eso significa), acaso el ultimo bastión donde encontrarla, buscar al ser en su más pura expresión, un lugar donde perderse y encontrarse, un lugar donde reine la violenta creación y lugares donde no asir, donde no ser... quizás donde encontrar la pretendida revolución.

¿...pretendiendo mostrarse como una crítica a la sociedad...?

¿...conservadurismo derechista...?

¿...homologar víctimas con victimarios...?

¿...expone una lectura cínica y tan clausurada políticamente...?

¿...termina reproduciendo la misma lógica del campo de exterminio...?

¿... Woyzek es, antes que un llamado a la acción, un manifiesto antiintelectual...? -¿? -¿?...que confunde las posiciones políticas de algunos intelectuales y de algunos espectadores con los problemas de la razón misma...?

Al leer "Fundidos" siento que esta plagada de palabras oxidadas y citas que no develan, ni buscan; no logran mas que la ostentación de un capital de información, que -siempre vale la distinción- no son saberes. la sabiduría casi siempre se muestra inconquistable para visiones y sentencias tan limitadas.

Woyzek -de Ibarlucía-, mezcla a Buchner, Goethe, Celan, Kafka en una concatenación perfecta con bases de teatro antropológico de Eugenio Barba en la interpretación.

En virtud de todo esto me parece que la creación del animal humano de Guillermo Angelelli y la pura belleza dentro de tanta fealdad en la puesta de Wehbi, no debe ser para este mundo, o por lo menos no es para "confundidos"...

Muchas gracias por este espacio para la expresión.

Hernán Grinstein

Estimado Hernán:

Shakespeare no necesitó tanta baba ni tanto moco. Sus héroes son verdaderamente trágicos porque no son inútiles, mueren peleando. Woyzek no es el retrato del oprimido, es el retrato del fracasado, el del que ya está muerto y no lo sabe. Por suerte, los oprimidos contienen en sí la rebeldía y la lucha. La inmunidad llega con el acostumbramiento, es cierto, pero la peor es la que ha llegado al goce de su miseria: no sólo sufre sino que ya le gusta... Tu oposición entre emoción y razón es pura ideología: yo también me emociono con el teatro, incluso con el Woyzek del excelente Angelelli, pero eso no me impide pensar un poco, sacar conclusiones y reconstruir mi emoción. La emoción no es una fuerza primaria indomeñable: se educa, como todo. No hay libertad sin conciencia, tal vez no puedas verlo, preso como estás de la emoción. Si hay algo oxidado es precisamente la conciencia que se niega a ejercitarse y se sumerge en una confusión sin fondo. El resultado es simple sadomasoquismo, actitud reaccionaria si las hay.

Rosana López Rodríguez

A los integrantes de *Razón y Revolución*:

Leí la nota sobre Educación popular "Un ejército de carneros" creo que publicada en el nº 32.

Como educadora popular desde hace 6 años en un grupo autónomo, independiente de cualquier partido político, culto religioso, empresa, etc., su nota me resultó sumamente despectiva y con errores conceptuales groseros.

Simplifican la noción de educación popular, asimilándola a las tareas de la agrupación Barrios de Pie con el objetivo claro de criticar al gobierno (que parece que muchos de los partidos y agrupaciones de "izquierda" es lo único que saben hacer).

La educación popular es una forma de construir un mundo distinto, llevada adelante por el pedagogo brasileño Paulo Freire, quien buscaba como fin último la desaparición de "opresores" y "oprimidos" como entes contradictorios en un mundo capitalista, trayendo así la libertad para todos y la transformación social, económica y cultural.

Por esto pido que, antes de basurearnos a todos los estudiantes (que en mayoría somos casi egresados, al menos en mi agrupación, bastante mejor capacitados que un maestro de cualquier magisterio del país) releen las nociones de las que hablan y sean más criteriosos a la hora de desprestigiar a otros.

Barrios de pie no es santo de mi devoción (como diría mi abuela) pero al leer su nota se me ocurre la famosa frase: "ladran Sancho, señal de que cabalgamos"...

Supongo que no obtendré respuesta a este mail (ojalá me equivoque), pero espero que al menos lo tengan en cuenta para próximas ediciones. Y si necesitan algún curso de Educación Popular, mi agrupación y yo iremos con gusto a compartirlo, a ver si también podemos hacerles ver que la educación formal es la principal institución funcional al sistema que ustedes dicen combatir.

Saludos

Marcela Rey



**LA LINEA SINUOSA**

La música piquetera exalta esas nuevas relaciones, ese nuevo movimiento. La línea sinuosa invita a recorrer el movimiento de la conciencia, un movimiento a la vez individual e histórico-social.

Ediciones **ryr**

<http://rriorjo.razonyrevolucion.org>

## Nuestros libros sobre los '70

Ediciones **ryr**



Reserve su ejemplar a: [ventas@razonyrevolucion.org](mailto:ventas@razonyrevolucion.org)

# El Aromo

## convoca

# Periodistas y fotógrafos

*El Aromo* invita a fotógrafos, periodistas, estudiantes de periodismo o ciencias de la comunicación para realizar un trabajo en común. Para quienes deseen acercarse como redactores (en las más diversas especialidades, política internacional, política nacional, economía y cultura), ofrecemos un espacio de formación con la práctica misma, lo que incluye la realización de entrevistas, la organización de la información, la formulación de un problema y la escritura de un artículo. En el caso de los fotógrafos, la cobertura de los eventos más importantes de la política y la cultura nacional y la posibilidad de organizar una muestra fotográfica.

Los interesados pueden escribir a [elaromo@razonyrevolucion.org](mailto:elaromo@razonyrevolucion.org)